der Weg

EL SENDERO



REVISTA MENSUAL CULTURAL

IV, Nº 10





EL SENDERO
Registro Nacional Prop. Intelec. N. 317.320
Queda hecho el depósito que señala la ley

INHALT DIESES HEFTES

Der eine fragt:
was kommt danach?
Der andre:
ist es recht?
Und also
unterscheidet sich
Der Freie
von dem Knecht.

Theodor Storm

der Weg

Monatshefte zur Kulturpflege und zum Aufbau

4. JAHRGANG · "AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN" · 10. HEFT, 1950

DÜRER-VERLAG, BUENOS AIRES

PARALELO 38

En cuanto las vanguardias de los ejércitos de las Naciones Unidas lleguen al ya famoso Paralelo 38 se revelará una vez más, si los Estados Unidos están o no dispuestos a ir al grano de la situación mundial. Y mientras el mundo entero espera con ansias tan importante decisión, ya se vienen sumando indicios y pruebas de que la política norteamericana seguirá en sus vaivenes y en su clima de contemporización.

Ni siquiera el nombramiento del General Marshall representa un legítimo cambio de curso, aunque con esta prestigiosa figura haya entrado en juego uno de los pocos personajes yanquis que merecen ser llamados estadistas e inspiran confianza, por enérgicos y mentalmente ordenados. La política exterior de los Estados Unidos continúa representando meramente un reflejo de las intensas luchas internas entre los distintos grupos capitalistas que, según la región del mundo en que hayan colocado sus principales inversiones o esperen las mayores ganancias, empujan el esfuerzo de su país en determinada dirección geográfica. Ante semejantes fuerzas no cabe un concepto político, estratégico global como el que es necesario para enfrentar el cada día mayor peligro comunista. Y el resultado será siempre el mismo: más triunfos soviéticos en la guerra fría y creciente desintegración del mundo occidental, a pesar de todos los pactos de seguridad, del rearme en gran escala y de las perpetuas conferencias "alentadoras".

"Los Estados Unidos deben decidirse", declara Walter Lippman en casi todos sus artículos, pero, en cuanto hombres como el General McArthur, en su mensaje a los veteranos, abogan por lo decisivo, ya les salen al paso los partidarios de la media luz perpetua. Nadie entiende aparentemente la partida que juega Stalin, aliado con el tiempo y dispuesto a guardar todas las apariencias, por muy caras que resulten.

Hay quien llega a la creencia que sólo una guerra inmediata preventiva representa la solución del caso. Un Tío Sam embarcado —así aseguran entre renglones esos señores— resultaría preferible a una Casa Blanca eternamente indecisa. Nosotros, sin embargo, seguimos afirmando que una nueva guerra agudizaría aún más todos los problemas que se le presentan a Occidente. Sin una previa preparación de nuestra coraza social y espiritual, no nos conviene salir al terreno de las grandes decisiones, porque en plena lucha ya no tendremos tiempo para calzarnos la adecuada vestimenta. Sostenemos, que las defensas del mundo occidental no están en Corea o en cualquier otra parte, sino en el frente interno de cada nación. La salvación del mundo que amamos no depende tanto de los armamentos como de nuestra capacidad de superación moral y social. Esta opinión nuestra es, por sensata, la desesperación de determinados señores que nos quisieran ver junto a ellos con la cabeza metida en los lodazales de la propaganda, haciendo el papel de avestruces. Ya han vuelto a lanzar el anatema contra esta revista, ar-

guyendo que somos comunistas porque no aceptamos, como ellos, todos los tópicos de la agitación foránea. Nuestra edición de agosto, con sus cuatro artículos sobre temas referentes al ámbito soviético, ha provocado nuevos comentarios de los eternos papanatas que se asustan en cuanto les hacemos ver que ellos mismos son, por su actitud, los verdaderos incubadores del comunismo que se pueda uno imaginar. Y eso a pesar del inconfundible cuño anticomunista de nuestros artículos.

Ante la decisión que caerá en el Paralelo 38, cuya índole adivinamos de antemano, queremos contestarle a nuestros detractores una vez más, citando las palabras con las que José Antonio Primo de Rivera, en vísperas de la hecatombe española, intentó en vano abrirle los ojos a la burguesía de su patria, que lo calumniaba de comunista, como lo hacen ahora "determinados señores" con nosotros. El apóstol de una España renovada hablará, pues, en nombre de "El Sendero" con las palabras de aquel inolvidable artículo que apareció en las columnas del ABC de Madrid, el día 31 de julio de 1935, sacudiendo la conciencia de todos los hombres de buena voluntad:

"El pasado día 24, por la mañana, fuí clasificado definitivamente como bolchevique por personas de las que me dispensan el honor de inquietarse por mi suerte...

"Aunque me esté mal decirlo, mi retórica tiene, a falta de otras dotes, la de una estimable concisión; extractada, se queda en huesos y resulta imposible de digerir. Pero, ¿sería demasiado aspirar a que las personas, para juzgar escritos, se tomaran el trabajo de leerlos?...

"Ahora bien: ¿qué idea tienen de los bolcheviques mis detractores? ¿Piensan que el bolchevismo consiste, antes que nada, en delimitar tierras y reinstalar sobre ellas a un pueblo secularmente famélico? Pues se equivocan. El bolchevismo es en la raíz una actitud materialista ante el mundo. El bolchevismo podrá resignarse a fracasar en los intentos de colectivización campesina, pero no cede en lo que más le importa: en arrancar del pueblo toda religión, en destruir la célula familiar, en materializar la existencia. Llega al bolchevismo quien parte de una interpretación puramente económica de la Historia. De donde el antibolchevismo es, cabalmente, la *posición que contempla al mundo bajo el signo de lo espiritual.* Estas dos actitudes que no se llaman bolchevismo ni antibolchevismo, han existido siempre. Bolchevique es todo el que aspire a lograr ventajas materiales para sí y para los suyos, caiga quien caiga; antibolchevique, el que está dispuesto a privarse de goces materiales para sostener valores de calidad espiritual. Los viejos nobles, que por la Religión, por la Patria y por el Rey comprometían vidas y haciendas, eran la negación del bolchevismo. Los que hoy, ante un sistema capitalista que cruje, sacrificamos comodidades y ventajas, para lograr un reajuste del mundo, sin que naufrague lo espiritual, somos la negación del bolchevismo. Quizás por nuestro esfuerzo, no tan vituperado, logremos consolidar unos siglos de vida, menos lujosa para los elegidos, pero que no transcurra bajo el signo de la ferocidad y la blasfemia. En cambio, los que se aferran al goce sin término de opulencias gratuitas, los que reputan más y más urgente la satisfacción de sus últimas superfluidades que el socorro del hambre de un pueblo, ésos, intérpretes materiales del mundo, son los verdaderos bolcheviques. Y con un bolchevismo de espantoso refinamiento: el bolchevismo de los privilegiados".

Quizá sirvan estas palabras de José Antonio para hacer visible nuestra postura, que en este punto es idéntica a la suya. Por considerarnos legítimos anticomunistas no creemos tampoco en otros materialismos, ya que sabemos perfectamente adónde conduce el triunfo de lo material. No en balde vivimos esta espantosa postguerra sin espíritu. Nuestras críticas a la política de los vencedores de la segunda guerra mundial nacen del más puro antibolchevismo. Yerran gravemente los que no saben establecer distingos entre una actitud crítica frente al materialismo de occidente y una postura definidamente anticomunista. Ellos no saben o no quieren saber que el materialismo que venimos combatiendo en nuestro medio, y al cual ellos sirven con tanta asiduidad, es el principal aliado de José Stalin.

Esa es, pues, la razón de nuestra reserva frente a la ruta actual del Tío Sam, frente a ese camino que puede terminar en la emboscada junto al Paralelo 38 ó a las orillas del río Elba...

B. B.

Es kann die Ehre dieser Welt
Dir keine Ehre geben,
Was dich in Wahrheit hebt und hält,
Muß in dir selber leben.

Wenns deinem Innersten gebricht
An echten Stolzes Stütze,
Ob dann die Welt dir Beifall spricht,
Ist all dir wenig nütze.

Das flüchtge Lob, des Tages Ruhm
Magst du dem Eitlen gönnen;
Das aber sei dein Heiligtum:
Vor dir bestehen können.

THEODOR FONTANE



Knut Hamsun mit seiner Frau, der bekannten Schriftstellerin Marie Hamsun, an seinem 91. Geburtstage, dem 4. August dieses Jahres, vor dem Eingang zum Gutshaus Nörholmen. (Zu diesem Bilde bitten wir unsere Leser, im Heft 7/1950 des „Weg" auf Seite 624 nachzulesen: „... und ich beende mein Schreiben."
(Fot. Haug).

DER WEG DER IDEE

***Wohin der Weg?
Kein Weg! Ins Unbetretene,
nicht zu Betretende.***

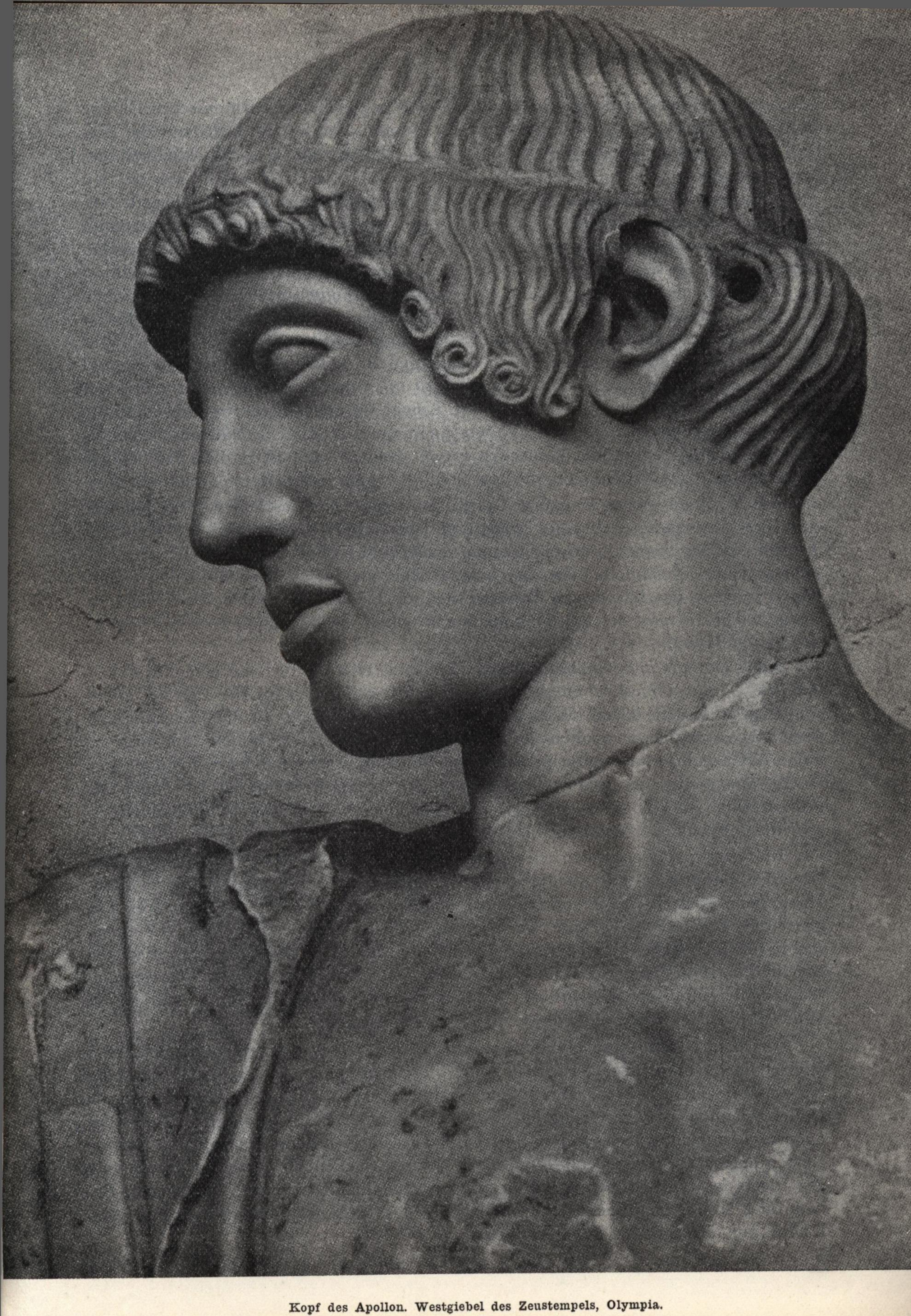
Vor 2300 Jahren wurde von Platon das Wort Idee in die Phlisophie eingeführt. Die Begriffe, die ihm seitdem nacheinander zugeordnet worden sind, wechselten und wandelten sich, das Wort aber blieb und wurde so mit vielerlei Bedeutungen belastet. Trotz seiner sich daraus ergebenden schillernden Vieldeutigkeit benutzen wir es weiterhin, denn die verschiedenen Bedeutungsgehalte weisen letztlich dennoch alle auf EINES hin: auf ein Bild oder einen Sinn des material Daseienden. Und nur als Folge der Verschiedenheit philosophischer Gesichtspunkte wird dieses Bild oder dieser Sinn entweder als das absolute und ewige Urbild verstanden, nach welchem die unseren Sinnen zugänglichen Einzeldinge gestaltet sind, oder aber als IN den Dingen lebendig wirkendes Prinzip, welches das Werden in bestimmter Weise lenkt, oder schließlich als bloße Vorstellung, die der erkennende Mensch VON den Dingen hat.

Die Menge der Begriffsschattierungen innerhalb dieses Rahmens kann man in zwei einfach zu fassende Bereiche ordnen: in Ideen, die wir sind und Ideen, die wir haben. Ideen, die wir sind: als materielle Erfüllung entweder eines jenseitigen (platonischen) Urbildes oder eines diesseitig in uns selbst wirkenden (aristotelischen) Gestaltungsprinzips; Ideen, die wir haben: als Ideen VON etwas uns Gegenüberstehendem.

Was wir mit unseren Sinnen wahrnehmen, ist eine Erscheinungsweise des Seienden, aber nicht die einzige Diese Erscheinungsweise ist doppelt bedingt: durch ein außerhalb von uns bestehendes Sein und durch die uns Menschen eigentümliche Weise des Erkennens. Durch Uebereinkunft kann man diese Erscheinungsweise die Wirklichkeit nennen, sofern man den Bereich der anderen Erkenntnisgegenstände, wie z. B. Nation, Kultur, Feindschaft, die wie die sinnliche Wirklichkeit uns gegenüberstehen und zweifellos s i n d, besonders benennt. Sie sind außerhalb der sinnlichen Wirklichkeit und daher nicht wägbar, nicht sichtbar, nicht tastbar, sondern nur verstehbar. Ihr Wesen ist geistiger Art, und man hat sie deshalb objektiven oder objektivierten Geist genannt, einen Geist also, der gegenständlich ist oder zum Gegenstand gemacht worden ist.

Der Gegenständlichkeit des Geistigen ist es eigen, daß sie nur an Hand von Sinneswahrnehmungen und nur verstehend erfaßt werden kann. Unser Erkennen ist mehr als Hören, Sehen, Tasten usw., es ist zugleich ein Verstehen, und „schlechte Zeugen sind Augen und Ohren für Menschen, die Barbarenseelen haben" (Herakleitos). Nehmen wir das Beispiel des Buchstabens H. Wir sehen Druckerschwärze auf weißem Papier in Form von drei Linien bestimmter Größe in bestimmter gegenseitiger Zuordnung. Wir würden denselben Buchstaben auch erkennen, wenn er in Form von Nebelwolken am Himmel stünde, wenn er aus Balken gezimmert oder durch Menschen auf dem Sportplatz gebildet wäre usw. Es ist daher offensichtlich, daß nicht das sinnlich Wahrnehmbare — die Druckerschwärze, der Nebel, das Holz, die Menschen — den Buchstaben H ausmachen, sondern ein anderes, das außerhalb dieses Sinnlichen liegt und das wir verstehend erfassen, indem wir einen F o r m c h a r a k t e r erkennen.

Die Wirklichkeit des denkenden Menschen ist in keinem Augenblick allein sinn-



Kopf des Apollon. Westgiebel des Zeustempels, Olympia.

lich: sie ist immer ein Sinnliches und Geistiges zugleich, ein harmonisches Gefüge sinnlicher Empfindungen und geistigen Verstehens, und deshalb sollte nur die Einheit der uns gegenüberstehenden Sinnes- und Geisteswelt DIE Wirklichkeit genannt werden.

Eine Idee, die wir haben, kann im Erkenntnisverfahren verstehend und denkend an Hand eines sinnlich Gegebenen erfaßt worden sein, und ihr Inhalt kann sich hierbei auf ein dem Verstand immer rätselhaft bleibendes Metaphysisches beziehen — was ist Bewegung? was Leben? — oder aber ein bloßer Begriff sein — der Hammer, die Zahl Pi. Sie kann aber auch unser eignen Seele entspringen, ohne daß ihr — zunächst — eine Wirklichkeit entspräche, z. B. Glaube, Freiheit. Es ist dies die Idee, die als Ideal unser Handeln bestimmt. Kulturkreise, Nationen, Völker, Individuen haben zu allen Zeiten Ideale gehabt, Ideale allerdings, die vergänglich waren wie sie selbst. Wie das Mittelalter in den Kreuzzügen für sein Ideal Glaube Krieg führte, so führen wir heute Kriege für unser Ideal Freiheit. Was die Idee zum Ideal werden läßt, ist, daß wir nicht um UNSERES Glaubens, um UNSERER Freiheit willen die Menschen töten, sondern daß wir dies in heiliger Ueberzeugung um DES Glaubens, um DER Freiheit willen tun.

Die Welt ist nichts Ruhendes; auch das Ich ist ein Geschehen. Das Ich, das eine Idee ist, wandelt sich und verläßt damit bestimmte Seinsweisen, die wir — im metaphysischen Sinne — Ideen nennen. Auch in der Welt des Geistes ist alles Geschehen ein Verwandeln. Die zuvor als Träger des Ichs lebende Idee tritt mit der Wandlung des Ichs in die Wirklichkeit, um hier ein in der Zeit Wirkendes zu werden. Die Idee, so der Zeitlichkeit überantwortet, erfährt damit auch das Schicksal des Zeitlichen.

Nach der uns unbewußten inneren Loslösung tritt die Idee mit einem Male vor uns hin — und wir erkennen sie als ein Stück von uns. Dadurch treten wir in ein sonderbares Doppelverhältnis zu ihr: im Grunde wünschen wir die Trennung von dem, was wir verlassen wollen; an der Oberfläche aber erstrahlt sie uns noch im vollen Glanze ihrer metaphysischen Wesenheit. Einerseits werden wir hingezogen zu ihr, anderseits aber sind wir sie nicht mehr, sondern haben sie nur noch als Gegenstand. So kommt es, daß wir das, was unserem innersten Wünschen widerspricht, dennoch glorifizieren.

Im Geistigen überwinden wir wahrhaft nur das, durch das wir hindurchgehen. Die Idee, deren wir uns entledigen wollen, glorifizieren wir deshalb als unser Ideal. Ihr gegenüber steht im unverkennbaren Bereich unseres Ichs ihr konträres Gegenteil als das wahrhaft Eigne; der bewußten positiven Wertung steht die unbewußte negative gegenüber. Dieser polare Gegensatz zwischen der glorifizierten Idee und unseren eigensten Wünschen hat die weitere Folge, daß die Wertungsintensität hier und dort dieselbe ist: je stärker die Glorifizierung, um so stärker der Wunsch, das Glorifizierte zu überwinden und umgekehrt.

Aus dem elementaren metaphysischen Verhältnis entspringt so in naürlicher Weise die psychologische Technik: Wir glorifizieren nur das, dessen Widerstand wir zu überwinden hoffen. Wir fühlen instinktiv, daß nichts gewisser tötet als die Uebertreibung. Wir hoffen durch die übertreibende Glorifizierung den Protest der anderen herauszufordern; andere SOLLEN auf die Nachteile des von uns Glorifizierten aufmerksam machen — und sich dadurch, nebenbei bemerkt, als Feinde des Ideals ins Unrecht setzen! Die Unwahrscheinlichkeit unserer extremen Behauptung soll in der Seele der ANDEREN das Ideal fraglich machen und ANDERE zur Abkehr vom Ideal verleiten.

Die in die Wirklichkeit getretene Idee erschien uns ein Erstrebenswertes — weil wir innerlich nach ihrem Gegenteile strebten —, und tatsächlich dient alles, was wir tun, unserem geheimen Zwecke. Die Idee entfernt sich so von uns und verliert den Glanz des Ideals. Unsere Begeisterung ermüdet. An die Stelle der ersten unmittelbaren Wertbeziehung treten jetzt mehr und mehr sachliche Beziehungen, welche die Idee an andere Dinge unserer Wirklichkeit knüpft. Im ersten Augenblick erschien es uns, als ob WIR für die Idee wären, dann, als ob die Idee unmittelbar für uns wäre, und auf der dritten Stufe erscheint uns das Für der Idee als ein Mittelbares: zwischen die Idee und uns sind Dinge getreten, die uns näher stehen, die wir höher werten; und die Idee, die auch jetzt noch etwas für uns ist, ist es nur auf dem Wege über diese Dazwischengetretenen. Eine solche mittelbare Bezüglichkeit nennt man Nützlichkeit. Der unmeßbare Wert der Idee, die wir sind, verwandelt sich, wenn die Idee hinaustritt unter die Dinge unserer Welt, in sein Gegenteil: den meßbaren Nutzen.

Wohl glorifiziert man auch jetzt noch die Idee, aber nur mehr mit der Zunge, in dem Bewußtsein, daß sie — unter uns gesagt — das Ideal, das sie erschien, gar nicht ist. Die Brauchbarkeit einer Idee innerhalb der Gesellschaft ist am größten, wenn sich die auf dem Wege der Entwicklung weiter fortgeschrittenen Führer innerlich von ihr getrennt haben — eine Trennung, welche die volle Zungenfertigkeit erst ermöglicht —, hingegen andere, die zurückgebliebenen Geführten, durch ihren Glauben noch an die Idee gebunden sind. So wird die Idee zum Werkzeug im Dienste der Seelenführung. Sache der Bildung, der Intelligenz, der Gewandtheit ist es, mit einer solchen instrumentalen Handhabung der Idee Erfolg zu haben.

So zerredet der einzelne seine kleine Idee und die Gesellschaft ihre großen Ideen, und es ist natürlich, daß als Folge des wachsenden Intellektualismus die Brauchbarkeit der Idee zur Seelenführung immer mehr erkannt wird und daß man daher nie so sehr die Ideen dienstbar gemacht und verbraucht hat wie heute.

Diese Dienstbarkeit ist die letzte Stufe auf dem Wege der Idee zur völligen Gleichgültigkeit. Als Schlagwort ist sie bald in aller Munde, und schließlich verliert sie jede Ueberzeugungskraft. Die ursprüngliche Fülle ihrer Wesenhaftigkeit hat sich in praktische Wirkung verwandelt. Ihr Weg ist zu Ende. Unerkennbar war sie im Jenseits ihre Bahn gezogen; wie ein Meteor trat sie in unsere Wirklichkeit, um zu erglühen und zu verlöschen.

Doch „die Welt ist tief, und tiefer als der Tag gedacht". Die Idee ist nicht tot! Nur ihr Kreislauf hat sich vollendet. Ihre völlige Unbrauchbarkeit im Tagesstreit ist ihr bester Schutz. Ihre praktische Unnennbarkeit ist wieder zu einer metaphysischen Unnennbarkeit geworden: das, was sie eigentlich war und was nie genannt werden konnte, jener uneinfügbare Rest, der sich jeder objektiven Erfaßbarkeit entzieht, steht nun, nach dem Heraustreten und dem Verbrauch des sachgebundenen Anteils, in Reinheit wieder jenseits als Wirkendes, aber nicht Bewirktes, als Seiendes aber nicht Daseiendes. Die Idee, die unter die Menschen geht, wird wirksam unter den Menschen zu Zwecken, die ihr fremd sind. Wenn die Menschen von ihr getragen werden, wissen sie nichts von ihr. Wenn sie von ihr zu wissen beginnen, werden sie nicht mehr von ihr getragen, und sie entgleitet ihnen zwischen den Händen. Zuletzt führt sie ihre Bahn zurück ins Reich des Unbetretenen, nicht zu Betretenden, und dort, unberührt vom Lärm der Erfolgreichen, die sie für immer verloren haben — weil ihre Schläue die Idee als Nützliches zu ernten wußte — wird sie zur Quelle der Kraft für jene anderen, welche die Zukunft in sich tragen.

Friedrich Korell

Backsteinornamentik

Fritz Högers Klinker-Kompositionen

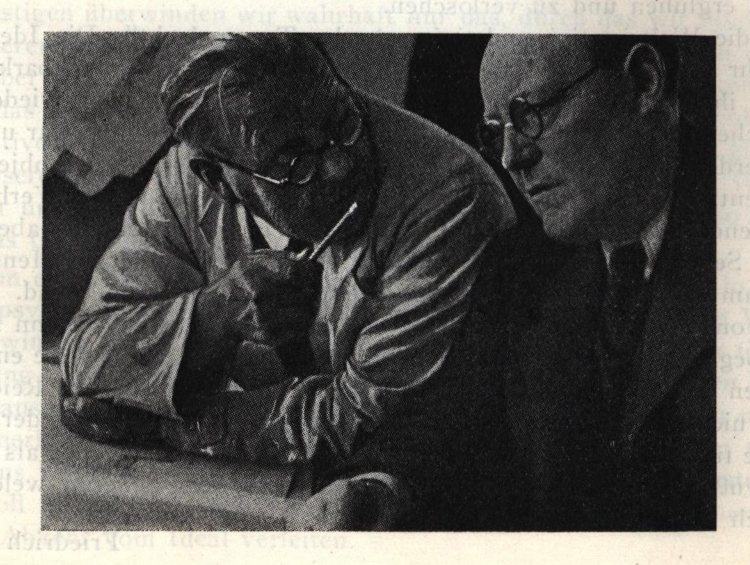
Im zweiten Band seiner Wikinger-Trilogie tastet sich Martin Luserke in das Empfinden nordgermanischer Menschen hinein, die zum erstenmal kirchlichen Ziegelsteinbauten begegnet sind. Mit der ganzen Wucht seiner zwieschichtigen Darstellungskunst schildert er ihre tiefe Erschütterung und die symbolhafte Deutung, die sie allsogleich dieser Bauweise geben. Aber es ist eine finstere Deutung: die kommende Entpersönlichung, die Entwürdigung und Entwertung des Einzelmenschen, das kommende Kollektiv mag damals in der ungeheuren Massierung kleiner, rechtwinkliger, genau gleich geformter Steine vorausgeahnt worden sein.

Wenig später setzt sich dann der Ziegelsteinbau im ganzen Norden durch und führt zur gewaltigen Auseinandersetzung des germanischen Formwillens mit dem kleinen, gebrannten, kantigen Stein, der im hinreißenden Schwung und in der erhabenen Größe der norddeutschen Backsteingotik unvergleichlichen Ausdruck gefunden hat.

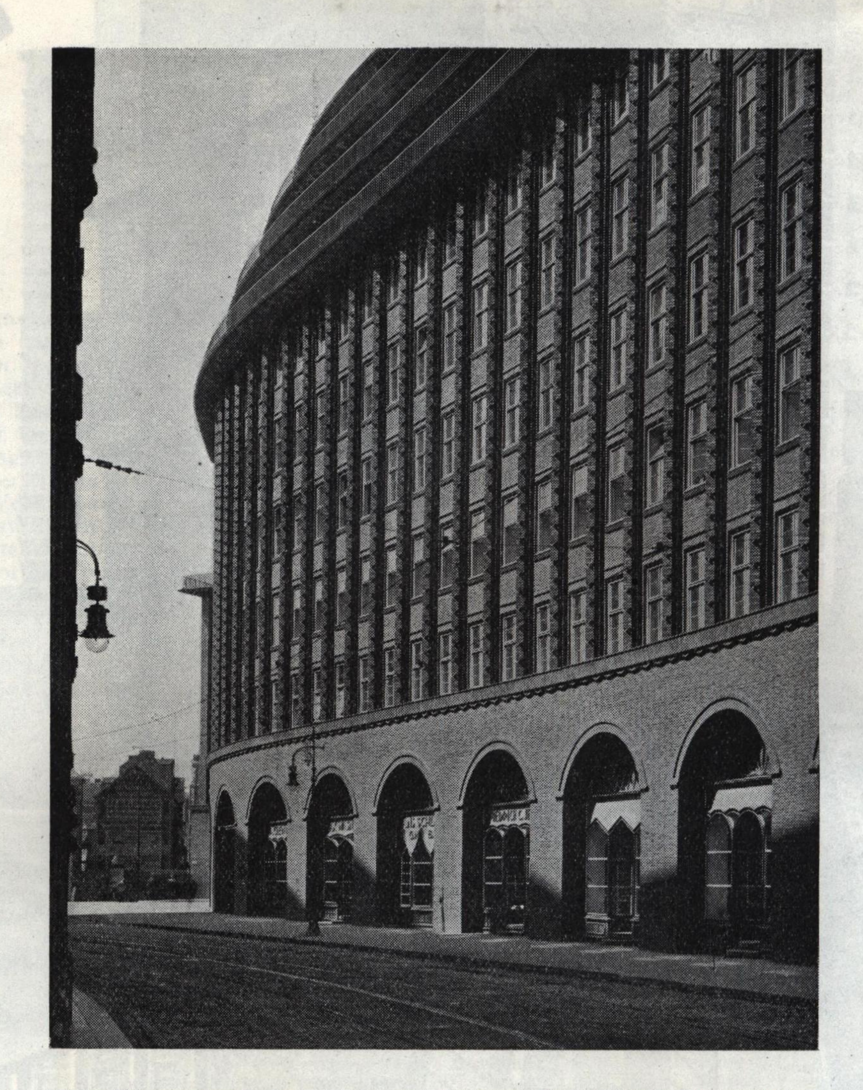
Das ist das Erbe, aus dem Oesterberg mit Stockholms „Stadhuset" und Fritz Höger mit seinen Bauten in Hamburg, Hannover und Wilhelmshafen in gleicher Weise schöpfen. Beiden gelang es, dem Landschaftscharakter und der Tradition ihres jeweiligen Schaffensraumes in vollendeter Weise gerecht zu werden. Beide übertrugen Formelemente der altüberlieferten Holzbauweise werkgerecht und materialgerecht auf ihre Klinkerbauten, so eine neue Synthese schaffend, die mit Fug und Recht als eigenständige Stilkraft angesprochen werden kann. Aber Höger ging es um mehr. Es galt, auch die Lebendigkeit des Holzes einzufangen und auf die Flächen und Streben seiner großlinigen und mit unerhörter Sicherheit hingestellten Bauwerke zu übertragen. Die gleiche Lebendigkeit, die im silbrig flimmernden Licht angewitterter Balken- und Pfostenwände, in ihrer verblichenen Maserung webt, spricht aus den eigenwilligen und mit nie erlahmender Phantasie ersonnenen Ornamenten, in die Högers souveräner Gestaltungswille den bläulich lasierten, schimmernden Backstein zwingt. So gibt er, ein wirklicher Schöpfer, der Masse Gestalt und der Materie Leben.

Und so, ein wirklicher Schöpfer, ist er uns in der Portrait-Plastik erhalten geblieben, die Dieter Brandes, ein junger Bildhauer, der im Alter von 20 Jahren verstarb, hinterlassen hat, der gleiche Dieter Brandes, der im Jahre 1944 über ihn schrieb:

Fritz Höger, mit dem isländischen Dichter Gunnar Gunnarson, der ihn auf einer seiner Vortragsreisen durch Deutschland aufsuchte, über den Plänen eines Hauses, das Höger für Gunnarson auf Island baute.





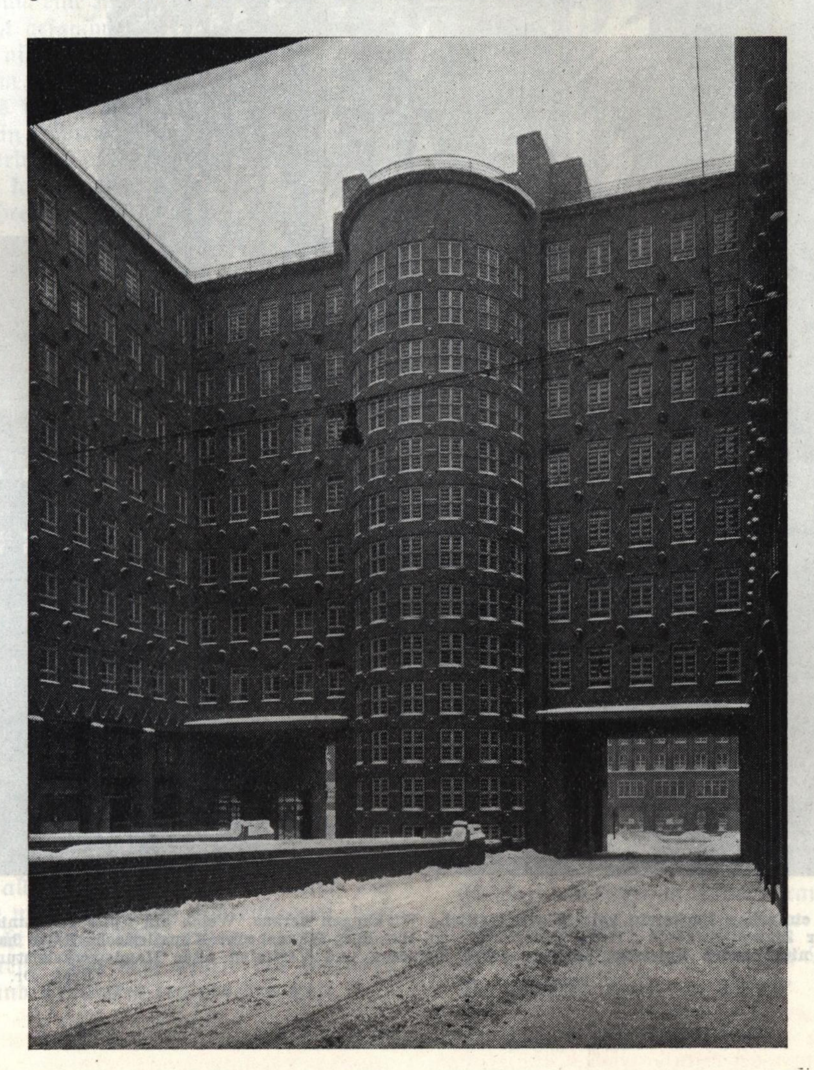


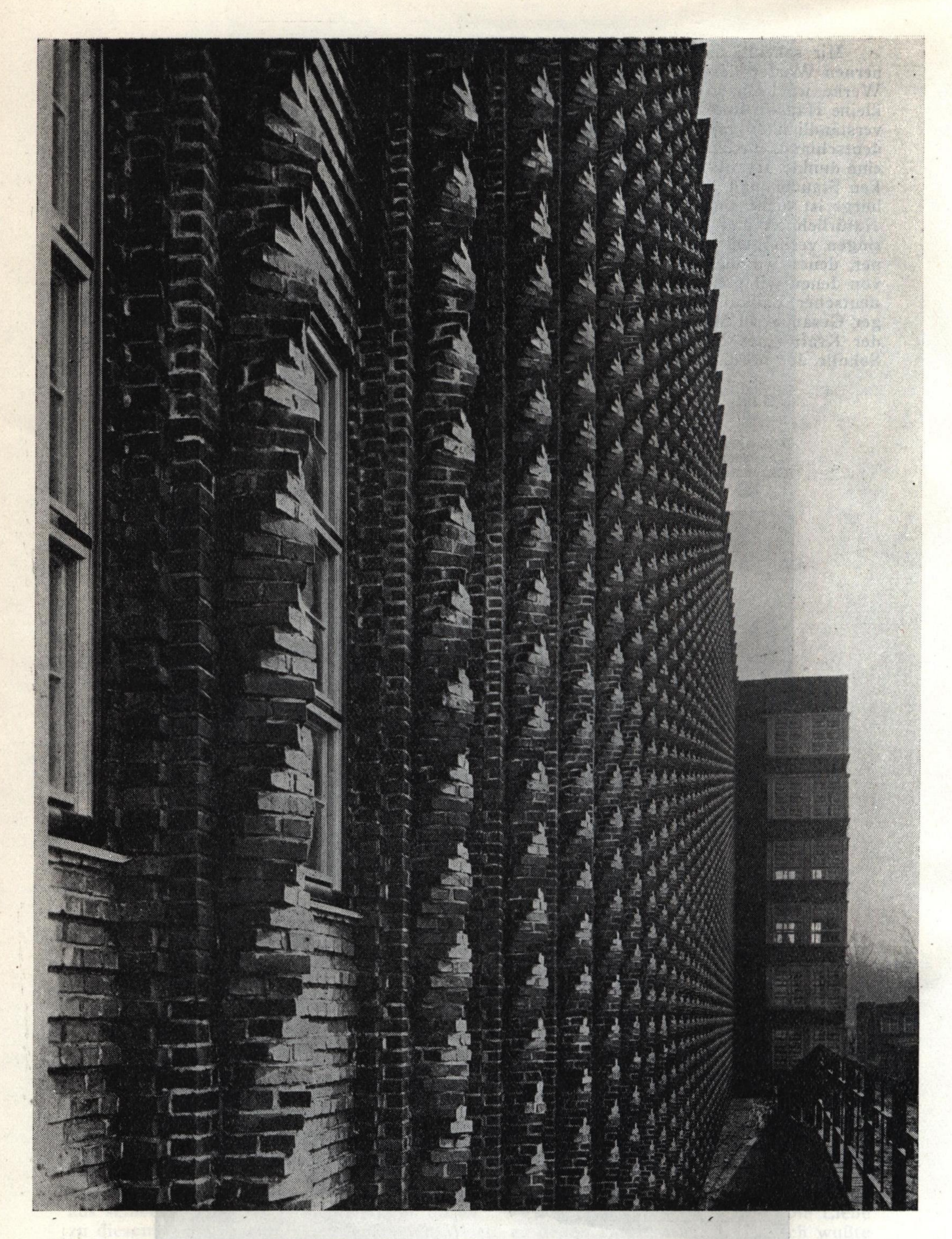
Fritz Höger hat seinen Weltruf begründet durch das Chilehaus in Hamburg. Die seltsame, überaus kraftvolle und doch äußerst anmutige Spitze dieses großen Hamburger Kontorhauses ist heute ein Symbol Hamburgs. Der Hamburger liebt diese Teufelsspitze, die hart in den Luftraum schneidet, wie ein Schiffsbug ins Wasser. Der Eindruck der Ueberwindung der Materie ist gegeben durch die eigentümliche Anordnung der Klinker, die das Licht auffangen und brechen und die Festigkeit des Gefüges aufzulösen scheinen. H. Sörgel.

„In der üppigen Fülle seines Gartens, umwuchert von Akelei und mannshohem Rittersporn, von Schierlingskraut und den breiten Blättern des wilden Rhabarbers, traf ich ihn einmal an, den von Beekenreihe, und er stand darin wie ein Baum, breit und trotzig, aber voll Freude über das Blühen ringsum. Wir schauten zusammen hinaus auf die endlosen Wiesen und Rapsfelder der holsteinischen Marsch, und es sprach großer Stolz aus seiner Stimme, als er meine Augen durch die grüne Fruchtbarkeit führte. Die Liebe zu diesem Land machte seine lenkenden Worte zu denen eines Dichters, und ich wußte von dem Tag an, daß jener Mann ein Stück seiner nordischen Heimat ist. Er liebt die Tiere, daß es scheinen mag, er verstände ihre Sprache, und er sieht die Pflanzen mit den Augen eines Vaters, denn er lebt und schafft unter ihnen, und mit ihrer Hilfe. Aber sein Blick sagt von demütiger Bewunderung, die den Mund der Menschen vor der Natur schweigen läßt. Ich erkannte damals auch, daß der Baumeister, der aus Beekenreihe, nicht in den Mauern der hastenden Stadt leben kann, wie ein Baum nicht auf den Pflastersteinen der Straße wächst.

Mir scheint, dieser Professor Fritz Höger ist Baumeister geworden, um mit steinernen Worten der Natur den Dank zu sagen, den wir nicht aussprechen können. Seine Werke wachsen so bestimmt aus der Erde, wie draußen in der Blütenwelt, die das kleine Haus in Beekenreihe umgibt, Pflanzen und Bäume emporstreben. Sie sind Selbstverständlichkeit und ohne Zwang, das ist es, was ihn zum größten Baumeister Norddeutschlands machte. Die Mauern seines Chilehauses in Hamburg bannen uns durch eine dunkle Mystik, die sie uns entgegenstrahlen, ohne Furcht zu bereiten, aber sie wekken Staunen und Bewunderung in uns. Dieser hervorragende der späten Bauten Hamburgs ist nicht ein Geschöpf der hastenden Unrast einer Großstadt. Er ist Ruhe und Natürlichkeit und singt seinem Schöpfer ein schöneres Loblied, als Menschen es zu singen vermögen, denn er weiß, daß sein Meister übrig blieb aus der Reihe jener Männer, denen wir die erhabene Größe und Schönheit unserer alten Städte verdanken und von denen wir glaubten, sie seien längst gestorben. Wenn wir von Musik in den Malen deutscher Baukunst reden können, dann ist dieser Monumentalbau ein tausendstimmiger Gesang voll Melodie zum Lobe des Unfaßbaren, aber nicht zuletzt ein Zeugnis von der Kraft eines Menschen, der gleich einer Eiche seine Wurzeln tief in der dunklen Scholle der nordischen Heimat weiß."

Der Sprinkenhof hat seine mächtige und ruhige Wirkung zweifellos durch die erhabenen Stickmuster gewonnen, die sich über die Fronten erstrecken, schräg gekreuzte Muster, die den Eindruck von Gitterwerk erwecken.





„Aus dem einfachen Backstein holt Höger köstliche Wirkungen heraus. Welch ein Spiel der Linien und Farben an der Zigarettenfabrik „Haus Neuerburg'' in Hamburg-Wandsbeck! Künstlerische Reize hat er hervorgezaubert, nicht durch Spielerei, sondern durch Erfassen und Vertiefen alter Handswerksleistung.''
Prof. Dr. R. Schmidt.

Das Schreibheft einer einsamen, alten Frau

Sie hat viel Kummer zu tragen gehabt in ihrem Leben. In dem ersten Weltkrieg fiel ihr Mann, und der zweite raubte ihr zwei Söhne. Und dazu kam die eilige Flucht, der Verlust der Habe. Und nun hat sie die Augen geschlossen. Wir haben sie zu Grabe getragen. Wir waren nur wenige Menschen. Und nun gilt es, das wenige Kram zu verpacken, das sie hinterlassen, und einer entfernten Verwandten zuzuschicken.

Es ist kaum eine Kiste voll. Nein, Reichtümer hat sie nicht gesammelt in diesen fünf Jahren, obwohl sie niemals die Hand in den Schoß gelegt hat. Im Grunde war sie immer beschäftigt. Nur abends saß sie bei ihrer Lampe, ein Buch daneben, ein Schreibheft. Denn sie war eine eifrige Leserin, eine, die sich immer wieder Bücher erbat, keine modernen, es mußten Bücher „aus der Heemte“ sein. Andere nahm sie nicht.

Ja, Bücher aus der Heemte, aus Schlesien, wer findet sie so rasch in einer kleinen Volksbücherei? Man muß schon ein wenig herumsuchen, all seine Kenntnisse anspannen, um sie zu finden. Mit Gustav Freytags Erinnerungen fing sie an, aber sie ist nicht weiter gekommen als über die hübsche Schilderung der lieben alten Stadt Kreuzburg. Nein, Romane lesen war nicht ihre Sache, auch nicht Dramen. Ueber Gerhart Hauptmanns Werke sagte sie: „Das paßt für das Theater und nicht für eine alte Frau.“ Sie wollte eigentlich nichts weiter als ein paar Sprüche, ein paar Verse, einen Gedanken, den man am Abend liest und weiter spinnt in den Träumen.

Und solche Gedanken schrieb sie dann in ihr kleines Schreibheft und beschloß mit solcher Arbeit ihr Tagewerk.

Ich habe es nun in Händen und scheue mich fast hineinzusehen. Nur den ersten und letzten Spruch will ich lesen, den sie mit zittriger Greisenschrift schrieb, mit einer Schrift, die so zierlich war, wie sie selbst trotz ihres hohen Alters.

„Wenn alle Berge Bücher wären und alle Seen Tinte und alle Bäume Schreibfedern, noch wäre es nicht genug, all den Schmerz der Welt zu beschwören.“ Mit dem Worte des Görlitzer Schusters und Träumers beginnt das Heft.

„Aktenstöße nachts verschlingen,
schwatzen nach der Welt Gebrauch
und das große Tretrad schwingen,
wie ein Ochs, das kann ich auch.

Aber glauben, daß der Plunder
eben nicht der Plunder wär,
sondern ein hochwichtig Wunder:
Das gelang mir nimmermehr.“

Diese Verse stehen darunter. Ach ja richtig, sie sind von Eichendorff, und ich wüßte es auch nicht, wenn sie es mir nicht erzählt hätte. Sie liebte die Verse und hatte sie halb vergessen. Für sie war es eine liebe Erinnerung, weil ihr Vater sie gerne aufsagte wenn er zum Amtsgericht wanderte.

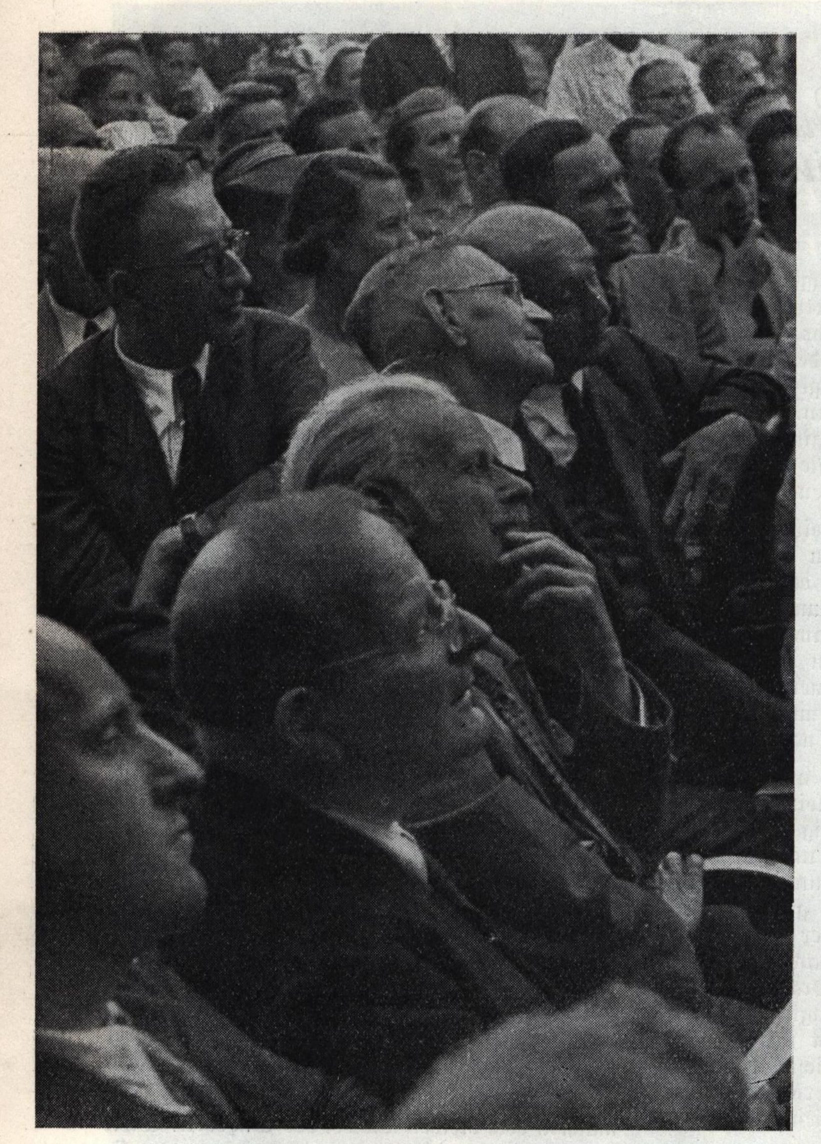
Ja, ihren Eichendorff hat sie geliebt. Sie hat lange bei ihm verweilt. Und dann kommen die anderen. Man müßte die ganze Galerie der schlesischen Dichtung aufzählen, die hier kunterbunt durcheinander aufgeführt ist mit ihrer Sentimentalität, ihrem Gottsuchen und Gottvertrauen, ihrer Freude an einem kleinen Spaß.

Es ist ein merkwürdig Erbe, dieses schmale Heft. Eine alte Frau wird einsam, sie verliert ihre Heimat, und doch: Die großen Dichter ihrer Heimat trösten sie, erheitern ihre sinkenden Tage.

Man könnte nun einen gefühlvollen Schluß machen, doch bleiben wir bei der Wahrheit. Wirkt es nicht doch wie ein Abschiedsgruß, wenn sie am Ende die Verse Schönaich Caroláths, ihres Breslauer Landsmanns, eintrug:

„Ein Weg durch Korn und roten Klee
Darüber der Lerche Singen,
Das stille Dorf, der helle See,
Süßes Wehen, frohes Klingen.

Es wogt das Korn im Sonnenbrand,
Darüber die Glocken schallen —
Sei mir gegrüßt, mein deutsches Land,
Du schönstes Land von allen!“



Der Tag von Lippoldsberg

VON FRIEDRICH LEONARD

Hans Grimm
Erwin G. Kolbenheyer
Will Vesper
Heinrich Zillich
beim diesjährigen
Dichtertreffen.

Hans Grimm, der Hausherr des Klosters Lippoldsberg, hatte für den dritten Julisonntag zu einer Dichterlesung eingeladen. Wieder sollte — der Ueberlieferung der Vorkriegsjahre folgend — deutsches Dichterwort lebendig einem größeren Kreis Zuhörer vermittelt werden. Schon die Lippoldsberger Goethefeier des Vorjahres, bei der Hans Grimm die so stark beachtete „Dörfliche Goetherede" hielt, hatte erkennen lassen, wie sehr unser Volk nach wahrem Dichterwort verlangt, um neue Hoffnung und neuen Glauben zu schöpfen. Im vergangenen Jahr hatten neben Hans Grimm auch Hermann Claudius und Will Vesper gelesen, zur diesjährigen Dichterlesung kamen Erwin Guido Kolbenheyer, Will Vesper und Heinrich Zillich.

Als die Turmuhr der alten romanischen Klosterkirche die vierte Nachmittagsstunde zeigte, füllten annähernd sechstausend Menschen den Klosterhof. Aus Niedersachsen, Hessen, Westfalen und von weit her waren sie herbeigeeilt. Mit Autobussen, Sonderzügen, Fahrrädern, Personenkraftwagen, mit Weserdampfern und Faltbooten. Minutenlanger Beifall schlug Hans Grimm entgegen, als er das Podium betrat, um Worte der Begrüßung zu sprechen. Der gleiche Beifall wurde Erwin Guido Kolbenheyer zuteil, als Hans Grimm seiner besonderen Freude dar-

über Ausdruck gab, daß er den Dichter des „Paracelsus“ und „Amor dei“ nach langen, bitteren Jahren der Verfolgung wieder begrüßen könnte. Und dann sprach Kolbenheyer. Seine ersten Worte galten der „Erzbischofschrift“ Grimms, die er unter tosendem Jubel der Anwesenden als das bedeutsamste Werk der deutschen Literatur seit 1945 bezeichnete. In warmen Worten dankte er Grimm für diese Schrift. Anschließend las Kolbenheyer aus „Paracelsus“, sowie eigene Gedichte von der Not und der Qual unseres Volkes.

Heinrich Zillich brachte meisterhafte Erzählungen. „Ein feste Burg“ und „Die goldene Tapferkeitsmedaille“. Dann las Grimm eine Südwesterbegebenheit, „Die Steppe brennt“. Will Vesper beschloß die Lesung mit Gedichten.

Wie gebannt verharrten die Tausende von Hörern auf ihren Plätzen, als die letzten Worte der Lesung längst verklungen waren. Ihrer aller hat sich das Gefühl bemächtigt, einem wahrhaft Großen beigewohnt zu haben, die Erhabenheit der deutschen Dichtung hatte sie in Bann geschlagen. Es war aber wohl auch die intuitive Erkenntnis, daß sich hier eine Insel des Deutschtums gebildet hatte, in einer Zeit, da alles aufrechte Deutsche verhöhnt und besudelt wird. „Wir sind nichts, was wir suchen ist alles“, diese Hölderlin-Worte hatte Grimm als Motto der Lesung gewählt. Nicht eitle Selbstgefälligkeit und Ueberheblichkeit, wie sie die bestallten Wortführer der öffentlichen Meinung seit dem Zusammenbruch zur Schau tragen, nein, das Suchen nach Wahrheit, nach dem Sinn deutschen Schicksals erfüllte diese Veranstaltung.

Nahezu symbolhaft — als Bekenntnis zur Freiheit — wirkte die Ovation, die studentische Verbindungen der Göttinger Georgia Augusta dem Ehrendoktor der Philosophischen Fakultät, Hans Grimm, darbrachten. Frisch, aber auch trotzig, klangen die alten Studentenlieder, fast einer Demonstration gleich, und wie ein Bekenntnis zum Geiste von Lippoldsberg.

Astern am Weg

VON THEO FABINI

Astern am Weg — wo ist die Zeit
Lachender Sommerseligkeit?
Länger die Schatten, kürzer der Tag,
Schweigt in den Gärten der Amsel Schlag.

Astern, buntglühendes Farbenmeer,
Warum verschwendet Ihr Euch so sehr?
Flackert des Sommers sinkende Pracht
Noch einmal auf vor der langen Nacht?

Bald sinkt das letzte Blatt vom Baum —
Alles vorüber, alles ein Traum —
Astern am Weg, mir ist so weh,
Wenn ich durch Eure Blüte geh ...

Kronstadt, Rumänien, im September 1947.



„Nec temere, nec timide"
Danzigs Wahlspruch

Langsam schwingen die Glocken von Sankt Marien aus. Lang und schwer liegen die Töne über der Stadt. Ueber Länder und Meere hinweg tönt es in den Herzen der Danziger, dieses Lied der Heimat, das immer stärker wird zu einem Lob der Heimat.

Mein Danzig! Du trägst das Geschick deines ganzen Volkes, dem du angehörst. Groß, stark und stolz wurdest du durch deine deutschen Menschen, die dir verbunden waren. Stolz bist du auch heute noch in diesen Tagen der Erniedrigung. Verbrannt und zerrissen ist dein reiches Kleid, geraubt dein Schmuck, geschändet, gemordet und vertrieben die, die dir Leben gaben! Aber über allem menschlichen Jammer steht immer noch ungebeugt der Turm von Sankt Marien. Sollen wir Ueberlebenden weniger Mut aufbringen als du, einer schauervollen Gegenwart ins Antlitz zu schauen und jetzt noch — gerade jetzt! — das Banner der Hoffnung kraftvoll aufzupflanzen? Du bist uns Vermächtnis und Verpflichtung!

Vor dem Artushofe (1481), dem prächtigen Versammlungsort der Zünfte, hält Neptun mit seinem Dreizack auf dem Brunnen stille Wacht (1615). Auf der Terrasse dieses Artushofes brannten jedesmal zu Weihnachten die Kerzen der riesigen Tannen, und dort auch ertönten die flotten Weisen der Stieberitzkapelle!

Nun stehen wir auf der Grünen Brücke. Rechts die Speicherinsel mit der Milchkannengasse, dem Milchkannenturm (1517) und dem Sahnetopf, zwei alten Rundtürmen aus dem Mittelalter; nach links hin erstreckt sich die bekannte Uferstraße: die Langebrücke. Und nun genießen wir den schönsten Blick, den Danzig bieten kann: Die lange Reihe der alten Giebelhäuser und Tore mit dem Wahrzeichen der Stadt: dem Krantor (1443). Hier lagen im Mittelalter die Koggen; von hier aus zog Danzigs Seeheld Paul Beneke zum Kampf aus; hier brachte er das berühmte Gemälde von Hans Memling „Das Jüngste Gericht" als Beute heim.

Wir gehen die Langebrücke entlang und blikken durch die einzelnen Tore: Das Frauentor schließt die Frauengasse ab, die auf die Marienkirche führt. Diese Gasse hat noch am meisten den mittelalterlichen Charakter bewahrt. Auf den Beischlägen, diesen kleinen Terrassen vor den Häusern, saßen die Familien und knüpften persönliche und geschäftliche Bande. Auf das Heilige-Geist-Tor folgt das Krantor, das in seinem Innern die zwei riesigen Treträder birgt, die durch Menschenkraft das Kranwerk in Begung setzten. Hinter dem Krantor liegt die Breitgasse mit der weltberühmten Likörfabrik „Der Lachs", von wo aus das Danziger Goldwasser seinen Weg in alle Welt nahm.

Am Häkertor vorüber gelangen wir zum Fischmarkt, wo noch ein alter Mauerrest der Ordensburg und ein Burgturm, der Schwanenturm, stehen. Dieser und der Turm „Kiek en de Kök" (= „Kuck in die Küche", der Mönche nämlich) sowie die „Große Mühle", eine noch bis in die letzten Jahre hinein in Betrieb gewesene Mühlenanlage des Ordens, sind letzte Zeugen einer großen Vergangenheit.

Und wie sieht es heute in dem von den Polen besetzten Danzig aus? Das Herz krampft sich einem zusammen, wenn man diese Beweise einer sprichwörtlichen „polnischen Wirtschaft" erkennen muß. Kriegs- und Nachkriegszeit haben Danzig ein völlig anderes Gesicht gegeben.

Das Bahnhofsgebäude ist noch gut instand; aber in der näheren Umgebung ist kaum ein Haus aus der früheren Zeit erhalten. Die alten Stadttore haben sehr gelitten: Das Krantor ist niedergebrannt, und mit ihm sind die anderen Tore an der Mottlau verschwunden. Nur das Gebäude der Sternwarte steht noch. Die Langgasse, durch deren Trümmer sich eine überfüllte Straßenbahn hindurchbimmelt, ist nicht wieder zu erkennen. Von dem Rathaus mit seinem schlanken hohen Turm steht nur die Fassade. Der obere Teil des Turmes fehlt. Ausgebrannt sind auch die Katharinenkirche und die Marienkirche, die vor einiger Zeit neu abgedeckt worden ist. Die zierlichen Rokokomöbel des Uphagenhauses sind verbrannt; auch hier blickt nur die Fassade verwundert auf die neue Zeit herab. Im Artushof sind all die altdanziger Mö-

bel, die Koggenmodelle und Gemälde dem Brande zum Opfer gefallen. Ueberall Trümmer nur und Fassaden! Es wird zwar wieder aufgebaut; aber der obere Teil der Häuser ist im allgemeinen unvollendet, ohne Dach und Fenster. Andere noch sehr brauchbare Häuser werden abgerissen; denn Danzig muß 60 Millionen Ziegelsteine für den Wiederaufbau Warschaus liefern.

In der Innenstadt gibt es so gut wie gar keine Läden. Daher konzentriert sich das Geschäftsleben in der Markthalle, wo es alles in einem großen Durcheinander zu kaufen gibt: Möbel, Radios und Kinderwagen neben Geflügel, Butter und Kühen, Schafen und Ziegen. Daneben dann Uhren, Brillen, Leder, Papier usw. Und beim Einkauf von Butter tut man gut, das Stück durchzuschneiden, um sich zu vergewissern, daß sich im Innern zur Gewichtserhöhung auch kein Stein befindet! Die Große Mühle, das beliebte Motiv so vieler Künstler, steht ebenfalls nicht mehr. Ganze Stadtteile sind den Bombenangriffen, und den Bränden zum Opfer gefallen.

Zoppot ist das mondäne Elitebad der Polen geworden. Wie früher branden die Wellen der Ostsee gegen den Seesteg, auf dem die Danziger Polizeikapelle die ankommenden Schiffe des Seedienstes Ostpreußen mit ihrer Musik begrüßte. Das Kurhaus ist nicht mehr. Vom Kasino stehen nur einige Pfeiler. Dagegen ist das strandbeherrschende Kasinohotel in ein Grand-Hotel umbenannt worden. Die Waldoper, die mit ihren 100 m Tiefe und 50 m Breite 8—10 000 Zuschauern Platz bot und durch Hermann und Etta Merz zu größter künstlerischer Höhe gebracht worden war, ist unzerstört. Wie oft haben wir dort gesessen und die gewaltige Kraft der Wagnerschen Musikdramen auf uns wirken lassen.

Der Badeort Heubude ist fast dem Erdboden gleich. Hier hat der Endkampf getobt und kaum etwas stehen lassen. Im Jahre 1948 noch fährt nur ein klappriger Autobus in dieser Richtung. An der Breitenbachbrücke müssen die Fahrgäste aussteigen, da die in polnischer Weise wiederhergestellte Brücke schon bald mit einem Lastwagen in die Tiefe gestürzt war. Nur schwindelfreie Menschen können auf primitiven Holzleitern auf die andere Seite der Weichsel. Bis 1946 lagen noch überall die Leichen und Kadaver umher; hier waren Tausende bei ihrem Versuch, noch in letzter Minute die sterbende Stadt zu verlassen, zwischen beide Feuer geraten!

Nachdem nun die ersten Wellen des Hasses gegen die Deutschen verebbt sind, hat man den wenigen dort verbliebenen Danzigern einige Rechte eingeräumt. Ein evangelischer Gottesdienst ist, wenn auch nur in polnischer Sprache, im Krematorium und im schwedischen Seemannsheim gestattet. Den größten Teil der Bevölkerung jedoch bilden Leute aus Pommern, Pommerellen und dem Posenschen; auch viele Warschauer und die von den Russen vertriebene Bevölkerung, die an der damals russisch-polnischen Grenze wohnten, sind hier angesiedelt worden. Gerade diese haben russische Kultur mitgebracht: es ist keine Seltenheit, daß in einer Stube Hühner, Schweine und Menschen zusammen hausen. Ebenso kommt es vor, daß man Kühe im Badezimmer hält und sie jeden Tag vom ersten Stock hinunterführen muß zur Weide! Auch 6—10 Menschen in einem Zimmer sind keine Seltenheit. Und das alles in unserer einst so schönen, reinen Stadt!

Und was ist aus den 400 000 Danzigern geworden? Etwa 250 000 sind in den einzelnen Zonen untergekommen; von dem Rest ist das Schicksal noch unbekannt. Ein großer Teil hat sein Leben im Kampfe hingegeben oder ist sonstwo eines elenden Todes gestorben. Viele mögen auch heute noch in der Verbannung schmachten. Aber wo immer auch ein Danziger wohnen mag: niemals wird er die Hoffnung aufgeben, doch noch einmal seine alte Stadt wiedersehen zu können. Er kommt nie von ihr los; stets wird ihr Bild in seinem Innern weiterleben, so wie es der Danziger Dichter Wolfgang Federau gesagt hat: Du kehrst doch immer ihr zurück!



Langgasse, Ecke Gr. Wollweberg. Im Hintergrund das Rathaus.

Aus Danzigs Geschichte

Dunkle Giebel, hohe Fenster,
Türme tief aus Nebeln sehn.
Bleiche Statuen wie Gespenster
Lautlos an den Türen stehn.

Träumerisch der Mond drauf scheinet,
Dem die Stadt gar wohl gefällt,
Als läg' zauberhaft versteinet
Drunten eine Märchenwelt.

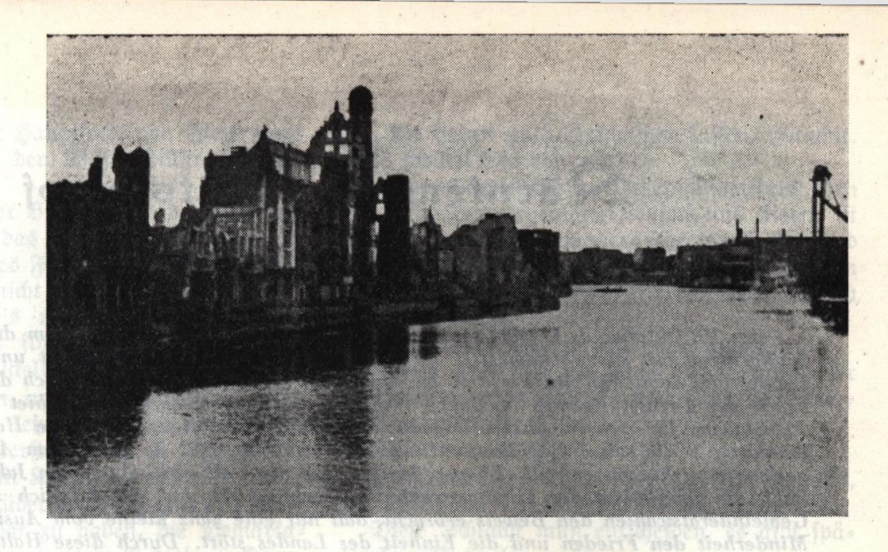
Ringsher durch das tiefe Lauschen
Ueber alle Häuser weit,
Nur des Meeres fernes Rauschen —
Wunderbare Einsamkeit.

Und der Türmer wie vor tausend Jahren
Singet ein uraltes Lied:
Wolle Gott den Schiffer wahren,
Der bei Nacht vorüberzieht!

Symbolhaft spricht dieses Gedicht Eichendorffs zu uns Heutigen. Dunkle, ausgebrannte Giebel, hohe, zerfetzte Fenster, bleiche Menschen — von den Polen „Autochtonen" genannt — stehen an den Türen und denken vergangener Zeiten. Aber tief aus den Nebeln der Vergangenheit schaut uns das Danzig an, wie es einst war: „Das Nordische Venedig", die „Perle am Ostseestrand".

Danzig! Eine ganze Welt von Gefühlen birgt dieses eine Wort für alle diejenigen, die in dieser Stadt verwurzelt sind. Je weiter man von Danzig entfernt lebt, umso tiefer spürt man die innere Verbundenheit mit dieser Stadt. „Du kannst sie tausendmal verlassen und kehrst doch immer zurück". Diese Worte empfinden wir Danziger heute stärker als zuvor. Es ist wohl kein Zufall, daß Danzig heute vor elf Jahren Ausgangspunkt des zweiten Weltkrieges wurde. Denn es ist das Schicksal dieser Stadt gewesen, im Laufe der Jahrhunderte einen dauernden Kampf um das Deutschtum zu führen. Und dieser Kampf um Bewahrung und Erhaltung völkischer und politischer Eigenart ist Sinn und Aufgabe unseres Lebens gewesen und ist es heute mehr denn je!

Lassen wir ein Bild von der geschichtlichen Entwicklung Danzigs an uns vorüberziehen. Etwa um 1000 n. Chr. taucht zum ersten Male der Name „Danzig" auf, der wahrscheinlich auf einen germanischen Gaunamen zurückgeht. Ende des 12. und Anfang des 13. Jahrhunderts wurden deutsche Mönche, Kaufleute und Handwerker in das Danziger Land gerufen. Die Pfarrkirche zu Sankt Marien wurde 1240 neu erbaut. Verschiedene Angriffe von Seiten der Prußen und Polen wurden erfolgreich abgewehrt, und Ruhe trat ein, als der Deutsche Ritterorden die Stadt seinem Staatswesen eingliederte. Nun begann ein mächtiger Aufschwung, der sich in einem starken Anwachsen der Stadt äußerte. Auch der Handel dehnte sich mächtig aus: seit dem 14. Jahrhundert gehörte Danzig der Hanse an. Bis zum 16. Jahrhundert entwickelte es sich zu einem Staate, der eigene Fehdeschiffe und Truppen gegen Seeräuber und feindliche Länder aussandte. Das Siegel des Rates hatte völkerrechtliche Bedeutung. Nach dem Niedergang des Ordens verschärfte sich der Gegensatz zwischen diesem und den Ständen, so daß der Wille, sich politisch und territorial unabhängig zu machen, den Rat bewog, sich vom Hochmeister zu trennen. Als Danzig sich dann der Schutzhoheit des polnischen Königs, aber nicht des polnischen Staates unterstellte, war es eifrig darauf bedacht, seine Rechte zu wahren: Die Amtssprache



Langebrücke, im Hintergrund das zerstörte Krantor, das gerade 500 Jahre alt geworden war.

blieb deutsch; eigene Gesandte wurden ins Ausland geschickt; die Bürgerschaft unterhielt eigene Truppen; in Angelegenheiten des Hafens, der Steuern, Zölle und Münze bestimmte alleine der Rat. Der König von Polen war verpflichtet, seinen Stellvertreter, den Burggrafen, aus der Zahl von acht ihm vom Rate vorgeschlagenen Ratsherren zu wählen; auch mußte er bei der Thronbesteigung die Rechte der Stadt beschwören. Wenn er sich schriftlich an den Danziger Rat wandte, bediente er sich der Deutschen Sprache!

Die dauernden Feindseligkeiten jedoch zwischen Schweden und Polen bedingten auch den Niedergang Danzigs, das immer mehr zu einem Spielball der Großmächte wurde. Daher suchte die Stadt einen starken Rückhalt und fand ihn naturgemäß bei Brandenburg-Preußen. So kam es zwischen Danzig und Preußen zu einem Schutzvertrag. Selbständig und wiederum ohne Mitwirkung Polens schließt Danzig Handelsverträge ab: mit England, Rußland, dem Kirchenstaat, den Großherzögen von Toscana und den Dogen von Venedig. Große Gemälde im Rathaus hielten diese Ereignisse im Bilde fest.

Die napoleonischen Kriege brachten neue Umwälzungen mit sich; trotz stärkster Gegenwehr konnte die Stadt sich nicht halten und wurde von Napoleon zur „Freien Stadt" erklärt. Die Folgen waren furchtbar: Der Handel vernichtet, die Speicher niedergebrannt, die Kassen geleert. Durch Beschluß des Wiener Kongresses stellte sich Danzig wieder unter die Herrschaft von Preußen, und sofort begann der Aufstieg, da die Stadt mit dem gesamtdeutschen Wirtschaftsleben verbunden wurde. Danzig wurde eine bedeutende Garnisonstadt. Wer entsinnt sich nicht der Schwarzen Leibhusaren, die unter Generalfeldmarschall von Mackensen standen? Nach dem unglücklichen Ausgang des ersten Weltkrieges trat das polnische Volk mit maßlosen Ansprüchen auf Danzig hervor, worauf der Danziger Magistrat folgende Erklärung abgab: „Danzig darf nimmermehr Polen angehören. Unsere alte Hansestadt Danzig ist durch deutsche Kulturkraft entstanden und gewachsen. Sie ist kerndeutsch. Wir nehmen für uns das Selbstbestimmungsrecht der Völker in Anspruch. Wir wollen deutsch bleiben immerdar." Am 25. April 1919 protestierten 100 000 Danziger gegen eine drohende Vergewaltigung ihrer Rechte. Dennoch trennte der Vertrag von Versailles Danzig vom Reiche ab. Damals schon wurde von maßgebender nichtdeutscher Stelle darauf hingewiesen, daß diese Abtrennung die Ursache zu einem neuen Weltkrieg werden könnte! Anfang 1920 verließen die deutschen Truppen ihre Stadt, und Tausende von Danzigern gaben ihnen mit Tränen in den Augen das Abschiedsgeleit, als sie vom Heumarkt aus abmarschierten, und die Stadt ihrem Schicksal überließen.

Die alten, ehrwürdigen Bauten, die von der großen deutschen Vergangenheit kündeten und das Vermächtnis der großen Söhne, die in ihren Mauern geboren wurden: des Astronomen Hevelius, des Physikers Fahrenheit, des Kupferstechers Chodowiecki, des Dichters Johannes Trojan, des Philosophen Schopenhauer und des Dichters Max Halbe, um nur einige zu nennen. Trotz aller Anfeindungen aber ist Danzig deutsch geblieben. Am 1. September 1939 trat das Deutsche Reich für Danzigs Belange ein und erklärte diese alte deutsche Stadt zur Hauptstadt des Reichsgaues Danzig-Westpreußen. Nach dem Zusammenbruch wurde Danzig bis zum endgültigen Friedensvertrag unter polnische Verwaltung gestellt, wohlgemerkt „Verwaltung", nicht wurde es Polen zugesprochen! Schon im gleichen Jahre 1945 bildete sich in Lübeck ein Danziger Hilfskomitee, aus dem heraus 1948 der „Bund der Danziger" entstand. Dieser erhebt nun in kraftvoller Weise seine Stimme, um Danzig vor einer endgültigen Versklavung zu bewahren und den überall im Restdeutschland und Ausland verstreuten Danzigern die Hoffnung zu stärken, daß sie doch wieder einmal in ihre alte Heimat, in ein deutsches Danzig einziehen können.

Kärntens Freiheitskampf

VON HANS GUSTL KERMAYR

Am 10. Oktober d. J. jährt sich zum dreißigsten Male der Tag, an dem die Bevölkerung Südkärntens mit dem Stimmzettel ihren Mehrheitswillen für die Einheit und Freiheit des Landes und damit für den Verbleib bei Oesterreich ausgesprochen hat. Nach dem Zusammenbruch des Dritten Reiches im Jahre 1945, als das gemischtsprachige Gebiet wiederum von Jugoslawien für sich in Anspruch genommen wurde, hat die geschlossene Haltung und der einmütige Wille seiner Bevölkerung neuerlich bekundet, daß sie von einem Anschluß an Jugoslawien nichts wissen will. Ebenso deutlich wie die Volksabstimmung im Jahre 1920, haben auch die Ergebnisse der Landtagswahlen im Jahre 1949 und der kürzlich stattgefundenen Gemeinderatswahlen den Beweis erbracht, daß nur eine ganz kleine vom Auslande besoldete Minderheit den Frieden und die Einheit des Landes stört. Durch diese Haltung seiner Bevölkerung deutscher und slowenischer Zunge hat das schwer geprüfte Land zum zweiten Mal innerhalb dreier Jahrzehnte die große Gefahr einer Zerreißung der Heimat abgewehrt.

Man schreibt 1918 am 16. Oktober!

Die k. und k. österreichische Armee zerbrach, zurück blieb ein Chaos.

Die Kameraden von gestern wurden Feinde, der Freund neben dem Freund — Feind. Die Sprache und die vielen Parteien trennten sie.

Viele hundert Jahre lang zwang man eine große Monarchie zusammen. Sie zerfiel in einem einzigen Tag. —

Die Proklamation des obersten Kriegsherrn gab jedem Oesterreicher, ob Ruthene, Pole, Tscheche, Kroate oder ob Slowene, Ungar das Recht, sich einen eigenen Staat zu gründen.

Der junge Kaiser hat nachgegeben, hat seinen Völkern die „Freiheit" geschenkt.

Er war der letzte Habsburger in der alten Monarchie. Ein Mensch, wie viele Millionen andere, mit Fehlern und guten Eigenschaften. Kein Großer, aber ein Oesterreicher. Kein feiger Kaiser, er blieb auch als abgesetzter Kaiser.

Er hofft, bis zuletzt, Oesterreich für die Monarchie zu retten.

Bürger Karl Habsburg. Adieu!

Viribus unitis! Mit vereinten Kräften! war der Spruch Oesterreichs. Mit vereinten Kräften eine Monarchie zusammenzustellen, mit vereinten Kräften eine Monarchie zu zertrümmern!

Die kaiserliche Standarte wurde in Acht und Bann gelegt. Herr Karl Renner, erster Präsident Oesterreichs, schuf den Adel ab.

Die Tschechen und andere fremdsprachige Regimenter desertierten.

„Karl ade, Hunger tut weh!" so lauteten die Inschriften, auf Tafeln geschrieben, die die tschechischen Formationen, bevor sie zum Feind überliefen, hinterließen.

Die Proklamation Seiner Apostolischen Majestät des letzten Karl von Habsburg, österreichischen Kaisers und ungarischen Königs, wollte seinen Nationen die Freiheit geben in der Hoffnung, daß diese sich neu bildenden Staaten treu zu ihm halten würden, ihn stützen, mit ihm die Monarchie weiterführen würden.

Sie taten es nicht!

Sie gründeten mit dieser verbrieften Erlaubnis ihren eigenen Staat und wurden: das Königreich Jugoslawien, S.H.S., das große Polen, die Republik Tschechoslowakei.

Die Randstaaten nannten sich Siegerstaaten. —

Die Welt wurde verteilt! ...

*

So stand's um diese Zeit im deutschen Kärnten, südlich von Klagenfurt. Die Karawanken standen stolz und ehern als Zeugen!

Die fremdsprachigen Oesterreicher, die wissen, was auf sie wartet: Ein neuer Staat! Endlich der erträumte Staat!

Die Slowenen hasten nach vorn.

Endlich wird der große Traum der Slawen zur Wirklichkeit. Der jugoslawische Barbarossa, eingeschlossen in Berg Obir, kann nun aufwachen. Jetzt werden seine Pferde in der Gail ihr Wasser suchen.

*

Weihnachten wird's, traurige Weihnachten.

„Stille Nacht, heilige Nacht..." — singen die Kämpfer.

Am 5. Jänner wird Arnoldstein von den Gailtalern erstürmt.

Kärnten ist im Vormarsch. Der Sieg mit ihnen.

In Paris beschließt der große Rat, sich mit Kärnten zu befassen. —

Der Kanonendonner dringt bis dorthin. —

„Was sind das für Leute, die ausgehungert, zerfetzt und arm ihr Land verteidigen wollen?" fragt der japanische Vertreter.

„Kärntner, deutsche Kärntner."

Auf Intervention des amerikanischen Delegierten wird am 12. Januar zwischen der Kärntner Landesregierung und der Laibacher Natio-

nalregierung in der Hauptstadt von Steiermark, im schönen Graz, der Waffenstillstand abgeschlossen.

Frühjahr ist's, der Boden muß angebaut werden, das Brot für das Jahr ist zu schaffen.

Es ist kein lustiges Frühjahr in Kärnten. Die Musikanten haben nicht viel zu tun. Wie wird's ausgehen, hämmert's in allen Gehirnen? Wird das besetzte Gebiet slowenisch werden? Wird man Kärnten zerstückeln?

Die Regierungen in Wien und Klagenfurt, bemüßigt durch die letzten Vorgänge, versuchen zu verhandeln. Untersteiermark ist schon verloren. Wie wird's mit Kärnten werden?

Die Jugoslawen überschreiten, ohne den Waffenstillstand gekündigt zu haben, die Demarkationslinie und besetzen weitere Gebiete in Kärnten.

Nur der Umsicht des Landesbefehlshabers ist es zu verdanken, daß dieser Wortbruch sich nicht zu großem Schaden an Land und Leuten auswirkte.

An den Draurufern hängen, immer hin- und herrasselnd, die schweren Kähne. Flöße liegen fest verankert.

Hier und da sieht man die Köpfe der wachthabenden Kärntner Soldaten. Sie lauschen auf jedes Geräusch. Sie wissen, in einigen Stunden beginnt der Kampf.

Blutrot steigt die Sonne auf. Es ist ein grauenhafter Morgen. Auf der ganzen Welt schreibt man den 6. Mai.

Für jeden hat dieser Tag eine Bestimmung. Für Kärnten muß er die Freiheit bringen.

Oberleutnant Steinbichler steht auf der Brücke und wartet auf Gumbic. Schußbereit hält er die Pistole.

Gumbic, begleitet von zwei Soldaten, die er zurückläßt, kommt näher.

Beide sehen sich an und verbeugen sich.

„Sie haben mich herkommen lassen, Gumbic. Was wollen Sie von mir?"

„Herr Oberleutnant. Jeder Widerstand, den Sie mit Ihren wenigen Leuten uns bieten ist aussichtslos. Ich bewundere Ihre Tapferkeit und die Tapferkeit Ihrer Kämpfer. Aber es ist kein ehrlicher Kampf, den wir führen. Wir sind in der Uebermacht."

Steinbichler hat bis jetzt ruhig zugehört.

Knapp und kurz ist seine Verbeugung. Er dreht sich um und geht. Er hört nicht, daß Gumbic ihm nachruft:

„Steinbichler, Hans, du!"

Die Maschinengewehre knattern. Die Schlacht, der Endkampf um Kärnten — hat begonnen!

Diese Schlacht muß entscheiden, es gibt später kein Nachholen mehr.

Gumbic ist überall. Er feuert die Leute an: „He Slowani!" schreit er über allen Lärm hinweg.

„Alle Deutschen sollen in die Erde versinken!"

Tttttttttt; Schrappnells fliegen, Handgranaten durchpurzeln die Luft, schlagen auf.

Die Lebenden verstecken sich hinter den Toten und schießen über sie hinweg. Die Sanitäter haben alle Hände voll zu tun. Die Sonne steigt immer höher. Aus den Gräsern steigt der Dunst auf. Nebel liegt über der Brücke.

Steinbichler brüllt: „Nach vorn! Mir nach!"

Gumbic brüllt: „He Slowani! Mir nach!"

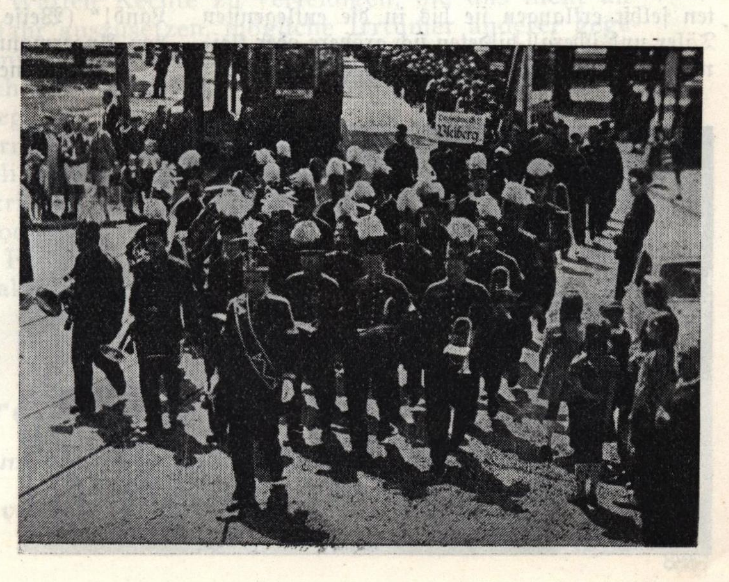
Sie treffen sich in der Mitte. Sie kämpfen heldenhaft auf beiden Seiten.

Die Slowenen, die Kroaten, die Serben und die deutschen Oesterreicher. Es gibt kein Zurück.

Tödlich getroffen sinkt Gumbic — und nicht weit weg von ihm schwer verwundet Steinbichler.

In Paris, beim hohen Rat, herrscht große Aufregung. — Immer wieder ist es Kärnten. —

Die Mitglieder der großen Entente — England, Frankreich, Italien — müssen die Helden-



Vom Kärtner Sängerbundesfest: Die Spitze des Festzuges.

tat der Kärntner anerkennen und nach langen Beratungen fassen sie den Beschluß, in Kärnten eine Volksabstimmung zuzulassen. —

Es wird Sommer — ein herrlicher Sommer. — die Felder stehen in ihrer Pracht. Der Wind springt in die Aehren. — Das Brot wächst. — ruhig weidet das Vieh auf den saftigen grünen Wiesen. —

Bald wird Kärnten frei und ungeteilt sein. — Die Arbeit geht weiter. —

„Ungeteilt!" — ist der Schlachtruf, den der Steinbichler in die Welt schickt. Werner entwirft Schlagzeilen: Kärnten ungeteilt! —

Der Abstimmungstag ist nähergekommen. Fieberhaft wird gearbeitet:

„Kärnten ungeteilt! Kärnten ungeteilt! nur ein freies Kärnten!" Es hastet nur ein Wille durchs Land, durch ganz Oesterreich bis weit ins Ausland.

Sie kommen gepilgert aus Amerika, aus fernsten Ländern. Die Kärntner, die einmal ihre Heimat verlassen haben, kommen, um für ein deutsches, ungeteiltes Kärnten abzustimmen.

„Vom Tal an bis zur Gletscherwand, Heil deutsches Lied im deutschen Land!" So schallt es durch ganz Oesterreich.

Für Kärnten, für das sie gekämpft haben, stimmen sie jetzt ab. Es ist der 10. Oktober.

Freudenfeuer leuchten an diesem Abend auf allen Bergen.

Am 13. Oktober 1922 ist Kärnten frei! Kärnten ungeteilt und deutsch!

Das Volk jubelt! Der Festgesang der Glokken klingt durchs Land.

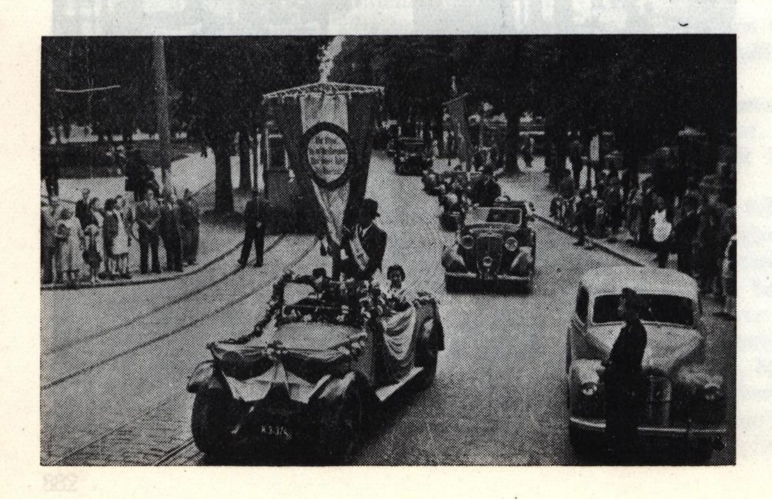
Der Kärntner Sängerbund

Kärnten, das Land der Seen und der Lieder verfügt auf dem Gebiete des Gesangvereinswesens über eine große Tradition. Schon vor der Gründung des Sängerbundes im Jahre 1864 gab es Sängerrunden und Gesangvereine, die eine rege Sangestätigkeit entfalteten und besonders das Kärntner Lied eifrig pflegten. Der für Kärnten charakteristische Fünfgesang, das Quintett, blühte bereits im Lande und auswärtige Musiker (Hanslick der gefürchtete Wiener Kritiker, Herbek der berühmte Chormeister des Wiener MGV. u.a.m.) fanden Gefallen an den Kärntner Heimatliedern, zeichneten sie auf und brachten sie in die Wiener Konzertsäle, aus welchen sie nie mehr verschwunden sind. In Kärnten selbst erklangen sie bis in die entlegensten Täler und überall bildeten sich größere oder kleinere Vereinigungen zur Pflege des Gesanges.

Am 17. Dezember 1863 stellte der Sekretär des Klagenfurter MGV., Leopold, den Antrag zur Gründung eines Sängerbundes. Ein vorbereitender Ausschuß wurde gebildet und bereits im Jahre 1864 fand in Klagenfurt das erste Sängerfest statt, an dem sich 700 Sänger aus ganz Altösterreich beteiligten. Kärnten selbst stellte 7 Vereine. Am 17. Juni 1866 wurde der provisorische Ausschuß wiedergewählt und Dr. Wölbitsch zum Vorsitzenden bestimmt. Zur Hauptversammlung waren Vertreter von 10 Vereinen erschienen.

Im Jahre 1883 wurde das noch heute geltende Bundesmotto „Vom Tal bis an die Gletscherwand tön' deutsches Lied im Kärntner Land!" (Weise von Kraupa, Klagenfurt, Worte von Angermann) angenommen.

Der Kärntner Sängerbund hat bis heute 14



Die Bundesfahnen im Festzuge.

Bundesfeste abgehalten: Klagenfurt 1883, 1900, 1925, 1949; Villach 1886, 1903, 1929; St. Veit a. Gl. 1889. 1906, 1934; Spittal d. Dr. 1893, 1914; Wolfsberg 1895, 1910.

An den großen deutschen Sängerbundesfesten beteiligte sich der Bund in Wien 1890, Stuttgart 1896 und 1928, Graz 1902, Breslau 1907 und 1937 und Nürnberg 1913.

Die Entwicklung des Bundes spiegelt sich in folgenden Zahlen: Hatten sich zum ersten Bundesfest 1864 12 Vereine mit 400 Sängern eingefunden, so waren es 1883 bereits 19 Vereine mit 600 Mitgliedern, beim 10. Bundesfest 1914 51 Vereine mit 1200 Personen, beim 13. in St. Veit 1934 113 Vereine mit 2650 Sängern und auch schon Sängerinnen und beim 14. in Klagenfurt 1949 137 Vereine mit rund 3600 Personen.

Diese Entwicklung machte eine Aenderung in der Organisation nötig. Im Jahre 1924 wurde der Bund in 9 Sängergaue gegliedert, deren Obmänner Mitglieder der Bundesleitung sind. Jeder Sängergau hält jährlich sein eigenes Gausingen mit wechselndem Festort ab, die auf das gesangliche Leben im Lande äußerst befruchtend wirken.

Sein 14. Sängerbundesfest konnte der Bund 1949 in Klagenfurt abhalten, das durch die Bundeshauptversammlung im Festsaale des Rathauses eingeleitet wurde. Ein gemütliches Zusammensein der Teilnehmer mit gesanglichen Darbietungen der Klagenfurter Gesangvereine, der MGV. der Kärntner in Graz unter Mitwirkung der Klagenfurter Stadtkapelle beschloß den ersten Tag. Der eigentliche Festtag brachte ein Orchesterkonzert unter der Leitung von Musikdirektor Heidegger und ein Vokalkonzert der 9 Sängergaue, jeweils vom betreffenden Gauchormeister geleitet und eröffnet durch einen 200 Personen starken Jugendchor unter dem II. Bundeschormeister Mittergradnegger.

Gesungen konnte nur in Massenchören werden. Beim Orchesterkonzert sangen insgesamt rund 1000 Sänger und Sängerinnen Kärntner Heimatlieder, Männerchöre, Frauenchöre, letztere mit Orchester. Höhepunkt war der III. Teil aus der „Legende von Kärntens Not und Befreiung" von Karl Frodl, „Herr, der du grändig" für Baritonsolo, Männerchor und Orchester, dem ein wahrer Sturm der Begeisterung folgte und der Dir. Heidegger den ehrenden Ruf als Festdirigenten zum 1. Oesterreichischen Sängerbundesfest in Graz 1950 brachte. Dem Festkonzert folgte ein Festzug.

Das Vokalkonzert am Nachmittag brachte eine reiche Auslese von Heimat- und Volksliedern sowie von Kunstchören älterer und neuerer Komponisten. Eingeleitet durch die vereinigten Jugendchöre zeugte die ausgezeichnete Wiedergabe der Chöre von glänzender Schulung.

Als zum Schluß die tausendköpfige Menge gemeinsam das Kärntner Heimatlied sang, da war es jedem Teilnehmer klar, daß es für die Sängerschaft nur eine Losung gibt: „In Freud und Leid, in Glück und Not, der Heimat treu bis in den Tod."

„Wir haben am 8. Mai bedingungslos kapituliert und seitdem nicht nur alle unsere Waffen, Rechte und Irrtümer niedergelegt, sondern auch jede Neigung, etwa mit fremden Waffen Rechte zu verteidigen, die uns nicht angehören oder uns der Gefahr auszusetzen, mögliche Irrtümer anderer gegebenenfalls zu teilen und mitzuverantworten. Wer nur noch ein Bein besitzt, verliert es nicht gern, auch wenn er dafür zwei Prothesen gewinnen könnte. Man kann Kriege und Siege gewinnen und verlieren. Sie sind nicht an sich gut oder schlimm, sondern sie werden es erst durch das, was sie auf der Ebene neuer, höherer politischer Vernunft erschaffen oder zerstören. Uns scheint der zweite Weltkrieg ganz allgemein die Frage schuldig geblieben zu sein, ob er einen Sieg oder eine Niederlage der Vernunft erschaffen habe. Dies ist allein an seinen Früchten, nicht an seinen Urhebern und nicht an ihm selbst und dem Charakter seiner Handlungen zu erkennen."

Aus dem Buch:

Brennpunkt FHQ

Menschen und Maßstäbe im Führerhauptquartier

von Hanns Schwarz

Das Deutsche Institut in Coimbra 1925 — 1950

Seht die Landschaft, Freunde! Berg und Tal
voller Lieder und Gesänge,
Altfränk'sche Burg, Stadtviertel eng und schmal
und Fluß und Obstgehänge;
Frohsinn'ger Mädchen und Studenten Heim,
leichtlebig, ungezwungen,
wo Lieb' ein Lied ist, ein gefälliger Reim,
gesungen und verklungen.

(Silva Gaio)

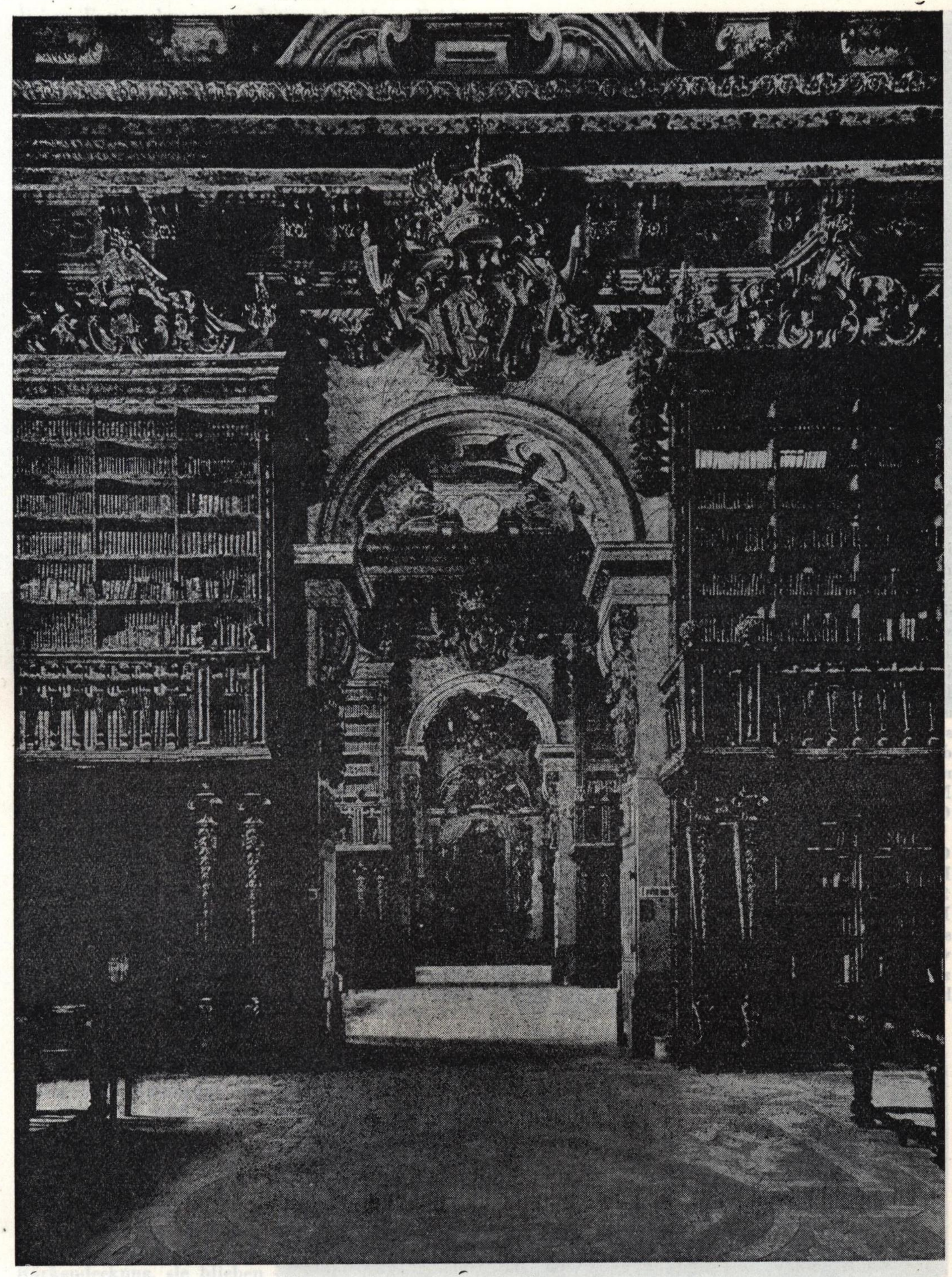
So singen und sagen die Dichter von der altehrwürdigen Universitätsstadt Coimbra, dem portugiesischen Heidelberg am Mondego-Fluß, wo am 5. August dieses Jahres das Deutsche Institut an der Faculdade de Letras sein 25jähriges Bestehen feierte.

In Coimbra hatte man sich bereits im 19. Jahrhundert mit deutscher Philosophie und Literatur. mit Hegel, Goethe, Schiller, Schopenhauer und Nietzsche beschäftigt. Der „Coimbraner Literaturstreit" von 1865 war der Ausgangspunkt der ferneren Entwicklung der portugiesischen Literatur geworden. Es siegte damals die Hegel- und Goethe-Richtung unter Führung von Antero de Quental und Teofilo Braga. Der geistige Boden, auf dem das deutsche wissenschaftliche Institut in Coimbra entstehen konnte, wurde im besonderen vorbereitet durch die deutsche Professorin, Frau Caroline Michaelis de Vasconcelos (1851—1925), die mit dem portugiesischen Kunsthistoriker Joaquim de Vasconcelos (1849—1936) verheiratet war. Sie hatte von 1911 bis 1925 den Lehrstuhl für germanische und romanische Philologie an der Universität Coimbra (gegr. 1290) und wird heute von dem gebildeten Portugiesen zu den geistig wahrhaft großen Frauengestalten seiner eigenen Heimat gezählt. Zu ihren Schülern gehört der Gründer und Direktor des Deutschen Instituts in Coimbra, der portugiesische Germanist João da Providencia Sousa Costa, der bei seinem Gründungsunternehmen aufs tatkräftigste unterstützt wurde von Bernhard Schädel (1878—1926), dem Gründer und ersten Direktor des ibero-amerikanischen Instituts in Hamburg (gegr. 1917). Am 5. August 1925 wurde das Institut feierlich eingeweiht und mit ihm die erste deutsche Buchausstellung in Portugal im Rahmen der damals erstmalig abgehaltenen internationalen Ferienkurse in Coimbra.

Im Laufe eines Vierteljahrhunderts hat das Deutsche Institut in Coimbra eine außerordentlich vielseitige und segensreiche Tätigkeit auf dem Gebiete des deutsch-portugiesischen Kulturaustausches entfaltet. Deutsche Sprach- und Literaturkurse, Gastvorträge deutscher Gelehrter, deutsche Theater-, Musik- und Filmvorführungen gehören ebenso zu seinem Arbeitsprogramm wie die Herausgabe einer in portugiesischer Sprache erscheinenden Zeitschrift mit bibliographischem Anhang und einer besonderen Schriftenreihe, in der die gehaltenen Vorträge und Uebersetzungen deutscher Werke ins Portugiesische veröffentlicht werden. Außerdem hat das Institut Studienreisen nach Deutschland und deutsche Gastprofessoren nach Coimbra vermittelt.

Zur Zeit der internationalen Ferienkurse, die seit 1925 alljährlich vom 20. Juli bis 30. August stattfinden und in Europa und Uebersee einen glänzenden Ruf genießen, finden deutsche Akademiker in Coimbra von portugiesischer und deutscher Seite die denkbar liebenswürdigste Aufnahme und bereitwilligste Förderung ihrer Studien. In dem großen, schönen, modernen Neubau der Philosophischen Fakultät wartet ihrer eine besonders freudige Ueberraschung. Im Erdgeschoß rechts vom Eingang gelangt man in einen langen Korridor mit vielen großen Türen. Ueber der einen von ihnen liest man in großen Buchstaben die Worte: Instituto Alemão (Deutsches Institut). Während draußen die glühend heißen Sonnenstrahlen unbarmherzig herniederbrennen, umfängt uns hier eine angenehme, wohltuende Kühle in den vier schönen, hohen, lichten Räumen des Deutschen Instituts. Unser Blick ruht gefesselt auf den reichen Schätzen der mehrere tausend Bände umfassenden deutschen Bibliothek. Von den Wänden herab grüßt uns manches bekannte deutsche Bild, im Lesesaal liegen deutsche Zeitungen und Zeitschriften aus und im Vortragssaal erfreut uns der Anblick der dichtgefüllten Bibliothek deutscher Klassiker. Die Bande zwischen Coimbra und dem deutschen Geistesleben sind immer enger geworden. Portugiesen und Deutsche sind hier in gleicher Weise die Gebenden und Nehmenden. Eine Reihe wissenschaftlicher Werke auf beiden Seiten legt davon ein glänzendes Zeugnis ab.

Dr. G. J.



Universitäts-Bibliothek in Coimbra

Hohenau,
ein hohes Lied deutscher Siedlerarbeit

Der Erste hat den Tod,
Der Zweite hat die Not,
Der Dritte hat das Brot.

Spruch der Batschkadeutschen.

Mit berechtigtem Stolz konnte die blühende Siedlung Hohenau in Paraguay am 14. März 1950 auf ein halbes Jahrhundert schwerer, aber erfolgreicher Pionierarbeit zurückblicken. Aus diesem Anlaß widmete ihr die angesehenste Morgenzeitung in Asunción (Paraguay) „La Tribuna", eine Sondernummer mit elf Seiten reichbebilderter Berichterstattung voll uneingeschränkter Hochachtung und neidloser Anerkennung der Siedlerleistungen.

Hohenau liegt am rechten Ufer des Oberen Paraná im Verwaltungsbezirk Itapica, der früher nach Villa Encarnación benannt wurde. Gegenüber Posadas (Argentinien) gelegen, ist es der paraguayische Ausgangspunkt der Haupteisenbahnlinie, die nach Asunción führt.

Um die Jahrhundertwende war das Gebiet nordöstlich Ville Encarnación noch völlig unerschlossen. Ein Siedlungsversuch von vier Familien mit 19 Kindern hatte soeben tragisch geendet, weil infolge herrschender Trockenheit für die Niederlassung eine sonst sumpfige, fiebrige Niederung ausgesucht war. Neun Kinder starben innerhalb sechs Monaten, ein Ehepaar schied freiwillig aus diesem Leben, ein zweites verließ die scheinbar mörderische Gegend, die beiden andern zogen zur Neugründung, die in höher gelegenem welligem Gelände erfolgte.

16 Quadratleguas waren 1898 dem Deutschen Carl Reverchon aus Trier und Wilhelm Cloß aus Brasilien vom paraguayischen Staat kostenlos für Siedlungszwecke zur Verfügung gestellt worden. Für je 30 zugezogene Familien „weißer Rasse" sollte eine Quadratlegua Boden überschrieben werden, sobald eine jede Familie im Verlauf von zwei Jahren mindestens ein Viertel ihres Anteils bestellt hätte. Abgabefreiheit wurde auf die Dauer von 15 Jahren zugesichert. Man sieht, wie verständig damals die staatlichen Behörden arbeiteten — eine der Ursachen, warum auch etwas Bleibendes erreicht wurde. Ungefähr 15 000 ha. umfaßt heute das Gebiet von Hohenau, ein Streifen von etwa 40 km Länge und verschiedener Breite. Cloß verkaufte bereits 1901 seine Anteile und Rechte an Joseph Ambrosius Schöller, der über Brasilien aus dem damals österreichischen Galizien zugewandert war.

Deutsche und Oesterreicher aus Mitteleuropa oder Brasilien, später auch einige Schweizer und Angehörige anderer Nationen zogen in das unbekannte Traumland, „der Garten Südamerikas" genannt. Die Wirklichkeit barg viele unangenehme Ueberraschungen und ungeahnte Schwierigkeiten. Kleinbauern, Handwerker, Kaufleute u. a. kamen nach und nach, brachten gewöhnlich kein oder wenig Kapital mit, dafür vielseitige praktische Kenntnisse. Alle waren reich an Hoffnungen, viele beseelt vom unbeugsamen Willen zum Vorwärtskommen und möglichst schnellem Emporarbeiten. Gewöhnlich ging es langsamer als erwartet voran. Aber Charakterstärke, zäher Fleiß, wenig Muße, harte Arbeit, entbehrungsreiche, einfache Lebensweise, anspruchslose Anpassungsfähigkeit, nüchterne Lagebeurteilung erzwangen nach unvermeid-



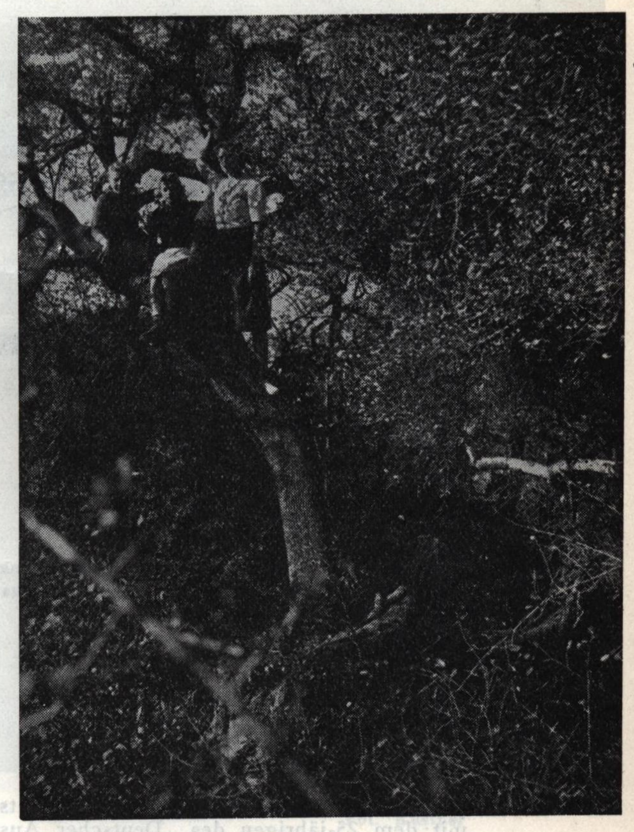
Yerba-Trockenanlage und -Mühle in Bella Vista.

lichen Enttäuschungen und teuerbezahlten Erfahrungen schließlich sichtbare Erfolge. Denn das war die zweite Ursache dafür, daß etwas Bleibendes erreicht wurde: die Menschen waren hart genug für ihre Zeit.

Besitzungen mittlerer Größe entstanden in Streusiedlung. Gemischte Bauernwirtschaft empfahl sich. Holzschlag, Anbau von Mais und Mandioca, Viehzucht jeder Art, Anlage von Yerba-Mate und Tungpflanzungen, Wein-, Obst- und Gemüsebau. Milch und Käsegewinnung, Bienenzucht, Jagd und Fischfang deckten zunächst den eigenen Bedarf. Das dem Paraná zugeneigte Gelände wird durch Bäche hinreichend bewässert. Mühlen, Sägewerk, Tischlereien und Schmieden usw. wurden in Betrieb genommen, Wasser oder Dampfkraft benutzt. 1934 wurde eine ansehnliche Sattlerei, Gerberei und Schuhmacherei eröffnet.

Wechselvolle Jahre kamen, günstige Konjunkturen konnten genutzt, revolutionäre Störungen von außen durch bewaffneten Selbstschutz 1921/22 ferngehalten werden. Eine 1930 errichtete Privatschule wurde 1945 vom Staat übernommen. Solid gebaute Wohnhäuser — einige schon zweistöckig erstellt — verraten den allmählich erarbeiteten Wohlstand. Rund 4000 Rinder, 1500 Schweine, 600 Pferde, Schafe und Ziegen in geringerer Anzahl werden heute in Hohenau verzeichnet.

Eine Kulturlandschaft hat sich langsam aber sicher durch intensive Bodenausnutzung ausgedehnt. Zwei ähnliche Siedlungen: Die nördliche Nachbarkolonie „Obligado" und „Bella Vista" erfreuen sich gleichfalls günstiger Entwicklung, die in einer Generation z. B. vom Ochsenkarren zum Lastkraftwagen fortschritt und ein entsprechendes Wegenetz innerhalb des besiedelten Gebietes entstehen ließ.



Deutsche Kinder im Urwald.

Heute ernten die herangewachsenen Kinder in den Pflanzungen, welche die Eltern im Schweiße ihres Angesichts anlegten. Nur wenige Angehörige der eigentlichen Gründergeneration sind noch am Leben. Aber noch mancher könnte von den heroischen Anfängen der Siedlung erzählen. Doch die Lippen der Männer sind gewöhnlich festgeschlossen. Ihre Augen schauen uns ernst an. Und doch können sie stolz auf ihre Leistungen und Erfolge blicken. Als vorbildliche Landwirte, Handwerker, Kleinindustrielle, ehrbare Kaufleute werden sie in Paraguay gerühmt. Von Gottes Gnaden und ihrer überlegten Arbeit sind sie geworden, was sie heute sind.

Sie haben in der Tat Pionierarbeit geleistet, aber welcher zivilisierte Stadtmensch ahnt wirklich, was dieses Wort beinhaltet. Ahnen, nicht voll ermessen, kann es wohl der Soldat, besser noch der Kriegsgefangene, der sich einige Jahre in unbesiedelten Landstrichen Osteuropas oder Nordafrikas behaupten mußte. Oder der Ostflüchtling, der lange unter den einfachsten Verhältnissen sein Leben fristen und ums nackte Dasein kämpfen mußte. Aber jene kehrten zurück in zivilisierte Gegenden, sie fanden wieder eine gewisse soziale Rückendeckung, sie blieben — wenn auch mittellos — nicht lebenslang dem gleichen jungfräulichen Boden verhaftet. Hier aber ging es ums Sein oder Nichtsein. Entweder man setzte sich durch oder ging zu Grunde.

Der Existenzkampf des Auswanderers ist immer erbarmungsloser als der des Einheimischen. Da die Mehrzahl der heutigen Einwohner von „Hohenau", „Obligado" und „Bella Vista" schon dort geboren ist, haben sie als paraguayische Staatsangehörige auch im Chaco-Krieg bereits ihre Blutopfer gebracht.

Was trieb die Siedler nach Hohenau? Was ließ sie dort ausharren? Warum zogen sie das schwere Leben auf dem Kamp oder im Urwald dem leichteren in den Städten vor? Abenteuerlust und Fernweh locken wohl die Einzelnen, nicht aber Familien hinaus, beides macht nicht seßhaft. Freiheitsliebe und Drang zum Selbständigmachen, Hoffnung auf schnelleren Aufstieg und Eigenverantwortung, unbeugsamer Wille zur Selbstbehauptung in einer unruhigen und unsicheren Zeit sind dauerhaftere Triebfedern. Befriedigung fanden sie im hartnäckigen Ringen mit Boden und Natur, die ihnen schließlich ehrlichen Verdienst gestatteten. „Paraguay brauchte und braucht solche Männer. Ihr Werk ist Programm und Aufruf", betont die Zeitung „La Tribuna".

DEUTSCHE FORSCHER UND BERGSTEIGER IN DEN ANDEN

Hans Georg Link,
† am Aconcagua 1944.

Das 40-jährige Bestehen des „Deutscher Ausflugverein Valparaiso" gleichzeitig mit dem 25-jährigen des „Deutscher Ausflugverein Santiago" gibt der verbreitetsten Berg-Zeitschrift Südamerikas den Anlaß, in systematischer Form die Leistungen deutscher Männer in den südamerikanischen Anden zusammenzustellen. Die anerkennenden Worte, die im Vorwort der verdienstvolle Leiter der Zeitschrift, Humberto Barrera V. von der chilenischen Akademie der Wissenschaften, findet, sind das objektive Urteil eines Fachmannes über den starken Anteil der Deutschen an der Erforschung der Anden: „Sie trugen in wirksamer Form zu der Erschließung unseres Landes und zu der Entwicklung des Bergsportes bei. Der deutsche Ausflugverein übernahm das gesunde Erbe des alten deutschen Turnvereins, der im Jahre 1897 die erste Aconcagua-Expedition von Chile aus unternahm. Die Mitglieder des deutschen Ausflugvereins setzten diese Arbeiten in selbstloser Weise und ohne Gewinnabsichten fort. In Nachahmung des Deutschen Ausflugvereins entstanden die zahlreichen anderen Schneesport und Andinisten-Vereine. Die erfreuliche Entwicklung des Andinismus fand ihren Lehrmeister, ihre Schulung und ihre aneifernden Beispiele in der Tätigkeit des Deutschen Ausflugvereins. So hat diese Vereinigung der geografischen Erschließung und der sportlichen Entwicklung Chiles ausgezeichnete Dienste geleistet."

Unter der Ueberschrift „Deutsche Besteigungen in den Anden" werden 116 Anstiege aufgezählt, die Erstbesteigungen oder erstmalige Besteigungsversuche betreffen, wobei die Erkundung des Berges oft ein großes Verdienst war. Unter den Bergsteigern finden sich auffallend viele Namen bekannter Geografen; in der unerforschten Kordillere wird ein ernsthafter Geograf notwendigerweise zum Bergsteiger. So beginnt die lange Reihe mit Humboldts kühnem Anstieg am Chimborasso bis über 5000 m (1802), der die Gewißheit erbrachte, daß der Mensch in dieser Höhe noch leben könne. Daß man dann jahrzehntelang diesen Berg für den höchsten der Welt hielt, beweist, daß sich lange Zeit kein Wissenschaftler wieder so hoch wagte. — Unter der großen Zahl der Besteigungen finden sich dann viele bekannte Namen. So wird 1852 der Vulkan Osorno, 1859 der Vulkan Calbuco erstbestiegen. Güßfeldt erkundet 1883 den Aconcagua (7035 m) und stellt seine außerordentliche Höhe fest. Ihm gelingt die Besteigung des Vulkans Maipó (5290 m). — Gustav Brant und Rudolf Luck vom Deutschen Turnverein Santiago ersteigen und taufen im Jahre 1883 den Cerro Bismarck. — In den Jahren 1897—1900 besteigt Dr. Rudolf Hauthal als Erkunder der argentinisch-chilenischen Grenze zahlreiche Berge vom südlichsten Patagonien bis hinauf zur Wüste von Atacama. — 1904 bis 1912 erforscht Dr. Friedrich Reichert, „el máximo explorador de la Cordillera Andina", in Zusammenarbeit mit den Professoren Schiller, Bade und



Hauptgipfel des Tronador. **Fot. Küstner**

Helbling die Hochkordillere von Mendoza, wobei zahlreiche Fünf- und Sechstausender fallen. Auch den eisgepanzerten Tronador im Bariloche-Gebiet geht diese Gruppe 1909 erstmalig an. — Im Jahre 1913 finden wir den deutschen Geografen Walther Penck in der Kordillere, der zwei Sechstausender, den Incahuasi und den Bonete in Catamarca bezwingt. —

Der gewaltige Illimani, das Wahrzeichen der Hauptstadt Boliviens, wird im Kriegsjahre 1915 von einer deutschen Vierergruppe bestiegen. Die Namen Schulze und Dienst sind aus der bolivianischen Bergsteigerei nicht mhr wegzudenken. — Im ersten Weltkriege starten auch die beiden Expeditionen der deutschen wissenschaftlichen Gesellschaft Buenos Aires zur Erforschung des unbekannten Inlandeises unter Friedrich Reichert bzw. Köllicker-Witte, die beide an verschiedenen Punkten bis zur divortio glaciarum (Eisscheide) vorstoßen; dabei wurde der Cerro Huemul am Lago Viedma erstbestiegen. — 1928 und 1932 rückten die ersten Expeditionen des deutschösterreichischen Alpenvereins an, denen Theodor Hertzog in seinem Buch „Bergfahrten in Südamerika" die Anden als lohnendes Ziel gepriesen hatte. Es fällt 1928 der Illampú (6510 m), einer der höchsten Boliviens, und 1932 werden gar unter der Leitung von Dr. Borchers zwanzig Gipfel zwischen 5000 und 6400 m in der „Weißen Kordillere" Peru's „abgeräumt", ein einzigartiges Ruhmesblatt der deutschen Bergsteigerei. — Aehnlich erfolgreich ist der zweite Angriff auf die Weiße Kordillere im Jahre 1939 mit sieben erstbestiegenen Sechstausendern; leider lassen dabei unter einer Lawine drei der besten Bergsteiger, Brecht, Schmidt und Heckler, ihr Leben.

Ein Husarenstück ganz eigener Art ist die Erstbesteigung des Tronador, des „Donnerers" (3470 m) durch den Landmesser Hermann Claußen im Jahre 1934. Im Alleingang und im Mantel hackte er sich die Eiswände hinauf, während zwei italienische Alpinisten, die zur Besteigung des Berges den Ozean gequert hatten, zur gleichen Zeit angriffen und abstürzten; bis heute hat man von ihnen keine Spur gefunden. — Auch die zweite Besteigung des Tronador, die erste von der chilenischen Seite, (1937), ist das Werk eines Deutschen, des Bergführers Otto Meiling in Bariloche. — Im gleichen Jahre erreichten Zuck und Teufel den Gipfel des Monte Italia, des zweithöchsten Berges Feuerlands, und besiegten den Ostgipfel des bis heute im übrigen unbezwungenen



Cerro San Francisco (6000 m). Fot. Gertrud Tudsen

Payne-Massivs. — Schließlich findet neben zahlreichen kürzlichen Erstbesteigungen in der chilenischen Kordillere auch eine der bekannten Kundfahrten (1947-49) Hans Zechners zum Fitz Roy (3340 m), dem fast unbezwinglichen Patagonienbeherrscher, Erwähnung. Und 1950 besiegen Dr. Ertl und Schäfer von der „Deutschen Andenkundfahrt" erstmalig den Nordgipfel des Illimani in Bolivien.

Ein eigener Abschnitt ist der Geschichte des Aconcagua gewidmet, die weitestgehend mit deutschen Namen verbunden ist. Güßfeldt erkundet 1883 den Zugang von Norden her, Habel entdeckt 1895 den Zugang von Süden durch das Horconestal und benennt die Nachbarberge Cuerno, Catedral und Dedos.

Im Jahre 1897 rücken zwei Expeditionen zur Eroberung des höchsten Berges Amerikas aus: Sechs Mitglieder des Deutschen Turnvereins Santiago unter Gustav Brant und eine englische Expedition unter Fitz-Gerald mit einem ganzen Stab von Mitarbeitern, Schweizer Bergführern usw. Die Deutschen kommen in ihrer kurzen Urlaubszeit bis 6600 m Höhe, wo sie wegen Sturmes umkehren müssen, — die Engländer verbleiben über ein halbes Jahr in der Aconcagua-Zone. Fitz Gerald kämpft mit zäher Verbissenheit um den Gipfel; doch die Puna, die Bergkrankheit, wirft ihn immer wieder zu Boden. Sein bester Führer, der Schweizer Matthias Zurbriggen, war schon zweimal bis in Gipfelnähe gestiegen; am 14. Januar 1897 schickt Fitz Gerald Zurbriggen zur Erstbesteigung aus, um einer Ueberraschung von Seiten der Turner Santiagos zuvorzukommen. — Eine Rekordbesteigung in zeitlicher Hinsicht vollbringen 1932 Borchers, Maaß und Schneider, die auf dem Heimweg von der weißen Kordillere nach Deutschland den Aconcagua „mitnehmen". — Von 1936 bis 1944 steht der Aconcagua im Zeichen der Link-Expeditionen, unter dessen Führung zahlreiche Gipfelbesteigungen erfolgen. Die Namen Aconcagua und Link wurden fast ein Begriff. 1944 erreichte den kühnen Bergsteiger und großen Organisator der Bergtod. Mit drei Begleitern, darunter dem hochverdienten Prof. Walter Schiller, blieb er im Sturme unterhalb des Gipfels liegen, den er zum fünften Male bestiegen hatte. Erst zwei Jahre später konnte man



Vulkan Lanin, Erstbesteigung Dr. Rudolf Hauthal 1897. **Fot. Lothar Herold**

seine Reste bergen. Er ruht nun in 2700 m Höhe auf dem kleinen Bergfriedhof von Inkabrücke inmitten seiner geliebten Berge.

Während der Nordgipfel des Aconcagua (7035 m) inzwischen von mehr als 100 Menschen bestiegen wurde, besonders auch von Bergsoldaten, die bis in unwahrscheinliche Höhen auf Maultieren reiten, blieb der schlankere Südgipfel (7005 m) lange Zeit unerreichbar. Im Januar 1947, 50 Jahre nach dem Hauptgipfel, gelang seine Besteigung durch Thomas Kopp und Lothar Herold. Bis heute wurde er noch nicht wieder betreten.

Unter dem Kapitel „Deutsche, die ihr Leben in den Bergen opferten", finden wir außer den schon erwähnten den Namen Günther Plüschow's, des kühnen „Fliegers von Tsingtau", der mit seinem „Silberkondor" und seiner „Holzpantine" die einzigartigen Landschaften Feuerlands durchforschte und in Film und Lichtbild der Nachwelt kündete. Im Januar 1931 stürzte er zusammen mit seinem Mitarbeiter Dreblow über dem Lago Argentino tödlich ab. — Den Bergsteigern von Mendoza nahe stand der unverwüstliche Paul Franke, dreifacher Aconcagua-Sieger und vorzüglicher Andenkenner. Er ruht seit 1943 ungestört irgendwo in der Gipfelzone des Tupungato (6650 m). —

Für die Bergsteiger Chiles besonders schmerzlich war der kürzliche Verlust Werner Hoff's, der den äußerst schwierigen Puntiagudo (2494 m) bestiegen hatte. Im Februar 1949 ereilte ihn der Höhentod bei einem Besteigungsversuch des Tupungato. Ein Jahr später gelang seine Bergung. — Das Opfer des Vulkans Lanin (3800m) war kein geringerer als der deutsche Gesandte in Chile, Dr. Friedrich von Eckert (gest. 1923). In Gipfelnähe kam einer aus der Seilschaft ins Fallen und riß die anderen mit. Dabei erlitt v. Eckert Kopfverletzungen, die seinen baldigen Tod herbeiführten. — Im ganzen bezahlten 15 deutsche Männer ihre Kühnheit mit dem Tode in den Bergen Südamerikas.

Von starker Bedeutung ist die Arbeit deutscher Wissenschaftler in den Anden. Ein eigener Abschnitt nennt unter anderen den Namen des Archäologen Max Uhle, der aufschlußreiche Ausgrabungen durchführte, ferner die der Gebrüder Philippi, des Dr. Karl Reiche und des Ehepaares Grandjot für die botanische Durchforschung.



Der Incahuasi, Erstbesteigung Penck 1913. Foto. Gertrud Tudsen

Die Berge selbst tragen zum Teil deutsche Namen. Von den angeführten seien erwähnt der Güßfeldt-Gletscher (5200 bis 4200 m hinab), der schon genannte Cerro Bismarck (4670 m), die Punta Alemania (5100 m), der Cerro Pablo Franke (5200 m) und der Cerro Reichert (5470 m). — Fünf Schutzhütten unterhält der Deutsche Ausflugverein, die bekannteste ist die 1932 erbaute Hütte Lo Valdés in der Volcán-Schlucht.

Abschließend werden die deutschen Antarktis-Expeditionen angeführt: Der Hamburger Robbenfänger Kapitän Eduard Dallmann entdeckt 1874 die Bismarck-Straße bei Graham-Land. — Im Jahre 1902 überwintert der Berliner Geografieprofessor Erich von Drygalski mit seinem Schiff „Gauß" und 32 Mann in Kaiser-Wilhelm-Land und macht Vorstöße in das Innere. — Im Jahre 1912 überwintert die Expedition des kühnen Leutnants Filchner unfreiwillig im Treibeis, kommt dann aber nach monatelanger Eisdrift glücklich frei und kann ohne ernste Unfälle heimkehren. — Die interessantesten Daten betreffen die Expedition Ritscher im Jahre 1938/39, über die bisher wenig veröffentlicht wurde. Auf dem Schiff Schwabenland fuhr der Kapitän Alfred Ritscher mit zwei Wasserflugzeugen nach Süden. Die Hauptleistung war die luftfotogrametrische Aufnahme einer Landkarte zwischen den Längengraden 20 Grad Ost und 12 Grad West südlich des 72. Breitengrades. In 14 Flügen wurden dabei 8000 km zurückgelegt. Die aufgenommene Karte umfaßt 250 000 qkm. Dazu kommen weitere 300 000 qkm neuentdeckter angrenzender Zonen. Die Dornier-Flugzeuge wurden von Katapulten abgeschossen; die Anzahl der Aufnahmen betrug etwa 12 000. Die deutsche Regierung beanspruchte die von dieser Expedition neuentdeckten Länder, über denen Fahnen als Akt der Besitzergreifung fallen gelassen wurden; der europäische Krieg verschob diese Sorgen auf später.

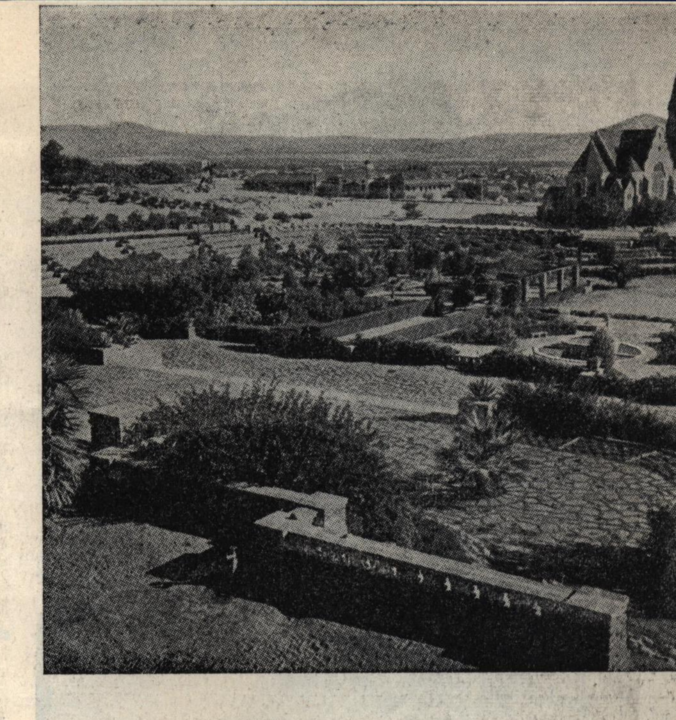
Ein Verzeichnis der deutschen Andenliteratur, zahlreiche Anekdoten aus der Bergsteigerei und Einzelheiten aus der Geschichte des deutschen Ausflugvereins vervollständigen das Heft, das einen glücklichen Versuch darstellt, besonders auch, da eine derart umfassende Darstellung der deutschen Leistung in den Anden in deutscher Sprache nicht vorliegt.

Ego.

Südwestafrika

bekennt sich zu Dr. Malan

Von FERDINAND STEINHOFF, Windhoek



Windhoek, der Hauptort Südwestafrikas. Die Christuskirche.

Der Wahlsieg Dr. Malans in Südwest am 30. August mit Hilfe der deutschen Stimmen bedeutet eine endgültige Absage an den Treuhänderausschuß der UN und ein klares Bekenntnis zur Gemeinschaft der Südafrikanischen Union.

Die Weltpresse bemühte sich sichtlich diese peinliche Absage an die unerwünschten „Betreuer“ totzuschweigen.

Noch niemals zuvor haben so kleine Wahlen die Gemüter nicht nur des wählenden Landes, sondern der Weltöffentlichkeit derartig erregt wie die Wahlen am 30. August in Südwestafrika. Eine weiße Bevölkerung von nicht mehr als 40 000 Menschen mit 26 000 Wahlberechtigten hatte 18 Mitglieder für ihr eigenes Parlament — den Landesrat Windhoek — und 6 zusätzliche Abgeordnete zum Parlament der Südafrikanischen Union — dem Volksrat in Kapstadt — zu wählen.

Zwei Parteien bewarben sich um die Gunst der Wähler. Die „Vereinigte Nationale Südwest-Partei“, der „Vereinigten Partei“ des Generals Smuts in der Südafrikanischen Union eng verbunden, hatte die Geschicke Südwestafrikas seit der Etablierung des ersten Landesrates vor 23 Jahren ununterbrochen geleitet. Sie war die Partei der Rechtsanwälte und umschloß in ihren Reihen auch einen Großteil des Südafrikanertums. Dieses nahm in seinem Behauptungswillen gegen die Ansprüche der deutschen Einwohner, die ihre Rückendeckung an der deutschen Heimat suchten, oftmals eine unversöhnliche Haltung ein. Als General Smuts in der Union gegen die starke Opposition nationaler Kreise unter der Führung des alten Freiheitskämpfers General Hertzog am 6. September 1939 an Deutschland den Krieg erklärte, den Deutschen in Südwest ihre Jagdwaffen und Rundfunkgeräte abnahm und die Mehrheit der deutschen Männer aus dem Mandatsland Südwestafrika nach der Union in die Internierungslager verschleppte, unterstützte die VNSWP diese Politik sehr eifrig. 1942 wurde den Deutschen, soweit sie das Bürgerrecht besessen hatten, dieses durch Gesetzesakt abgesprochen. 1946 — ein Jahr nach dem Waffenstillstand — wurde die deutsche Unterrichtssprache an den Regierungsschulen abgeschafft, und außer an den wenigen deutschen Privatschulen wurden die deutschen Kinder nun überall vom ersten Schuljahr ab nur noch in den beiden Landessprachen Afrikaans und Englisch unterrichtet.

Während des Krieges und besonders nach seiner Beendigung verschärfte sich der Gegensatz zwischen nationaler Opposition und regierender Smuts-Partei in der Union. Erst ab 1947 durften die deutschen Internierten bedingungsweise nach Südwestafrika zurückkehren; ein Teil von ihnen sollte als unerwünschte Ausländer nach Deutschland deportiert werden, konnte jedoch durch Eingreifen des nationalen Afrikanertums, das sich in selbstlosester Weise durch Paketversand und Hilfe jeglicher Art für das am Boden liegende Deutschland einsetzte, den zeitweiligen Aufschub der Deportationsbefehle erwirken.

Die nationale Regierung.

Dr. Malan, damals 75jährig, leitete die nationale Opposition im Wahlkampf 1948 in der Union und siegte am 26. Mai mit einer knappen Minderheit der Stimmen und einer knappen Mehrheit der Parlamentssitze über seine Gegner. Er machte die beabsichtigte Deportierung der Deutschen rückgängig, ermöglichte die Rückwanderung der während des Krieges freiwillig repatriierten Deutschen, sowie eine beschränkte deutsche Neu-Einwanderung, erließ 1949 ein neues südafrikanisches Bürgergesetz, das einer Anzal Deutscher die Möglichkeit der Naturalisierung verschaffte, schloß Südwest durch eine neue Verfassung enger an die Union an, schuf dem Land eine zukünftige Vertretung im Unionsparlament durch 6 Sitze, stellte den Kommunismus außerhalb des Gesetzes und ergriff drastische Maß-



Deutscher Pfadfinder aus Windhoek. Neben den Buren stellt das Deutschtum den wertvollsten Bestandteil der weißen Bevölkerung Südwestafrikas dar.

nahmen, um die katastrophale Finanzlage des an sich reichen Goldlandes Südafrika zu verbessern.

Im Verfolg seiner Wahlparole „Apartheid" (d.h. weitestmöglicher Trennung von weißer und schwarzer Bevölkerung), mittels welcher Parole er die 48er Wahl gewonnen hatte, erließ er das „Gruppenwohnsitzgesetz", welches das Durcheinanderwohnen verschiedener Rassen verbietet. Obwohl die Vereinigte Partei ebenfalls die Apartheid und die Bekämpfung des Kommunismus auf ihrem Programm hatte und lediglich für andere Methoden der praktischen Durchführung eintrat, bekämpfte sie jede Gesetzesvorlage der nationalen Regierung aufs zäheste und ging so weit, diese und damit Südafrika im Ausland in Mißkredit zu bringen. Besonders die englischsprachige Presse der Union griff die Parole auf: Die Regierung Dr. Malans steht mit ihren Maßnahmen im Gegensatz zur Weltmeinung!

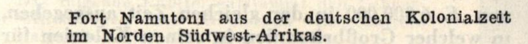
Ideologien.

Die schärfsten Gegensätze entstanden im Verlauf des engeren Anschlusses Südwestafrikas an die Union. Dr. Malan erkannte die UNO nicht als Rechtsnachfolgerin des früheren Völkerbundes an und stellte die vorher übliche Vorlegung von Jahresberichten über die Verwaltung des Mandatslandes Südwestafrika an die UNO ein. Wie erinnerlich, lag die daraus entstandene Streitfrage im Mai dieses Jahres dem Internationalen Gerichtshof im Haag vor, welcher entschied, daß seiner Meinung nach die Union nicht verpflichtet wäre, die frühere deutsche Kolonie unter internationale Treuhänderschaft zu stellen. Dagegen habe sie den Mandatscharakter des Landes nach wie vor zu achten und der UNO jährliche Administrationsberichte vorzulegen. „Wir werden uns nicht beugen!" war die Antwort Dr. Malans; unter dieser Devise stand der Wahlkampf in Südwest.

Es ist eine merkwürdige Tatsache, die nur der Kenner dieser ganzen Vorgeschichte versteht, daß im Südwester Wahlkampf die wirtschaftlichen Belange und die Interessen Südwestafrikas allgemein völlig hinter die ideologischen Wahlparolen der Unionspolitik zurücktraten. „Malan untergräbt das Ansehen der Union" und „Wir werden uns nicht beugen", hieß das Feldgeschrei der beiden Lager.

Südwestafrika entscheidet Unionsschicksal

Wie hatte es zu dieser merkwürdigen Tatsache kommen können? Dr. Malan verfügte seit seinem Regierungsantritt 1948, zusammen mit der verbündeten Afrikanerpartei, nur über eine Mehrheit von 7 Sitzen im Volksrat und von 2 Sitzen im Senat der Südafrikanischen Union. Bei einer Schwenkung der Afrikanerpartei, die über 9 Volksratssessel verfügte, mußte die Regierung fallen. Aber auch ohne eine solche nicht sehr wahrscheinliche Schwenkung blieb die Regierung Dr. Malans zufälligen oppositionellen Mehrheitsbeschlüssen ausgesetzt, wenn nur einige ihrer Abgeordneten bei irgendwelchen Abstimmungen aus dem Hause abwesend waren. Es war ein unhaltbarer Zustand, wie er seine Parallele in der augenblicklichen Lage der britischen Labourregierung findet. Die 6 in Südwest für den Unionsvolksrat zu wählenden Abgeordneten konnten, wenn ihre Mehrheit gegen Malan ausfiel, die praktische Arbeit im Volksrat unmöglich machen und dadurch seinen Sturz herbeiführen. Unter dem Eindruck eines solchen Ereignisses wären Neuwahlen in der ganzen Union zweifellos gegen die Nationalisten ausgefallen.



Fort Namutoni aus der deutschen Kolonialzeit im Norden Südwest-Afrikas.

Wenn jedoch mindestens vier der neu zu wählenden Abgeordneten Nationalisten sein würden, würde die Stellung der Malanregierung gestärkt werden. Unter diesen Auspizien gingen die Wahlvorbereitungen vor sich.

Die Stellung der Deutschsprechenden

In Südwestafrika selbst handelte es sich darum, ob die alte VNSWP-Regierung, die 23 Jahre lang das Land leitete, bleiben oder durch eine nationale Regierung ersetzt werden sollte, die ein unerhörtes Novum für das Land bedeuten würde. Von den 13 000 deutschsprechenden Einwohnern hatten etwa 3000 seit 1948 das Wahlrecht bekommen. Die afrikaanssprachigen Südwester würden voraussichtlich zur größeren Hälfte für die Nationale Partei, zur kleineren für die VNSWP stimmen. Der Entscheid der Englischsprachigen würde jedoch das Minus der letzteren Partei aufwiegen, so daß man das in der Welt noch nie dagewesene Unikum zu gewärtigen hatte, daß ein Häuflein von 3000 Deutschen nicht nur über Süwestafrika, ein Land von der doppelten Fläche ihres heutigen deutschen Vaterlandes, sondern über das Schicksal der Südafrikanischen Union mit ihren rund 3 Millionen Weißen und 8 Millionen Nichtweißen entscheiden würde.

Die Nationale Partei hatte ihr Herz für die „deutschsprechenden Afrikaner" in den zurückliegenden Jahren mehr als einmal unter Beweis gestellt. Aber auch die VNSWP begann unter dem Druck der gegebenen Lage um die Stimmen der Deutschsprechenden zu buhlen. Die Wiedereinführung der deutschen Unterrichtssprache für das volksschulpflichtige Alter wurde von beiden Seiten zugesagt. Wahlreden wurden teilweise auf Deutsch gehalten. Die Agenten der VNSWP machten Hausbesuche bei den gleichen Deutschsprechenden, die einige Jahre zuvor durch sie hinter Stacheldraht gebracht worden waren und deportiert werden sollten. Es war klar, daß die Nationalisten von vornherein die besseren Chancen besaßen. Aber die VNSWP rechnete: Bei der kleinen Wählerzahl im Lande konnten schon wenige Stimmen den Ausschlag in einem Wahlkreis geben. Südwest war in 18 Wahlkreise eingeteilt, von denen je einer einen Abgordneten in den Landesrat nach Windhoek schickte und je 3 zusammen einen Vertreter in den Kapstädter Volksrat entsandten. Die Landesratswahlkreise umfaßten durchschnittlich 1500, die Volksratswahlkreise 4500 Wählerstimmen. Die Deutschsprechenden, die nach dem Verlust des zweiten Weltkrieges durch Deutschland den Tatsachen Rechnung trugen, fanden sich im Ausgleich für das Zugeständnis ihrer dringendsten Bedürfnisse damit ab, ihre Zukunft mit derjenigen der Union zu verbinden. War diese doch fast das einzige Land auf der Erde, wo Deutsche als Freunde angesehen wurden! So war es über jeden Zweifel erhaben, daß ihre größere Zahl für die Nationalisten entscheiden würde. Aber die VNSWP rechnete mit jeder Gegenstimme und setzte ihre Hoffnungen auf die Stimm-Enthaltung eines großen Prozentsatzes der Deutschsprechenden.

Die Würfel fielen

Sie hatte das Pech, daß der Führer der Vereinigten Partei in der Union, der 80jährige Feldmarschall Smuts, vor Beginn des Wahlkampfes durch eine Lungenentzündung darniedergezwungen wurde und trotz seiner Wiederherstellung nicht persönlich eingreifen konnte. Seinem Nachfolger, Advokaten Strauß, gelang es nicht, die Südwester in entscheidender Zahl von seiner Persönlichkeit zu überzeugen. Dr. Malan, der übrigens nach dem Krieg ein westdeutsches Waisenkind adoptiert hatte, und seine Minister durchreisten das weitläufige Land und ließen sich zujubeln. Die Spannung wuchs, die Weltöffentlichkeit wurde aufmerksam. Die großen Unionszeitungen sandten mehrere Wochen vor den Wahlen ihre Korrespondenten nach Windhoek; selbst der britische Rundfunk hatte einen eigenen Vertreter entsandt.

Würde das südliche Afrika am 30. August natio-

nal bleiben, d.h. die Rechte des weißen Mannes in diesem Erdteil, die auf einer 300jährigen mühevollen Geschichte basierten, wahren wollen, oder sollte der Eingeborene, der sich vor Eindringen des Weißen in Stammesfehden selbst zerrieb und in Hungerkatastrophen dezimiert wurde, mit gleichen Rechten begabt werden und den weißen „Fremdling“ durch seine Ueberzahl allmählich hinausdrängen? Sollte die naturgegebene Ungleichheit der Rassen anerkannt oder einer naturwidrigen Gleichheitsideologie gehuldigt werden?

Als in der Nacht nach dem Wahltag das Ergebnis des Volksratswahlkreises Windhoek, der Hochburg der VNSWP, für die Nationale Partei ausgefallen war und mit Jubelrufen, Autohupen, Gesängen und Umarmungen Wildfremder begrüßt wurde, ahnte das Land bereits den Ausschlag. Noch aber konnte die VNSWP nicht an ihre völlige Vernichtung glauben. Als im Laufe des 31. August die Ergebnisse aus den Außenbezirken des Landes eintrafen, waren ihre Führer so konsterniert, daß ihr Parteibüro das Ergebnis im letzten Wahlkreis Swakopmund, das in der Nacht zum 1. September bekannt wurde, erst am andern Morgen bei der Schriftleitung der deutschen „Allgemeinen Zeitung“ wie beiläufig erfragte. Dabei hatten sie diesen Sitz mit 2 Stimmen Mehrheit für sich zu buchen! Die Wahlbeteiligung hatte über 50% betragen!

Die Wahlergebnisse (Sitze)

	Landesrat (Windhoek) 1945	1950	Volksrat (Kapstadt) SWA-Mitglieder, 1950 zum ersten Mal.
VNSWP	14	3	0
Nat. Partei	4	15	6

Volksrat (Kapstadt)

	1948	nach den SWA-Zuwahlen 1950
Opposition (Smuts)	73	73
Regierung (Malan)	80	86

Da die vier Senatoren, die Südwest außerdem in den Unionssenat senden wird, sämtlich Nationalisten sein werden, ist die Lage im Senat folgende:

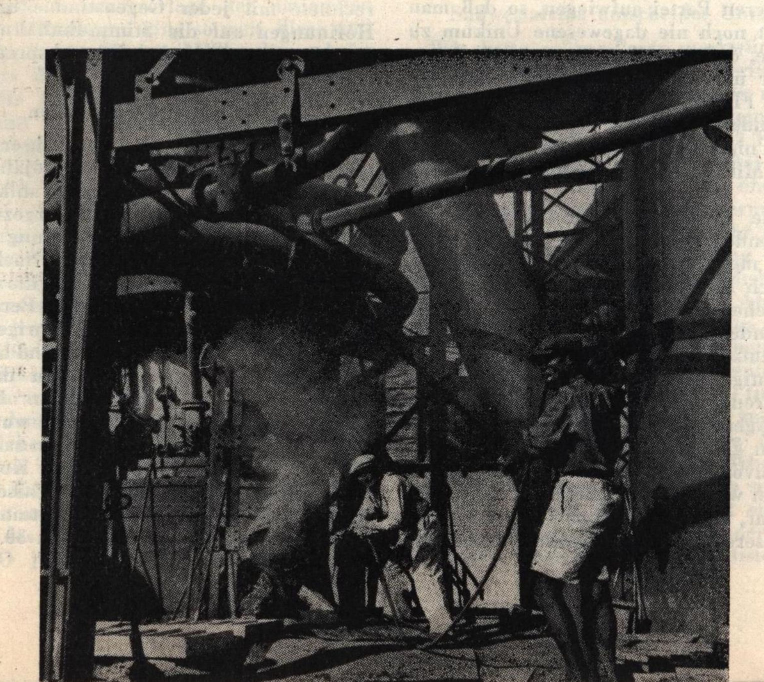
Senat (Kapstadt)

	1948	1950
Opposition (Smuts)	21	21
Regierung (Malan)	23	27

Was vor uns liegt

Nach dem eindeutigen Entscheid dieser Wahlen wird im südlichen Afrika der Mittelweg zwischen den Belangen des weißen Mannes und des Nichtweißen gesucht werden müssen. Südafrika hat in den letzten Jahren mehr für seine Eingeborenen getan als z. B. Großbritannien, wo eine gewisse Presse nicht genug gegen die angebliche „Herrenvolk“-Ideologie des Südafrikaners zu Felde ziehen kann. Um nur eines herauszugreifen: Südafrika hat für Schulzwecke seiner 8 Millionen Eingeborenen £ 6 000 000 in der gleichen Zeit ausgegeben, in welcher Großbritannien in seinen Kolonien für 47 Millionen Eingeborene £ 4 500 000 aufwandte. Der Durchschnitt für erzieherische, gesunheitliche und soziale Dienste betrug pro Kopf des Eingeborenen in der Union 40/— sh., in den britischen Kolonien 3/— sh. Es kann deshalb als sicher angenommen werden, daß dieser Weg gefunden werden wird.

In Südwestafrika zieht mit der neuen Regierung eine Regierung der nationalen Farmer auf. Die Nationalisten haben hier, entgegen den Erwartungen, auch die südlichen Wahlkreise gewonnen, die keine nennenswerte deutsche Bevölkerung aufweisen. Die Deutschen haben also nicht allein den nationalen Sieg verursacht. Immerhin haben sie, die fast bis auf den letzten Mann national wählten, in vielen Bezirken den Ausschlag gegeben. Es wird, dessen ist sich der angesessene deutschsprechende Afrikaner gewiß, auch hier der mittlere Weg zwischen den Interessen der afrikaans-, der deutsch- und der englischsprechendn Bevölkerung gefunden werden.



Bleiverhüttung in Tsumeb.

Arabischer Waffenhandel

VON RUDOLF RAHN

(Fortsetzung)

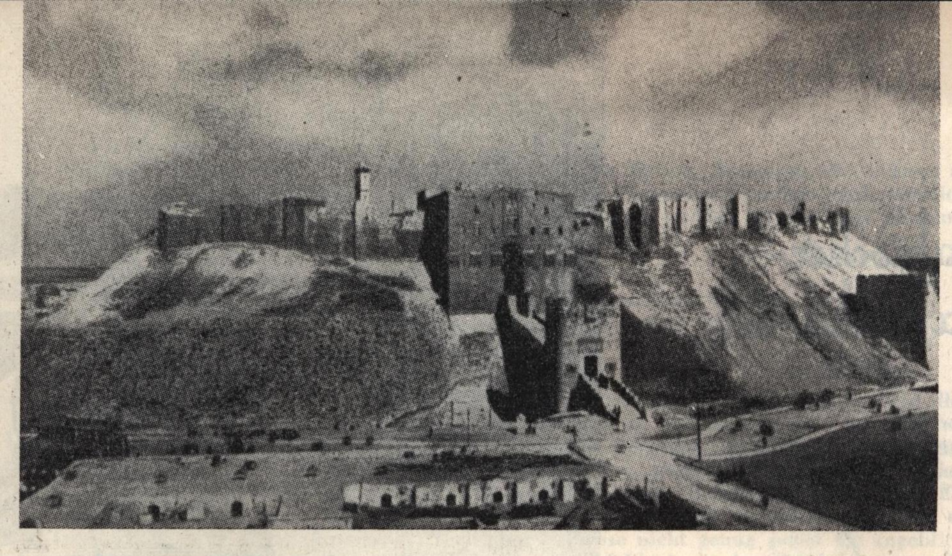


Das folgende Kapitel entstammt den Lebenserinnerungen des Deutschen Botschafters Rahn, die unter dem Titel **„Aussaat im Sturm"** im November im **Deutschen Verlag El Buen Libro**, Buenos Aires, erscheinen.

Erst war aber noch nüchterne Arbeit zu tun in Erwartung der kommenden Gäste. Lebensmittel wurden besorgt und Kisten mit Mineralwasser. Feldbetten aufgeschlagen, Kartenmaterial ausgesucht — an Schlaf war nicht zu denken. Am nächsten Vormittag kam die erste Maschine angeflogen mit einem jungen Major, dem Sohn des Feldmarschalls von Blomberg, an Bord. Mit ihm wurden nun alle weiteren Pläne besprochen und die Nachrichtenwege vereinbart. Selbst einfachste Fragen, wie jene der Motorenkühlung oder des Reifendrucks in dem heißen Klima, hatten den Piloten vor ihrem überstürzten Abflug nicht beantwortet werden können. Dieses ganze Unternehmen stand unter einem unglücklichen Stern. Als Blomberg in Bagdad ankam, waren dort die deutschen Flugzeuge noch nicht gemeldet. Bei der Landung schoß ein irakischer Soldat auf die vermeintlichen Engländer. Die Kugel traf Blomberg in den Hals. Er war sofort tot. Unsere Verabredungen kannte außer ihm niemand. —

In Damaskus waren nach 24 Stunden angespanntester Arbeit nun wenigstens die primitivsten Voraussetzungen für die Zwischenlandung der deutschen Flugzeuge geschaffen. Währenddem rollten meine beiden Waffenzüge durch das türkische Gebiet. Das versprochene Flugzeug, das mich zu ihrem Empfang an die irakische Grenze bringen sollte, kam an. Es war eine entsetzlich klapprige „Potès", reif für ein Museum, Höchstgeschwindigkeit 110 km. Immerhin, das Ding flog. Dentz gab mir einen jungen Adjutanten mit, der mich durchaus als „Monsieure Renouard aus Paris im Sonderauftrag nach der irakischen Grenze unterwegs" behandeln sollte. Zum Abschied sagte er mir: Sie können mit der leichten Blechbüchse überall landen. Vor der kleinen Garnison Hasetche rate ich Ihnen aber ab, die Offiziere neigen stak zu de Gaulle. Das könnte Ihnen also schlecht bekommen." Der Zufall wollte es natürlich, daß wir gerade dort zum Landen gezwungen waren. Als wir dem Ziel der Reise schon ziemlich nahe gewesen waren, hatte sich plötzlich ein starker Wind erhoben, der dicke Sandwolken in die Höhe trieb. Diesem Widerstand war unser schwacher Motor nicht gewachsen, und so mußten wir wohl oder übel landen. Der Empfang der „Landsleute" durch die fünf französischen Offiziere war überaus herzlich. Elektrizität gab es nicht in Hasetche, damit auch keinen Rundfunk, von Zeitungen ganz zu schweigen. So wurden wir denn mit Fragen bestürmt. „Sie kommen aus Paris", sagte ein junger Leutnant zu mir, „alors qu' est ce qu'y font les boches — was machen die Boches dort?" „Oh, ils sont trés corrects", antwortete ich und bemerkte dann, daß ich durch den Sandsturm heiser geworden sei und schlecht sprechen könne. Außerdem dränge die Zeit, ich wäre besonders dankbar, wenn wir einen Wagen bis zur nächsten Bahnstation bekämen. Das war aber nicht so einfach. Der einzige Wagen war unterwegs und wurde erst nach zweieinhalb Stunden zurückerwartet. Wir konnten also die freundliche Einladung zu Gazellenbraten und selbstgezogenem Spargel nicht ablehnen. Diese zweieinhalb Stunden gehören zu den unbehaglichsten meiner ganzen syrischen Reise, trotz der kameradschaftlichen Stimmung, die mich umgab, und der überaus herzlichen Gastfreundschaft. Jedenfalls fiel mir ein Stein vom Herzen, als ich erst im Wagen saß und durch die Kühle der unendlich einsamen Sternennacht dem Sandsturm nach auf Tel Kotschek zufuhr.

Gegen zwei Uhr in der Frühe trafen wir dort ein. Niemand erwartete uns. Von Grobbas Lokomotive und von irakischen Wachmannschaften keine Spur, die Telegramme waren also nicht angekommen. Ein schlaftrunkener irakischer Stationsbeamter wurde angebracht: Er wüßte nichts und Züge könne er auch nicht abfertigen ohne Weisung aus Mossul. Schließlich wurde ich grob: das half, von jetzt ab redete er mich mit „Herr General" an. Eine Verbindung mit dem irakischen Militärkommandanten von Mossul? Nein,



Aleppo, Zitadelle.

er könne nur offen funken, und auch das ginge jetzt in der Nacht schlecht. Schließlich erfuhr ich, daß drei Kilometer jenseits der irakischen Grenze ein kleiner Polizeiposten mit einem Telefon ausgestattet sei. Das war die Lösung. Zum Glück stand unser Auto noch vor dem Haus. „Komm mit und zeig mir den Weg!" sagte ich zu dem verschüchterten Männlein. „Oh, das ist sehr gefährlich", antwortete er, die schießen gleich, wenn jemand kommt." Ich nahm ihn stumm beim Arm, und wir stiegen ein. Zweihundert Meter vor der Miniaturfestung machte ich halt: „So, jetzt steig aus und ruf die Leute an!" Er bebte am ganzen Leib: „Da sind große Wolfshunde, die reißen mich in Stücke." Hierin mochte er recht haben; von meinen anatolischen Ritten her kannte ich die Bestien. Also Scheinwerfer geöffnet, aufs Signal gedrückt und Vollgas. Gleichzeitig mit den Wachen standen wir am Tor. „Heil Arabien!" — Zögernd und erstaunt gaben sie den Gruß zurück. Nun konnte mein kleiner Begleiter reden, und bald darauf saß ich im Zimmer des Wachthabenden am Telefon. Nach einer halben Stunde hatte ich sogar den irakischen General in der Leitung. Aber jetzt wie verständigen? Englisch ging nicht, französisch auch nicht, schließlich suchte ich verzweifelt in meinem Gedächtnis nach türkischen Worten und rief: „Buyurun efendim, büyük Aleman, müstesar aleman, cabuk — cabuk — bitte großen Deutschen, deutschen Anführer, schnell, schnell!" Jetzt verstand er: Evet — gut, oui — oui, at once", kam zurück. Ich war neugierig, wen er mir anbringen würde, aber ich hatte den alten Pascha unterschätzt. Es dauerte keine zehn Minuten, und Grobba war am Telefon, Grobba, der durch reinen Zufall an diesem Abend aus Bagdad kommend in Mossul eingetroffen war. Er wollte mir um die Welt nicht glauben, daß ich mit großem, „mit ganz großem Gepäck" an der Grenze eingetroffen sei. Das sei unmöglich in der kurzen Zeit. Schließlich versprach er mir, eine Lokomotive und hundert Mann Bewachung bis zur zweiten Station vor der syrischen Grenze zu schicken. Weiter wollte ich sie nicht fahren lassen, sonst konnten meine neuen zweihundert syrischen Grenzwächter ihren Tarnauftrag ernst nemen, und der schönste Grenzzwischenfall war fertig. Ich würde schon sehen, wie ich meine Züge bis dahin brachte. Ja, und dann bat ich ihn, sofort auf meine Rechnung zwei Züge mit Weizen, Mehl, Reis, Oel, Tee und Zucker beladen zu lassen als Gegengabe. Am besten wäre es, wenn er mir mit dem Auto zur angegebenen Station entgegenkäme, dann könnten wir in Ruhe alles besprechen.

Es mochte etwa halb vier Uhr sein, als ich zu dem Stationsgebäude zurückgekehrt war und mich in dem kleinen, schmutzigen Warteraum auf den Boden legte. Vier Stunden später wachte ich vom Keuchen der Lokomotive auf, die mit dem ersten Waffenzug eintraf. Bald folgte der zweite. Die Mannschaften wurden ausgeladen, die Leerwaggons ausrangiert und die zwei Züge zu einem über fünfzig Wagen zählenden Sammeltransport zusammengekoppelt. Soweit war alles gut gegangen. Aber die syrischen Lokomotiven konnten aus irgendeinem rätselhaften Grunde nicht weiterfahren. Wie sollte ich mein „Gepäck" über die Grenze bringen? Da griff der Himmel ein. Gemütlich pustend kam eine große türkische Lokomotive des Wegs. Halt! Das war die Rettung! Der Lokomotivführer war ein guter Patriot und ließ sich überreden, seinem Vaterlande einen wichtigen Dienst zu leisten und den großen Zug zwei Stationen zurückzufahren. Meine türkischen Freunde mögen mir die kleine Notlüge verzeihen. Und wenn einer von ihnen je diese Zeilen zu Gesicht bekommt und in der Lage ist, mir Namen und Adresse dieses Lokomotivführers ausfindig zu machen, so soll er sie mir nennen. Ich bin dem guten Mann den Dank schuldig geblieben aus lauter Sorge, er könne sonst erraten, welch unschätzbaren Dienst er mir erwies.

Gegen zehn Uhr waren wir startbereit, und ich hatte mich mit einer Tüte Orangen als einigem Gepäck und einer 6,75-mm-Pistole als einzigen Schutz auf die Lokomotive geschwungen. Gerade wollte ich das Zeichen zur Abfahrt geben, da kam ein Mann die Schienen entlang gerannt und schwenkte einen Zettel in der Luft: Telegramm aus Aleppo: Vorsicht! Nicht weiterfahren! Engländer sind unterrichtet. Arabische Bande ist bestochen, den Zug an Stelle X — große rechtwinkelige Kurve nach anderthalb Stunden Fahrt — anzugreifen und in die Luft zu sprengen! Teufel, das fehlte noch! Aber das war ja unmöglich. So schnell konnten auch die Engländer nicht or-

ganisieren. Ach was, bis hierher war es gut gegangen. Wir fahren. Noch einmal winkte ich zurück, dann fing der Zug mit mühsamem Stockern an zu rollen. Das Land war flach und gut zu überschauen. Mein Türke und seine Heizer lachten aus vollem Hals über mein komisches Türkisch. Lacht ihr nur, dachte ich, wenn ihr wüßtet, welches Pulverfaß ihr da durch die Gegend rollt! Gemeinsam aßen wir die Orangen auf. Die anderthalb Stunden gingen ihrem Ende zu, bald mußte die große Kurve kommen. Da war sie auch — und tatsächlich! Das waren Beduinen, eine große Schar zu Pferde und zu Fuß. Mit flatternden Tüchern und die Flinten überm Kopf geschwungen ritten und rannten sie auf den Zug los. Allmächtiger Gott, jetzt wurde es ernst. Doch zunächst: Ruhe! Alte Spielregel, erst einmal ganz langsam auf 10 zählen. 1—2—3—4—5—6—7—8—9—10! Was war los? Die Leute kamen in schnellem Lauf aus größerer Entfernung auf uns zu; sie waren also noch nicht dagewesen. Das Gleis war auch nicht unterminiert, sonst würden sie weglaufen. Das jedenfalls schien logisch. An Waffen konnte ich nur Flinten wahrnehmen. Die schlugen nicht einmal die Eisentüren durch. Blieb die Möglichkeit, auf die Lokomotive zu springen. Dagegen gab's den eisernen Schürhaken und — mein Pistölchen. Das wurde vorsichtshalber herausgezogen und entsichert. Die einzige wirkliche Gefahr war, daß mein Lokomotivführer es mit der Angst zu tun bekam und den Zug anhielt. Wie steuerte man eigentlich so eine Lokomotive? Ich war auf einmal technisch interessiert wie noch nie zuvor in meinem Leben. Jetzt fing der dumme Kerl auch schon an, dauernd nach den rennenden Beduinen zu schielen. Ich drehte ihm den Kopf gerade. Da schau hin! und cabuk — schnell —! Dann waren sie da — und zum drittenmal auf dieser Reise fiel mir ein großer Stein vom Herzen. Die wollten uns ja nur begrüßen. Die großen Kanonenrohre auf dem letzten Wagen hatten sie wohl angelockt. Jetzt wurde mit strahlenden Gesichtern gerufen: „Salaam", „Salaam" und in die Hände geklatscht und viel hin und her galoppiert. — So schön gibt's das sonst nur noch in Hollywood. Das war ja eine richtige Fantasia. Und einer preschte mit seinem struppigen Pferdchen sogar den Bahndamm herauf und wollte mir die Hand schütteln. Beinahe hätte er sich nach rückwärts überschlagen. „Salaam", „Salaam"! Wir waren durch. Bald sahen wir das Stationsgebäude vor uns liegen. Da stand auch schon eine Lokomotive unter Dampf, und auf dem Bahnsteig saßen braune Burschen mit Flinten und Maschinengewehren. Noch eine kurze Aufregung: Motorengeräusch in der Luft. Eine englische Maschine kreuzte den Bahnkörper; eine Bombe fiel 500 m entfernt in den Sand. Alle Achtung! Es geht doch nichts über einen gut arbeitenden Geheimdienst in Kriegszeiten. Fern auf der Steppenstraße kräuselte ein wanderndes Staubwölkchen in die Höhe. Das war sicher Grobbas Wagen. Dann knirschten die Bremsen. Der Zug hielt. Ein irakischer Hauptmann meldete sich und übernahm den Transport. Gleich waren die Dächer mit Geschützen bedeckt, Gewehre und Maschinengewehre stachen mit ihren Läufen bedrohlich in die Luft. Jetzt sah der Zug erst nach was aus. Ich kletterte auf den Bahnsteig herunter und begrüßte Grobba. „Sie haben kein schlechtes Tempo vorgelegt", meinte der, „es war aber auch höchste Zeit; lange hätten die Iraker nicht mehr warten können." Dann fuhren wir im Wagen nach Mossul hinein. Wir kamen fast gleichzeitig mit dem Zug an. Es war 4 Uhr nachmittags — genau 75 Stunden seit meiner ersten Unterhaltung mit General Dentz.



Amerikas vergessener Winkel

(DIE GUAYANAS)

»DIE 1000 GESICHTER IBERO-AMERIKAS« — XIX.

VON CARL FRHR. v. MERCK

Bei irgend einer der vielen panamerikanischen Tagungen, denen ich beruflich beiwohnen mußte, erlebte ich einmal, daß ein Delegierter — wenn ich nicht schlecht erinnere war es ein Argentinier — die Rednertribüne bestieg, um auf die meist vergessene und verschwiegene Tatsache des Vorhandenseins von Kolonien auf dem Kontinent der Freiheit hinzuweisen. Er schnitt nicht nur den Malvinen-Fall und die Antillen-Probleme an, sondern sprach von Britisch Honduras (Belice) und von den Guayanas. Doch der Zuhörerraum lichtete sich zusehends. Schließlich waren nur der Redner und die Delegierten Guatemalas, Venezuelas und Brasiliens anwesend. Tags später behandelte man Grenzstreitigkeiten zwischen Haiti und der Dominikanischen Republik. Der Saal blieb bis zum letzten Platz gefüllt. — „Da haben sie es!" erklärte mir ein kluger, alter Kollege aus Bogotá. „Man tut einfach so, als ob man bei der politischen Emanzipationsbewegung des Kontinentes nicht einfach große Regionen vergaß, und wir nichts besseres zu tun hätten, als uns um unsere höchst eigenen Bettvorleger zu streiten, während ungebetene Gäste noch Zimmer unseres eigenen Hauses besetzt halten. Nur Argentinien hat den Mut das heikle Thema der Kolonien europäischer Mächte auf amerikanischem Boden anzuschneiden. Das kleine Guatemala spricht auch ab und zu die Angelegenheit Belice an. Aber das traurige Guayana-Kapital wird meist munter verschwiegen. Daß heute noch zwei Million qkm südamerikanischen Bodens England, Frankreich und Holland gehören, vergißt man völlig oder tut so, als ob das gar keine Bedeutung hätte. — „Was haben wir schon an Cayenne, an der Teufelsinsel verloren? Auch wir können aus natürlichen Klimahöllen keine künstlichen Paradiese machen", werden Ihnen die Leute sagen und mit solchen völlig falschen Darstellungen das Thema der kontinentalen Souveränität bagatellisieren. Irgend wann aber werden wir vor unserem Gewissen diese Frage nicht mehr verstecken können. Irgendwann müssen wir den vergessenen Winkel unseres Erdteils wieder entdecken."

Ich hätte an jenen netten alten Journalisten denken sollen, als ich später eine Wette verlor, weil ein Holländer aus Aruba behauptete, es gäbe Pagoden auf dem südamerikanischen Kontinent, ja Pagoden, mit vergoldeten Buddhas, gazellenhaften Tempeltänzerinnen und kahlgeschorenen Nirwana-Priestern indonesischen Geblütes. Der Mann klärte mich lachend auf. — Sie stehen in Niederländisch Guayana, in jenem vergessenen Winkel des Kontinntes, dort wo der Cayenne-Pfeffer wächst und die Holländer scharenweise Indonesier angesiedelt haben, die natürlich — wie die Inder der Antillen — ihre Gottheiten und Sitten nach Amerika gebracht haben. Nun, diese Pagoden sind längst nicht so schön wie in Java und Bali, weder annähernd so groß noch annähernd so solid gebaut, sagen wir Pagödchen, aber immerhin ...

Hier betreten wir fast völlig unbekannten amerikanischen, verzeihung!, holländischen, französischen und britischen Boden. — Unter Guayana versteht man die mörderische Tropenlandschaft zwischen der Orinoco- und der Amazonasmündung, die im Norden vom Atlantik, im Süden von den Amazonas-Nebenflüssen, Rio Negro und Rio Casiquiare abgegrenzt wird und etwa zwei Millionen Quadratkilometer Urwald umfaßt. — Der brasilianische und der venezolanische Guayana-Anteil ist den entsprechenden Provinzialverwaltungen angegliedert. (Die alte spanische, spätere venezolanische Guayana wurde zwischen dem venezolanischen Bundesstaat Bolivar und den angegliederten Territorien Delta Amacuro und Amazonas aufgeteilt. Die brasilianische Guayana wird heute von Pará aus verwaltet). Den beachtlichen Rest teilen sich Engländer, Franzosen und Holländer.

Wenn Sie hören, daß Britisch Guayana ein Gebiet von 231 753 qkm umfaßt, d. h. vier mal so groß ist als der gesamte britische Kolonialbesitz auf der westlichen Hemisphäre, werden Sie sehr verwundert sein, wenn Sie aber erfahren, daß davon nur 83 000 Hektar kultiviert und bebaut sind und das übrige Gebiet von undurchdringlichen Urwäldern überwuchert ist, wird die phantastische Flächenziffer Sie schon weniger beeindrucken. Hören Sie aber erst, daß dort nur etwa 300 000 Menschen, davon 20 000 in der Hauptstadt Greytown leben, dann wird Ihnen vollends klar, warum die Briten dieser Kolonie nicht allzu große Bedeutung beimessen. — Nur 4 v. H. der Einwohner sind Weiße, 46 v. H. sind Hindus und der Rest Schwarze und Mulatten.

Ich muß Ihnen gestehen, daß ich niemals den Boden dieser britischen Kolonie, noch der Guayana überhaupt betreten habe. Aber auf einer Reise von West-Indien nach Hamburg, in jener längst dahingegangenen Zeit, da die Engländer nicht einem Dritten Weltkrieg, sondern einer fröh-

lichen Coronation entgegensahen, machte der deutsche Dampfer auf dem ich heim fuhr einen ungewohnten Abstecher bis an die Reede von Greytown heran, um alle jene Menschen nach London mitzunehmen, die auf britischen Dampfern keinen Platz gefunden, aber dennoch mit dabei sein wollten, wenn der Erzbischof von Canterbury Georg VI. die Krone seiner Väter aufs Haupt drückte.

So sah ich die Silhouette einer mir ziemlich trostlos scheinenden Tropenstadt und bekam eine Kostprobe von dem Klima, das die Guayana für weiße Menschen nahezu unbewohnbar macht. Britische Gouverneure amtieren jeweils nur vier Jahre und fahren nach Hause, wenn sie — so wurde wenigstens von Landeskennern behauptet, bereits ihre Dienstboten nicht mehr herbeiklingeln, sondern durch Pistolenschüsse herbeisignalisieren. Ich hatte tatsächlich den Eindruck eines typischen Tropenkoller-Winkels. Da ich grade Stefan Zweigs Novelle „Amok" las, sah ich mir die an Bord kommenden Coronation-Fahrer mit überneugierigen Augen an. Es waren typische Kolonial-Briten, drahtig und hager, mit simpel angezogenen Frauen und beturbanten Hindu-Dienern. Unter ihnen nahm sich ein hochelegantes und außerordentlich gepflegtes Negerpaar seltsam aus. Die schwarze Lady kam als letzte an Bord und fragte — welche Ueberraschung — in deutsch nach ihrer Kammer. Sie saßen nachher im Eßraum am Nachbartisch, und wir kamen ins Gespräch.

Mister B. war der schwarze Oberrichter von British Guayana, hatte in London Jura studiert, fast ganz Europa bereist und gehörte zu jener negroiden Elite, die meistens übersehen wird, wenn man wegwerfend von den Negern spricht. Seine Frau hatte in Leipzig Musik studiert, schwärmte für Deutschland und deutsche Kultur, und hielt mir bis Southampton manch eine Vorlesung über das Guayana-Gebiet. — Sie verriet mir auch den Grund ihrer Reise auf einem deutschen Schiff. Als schwarze Menschen, so versicherte sie mit Nachdruck, würde man auf den Passagierdampfern des rassistischen Deutschlands weitaus zuvorkommender und anständiger behandelt als auf britischen Steamern. In Leipzig sei sie niemals behelligt oder schikaniert worden, wie in London. Das geistige und moralische Niveau jenes schwarzen Paares überraschte mich tief. Und ich will bekennen, daß ich ihnen das Pünktchen auf dem „i" meiner kontinentalen Kenntnisse verdanke, denn seitdem sind für mich die Guayanas keine bunten Kleckse auf der Landkarte.

Britisch Guayana hat eine ganz bestimmte wirtschaftliche Funktion innerhalb des westindischen „Little Empire". Es ist die Reiskammer Amerikas. Inder und andere Orientalen sind dort am Anfang des 19. Jahrhunderts angesiedelt worden und legten Reisfelder an, die heute eine Gesamternte von über 200 000 Tonnen jährlich abgeben. Reis aber spielt auf den meist indisch besiedelten, britischen Antillen als Nahrungsmittel die Hauprolle! Andererseits ist Britisch Guayana für England der nächstgelegene Lieferant von Bau- und Edelhölzern. Sowohl die Tragbalken in den Kohlenbergwerken von Wales als auch die prächtigen Edelholzdecken des Bukkingham-Palace stammen aus den Urwäldern von Guayana. Holz und Reis in Ehren, aber der eigentliche Grund der britischen Anwesenheit sind die 40 000 Unzen Gold und 33 351 Karat Diamanten, die jährlich Greytown in Richtung London verlassen. „Unsere Kolonie rentiert sich", erklärte mir mit großem Ernst mein schwarzer Richter. Das wußte schon die Dutsch West India Co., die Greytown gründete (1620). Und das war auch der Grund, weshalb die Engländer 1814 den Niederländern dieses Gebiet wieder entrissen. Später fand man obendrein noch Bauxit und kann heute davon über eine halbe Million Tonnen exportieren. Die Zuckerproduktion sorgt außerdem dafür, daß in jenen klassischen, blauweißen Porzellandosen, die den Mittelpunkt jeder englischen Teetafel darstellen, der süße Stoff niemals ganz ausgeht, wenn nicht gerade böse, feindliche U-Boote im Atlantik operieren.

Meine Ebenholz-Lady erzählte mir in akzentfreiem Deutsch ebenfalls von Cayenne (Französisch-Guayana) und von Surinam (Holländisch-Guayana). Auf die Franzosen war sie garnicht gut zu sprechen. Das ganze Gebiet am Kap Cayenne sei überhaupt nicht im Geringsten erschlossen, obgleich es verkehrstechnisch durch seine weitvorgeschobene westliche Lage, günstigste Möglichkeiten hätte. Von den 90 324 qkm seien, sage und schreibe, nur ganze 3 200 Hektar landwirtschaftlich bebaut. Man müsse aber auch daran denken, daß zwei verschiedene Verwaltungseinheiten hier ständigen Kleinkrieg miteinander führten. Das eigentliche französische Guayana-Gebiet umfasse nur 9 000 qkm und habe etwa 30 000 Einwohner, das übrige Gebiet bilde das autonome französische Territorium von Inini, das, nicht wie Cayenne, im französischen Parlament mit einem Abgeordneten vertreten ist. Der eigentliche Fluch für diese ursprünglich portugiesische, dann niederländische und erst seit 1635 französische Kolonie sei ihre Verwandlung in die „gefürchteste Gegend des französischen Imperiums" gewesen. Cayenne sei die berüchtigste Strafkolonie aller Zeiten, ein Riesengrab für lebende Menschen. Und das schon seit 1792, Ursprünglich habe man nur politische Gefangene dorthin verbracht, 1814 sei Cayenne die offizielle Strafkolonie Frankreichs geworden. Tausende und Abertausende von Menschen hätten die Flucht durch den Urwald versucht und seien dabei elendig umgekommen. Einzelne versprengte Sträflinge seien bei den völlig primitiven und wilden Indio-Stämmen des Inneren aufgenommen worden und spielten dort die Rolle von weißen Göttern. Französisch Guayana sei eine Desperado-Gegend voller Tragödien, aber auch voller Platin, Gold und Diamanten. Frankreich müsse die Strafkolonie verlegen, wenn das Land sich entwickeln soll."

Ich habe an jenes Gespräch gedacht, als ich 1942 das Dekret des Marschalls Petain las, das die Auflösung der Strafkolonie befahl. — Der Delegierte Guayanas in der Pariser Kammer hatte mit dem Marschall gesprochen. Kurz darauf besetzten brasilianische Truppen Cayenne und gaben die Kolonie erst 1945 wieder heraus. Petains Auflösungsdekret gehört im Uebrigen zu den wenigen Maßnahmen der Vichy-Regierung, die von der „Liberation" nicht widerrufen wurden. Vielleicht blühen der alten „Teufelsinsel" jetzt engelhafte Tage ...

Niederländisch Guayana ist wohl der freundlichste Winkel dieses nordwest-

lichen Urwaldreviers des Kontinentes, weil die Holländer, im Gegensatz zu den Briten nicht mit riesigen Plantagen, sondern mit kleinem, eingeborenen Grundbesitz kolonisierten. Die 39 000 Hektar kultivierten Bodens sind zum überwiegenden Teile in Kleingüter aufgeteilt. 70. v. H. der etwa 200 000 Einwohner der Kolonie sind Landwirte. Unter ihnen zeichnen sich die angesiedelten Javaner und Indonesier durch ihren Fleiß besonders aus. Der Handel liegt größtenteils in Händen von Antillen-Hindus. Nur gezählte holländische Kaufleute haben sich in der, an Recife in Nordbrasilien erinnernden, Hauptstadt Paramaribo angesiedelt. Der Gouverneur, die wichtigsten Verwaltungsbeamten und die Offiziere der kleinen Polizeitruppe sind natürlich ebenfalls Niederländer. Unter ihnen spielt das indonesisch-holländische Mischblut eine starke Rolle, weil es das feuchte, schwüle, drückende Klima ausgezeichnet aushalten kann. Surinam, so lautet der offizielle Name der Kolonie, hat nicht nur Briefmarken mit dem Bildnis der Königin Wilhelmitje (heute wird es sicherlich Königin Juliane sein), sondern auch ganz und gar niederländisches Gepräge. Die Holländer sind ausgezeichnete Kolonisatoren. „Wir wünschen uns keine Selbständigkeit, sondern niederländische Verwaltung", beteuerte meine deutschsprechende schwarze Fee aus Georgetown und ihr Gatte nickte, trotz britischer Aemter und Würden, sehr beifällig. Gold und Bauxit, Zucker, Kakao, Bananen, Kaffee und sogar Mais sind die Produkte, die den Niederländern das Verweilen in dieser unwirtlichen Gegend lohnend erscheinen lassen.

Die Geschichte, wie sie in den Besitz dieser Kolonie kamen, ist die Geschichte eines schlechten Tausches, ein Treppenwitz der Weltgeschichte. Ueber ein Jahrhundert lang kämpften Holländer und Engländer um Surinam. Im Jahre 1667 saßen sie in Breda um einen runden Tisch und schickten sich an, einen der vielen Kriege abzuschließen, die sie im 17. Jahrhundert miteinander führten. Dabei kamen sie überein, einen Tausch abzuschließen. Holland trat den Briten in Nordamerika die Insel Manhattan mit dem Hafen New Amsterdam ab und erhielt dafür endgültig Paramaribo zugesprochen. New Amsterdam heißt aber heute New York und der Quadratmeter Bodens in Manhattan kostet heute mehr als die Grundfläche der Stadt Paramaribo ...

Zusammenfassend können wir sagen, daß Guayana eine Welt für sich ist, ein gänzlich unamerikanischer Winkel Amerikas. Orientalen, Schwarze, weiße Desperados und eine hauchdünne Herrenschicht weißen Geblütes leben ein typisches koloniales Dasein auf dem Boden eines ansonsten emanzipierten Kontinentes. Das Innere, wo noch wilde Indios hausen, ist völlig unerforschtes Gebiet. Gewiß, die Kolonialmächte räumen der Guayanabevölkerung in den örtlichen Parlamenten ein gewisses politisches Mitbestimmungsrecht ein, aber deshalb bleiben die Kolonien doch Kolonien. Die Briten treffen zur Zeit Anstalten, ihren gesamten territorialen Besitz auf der Westlichen Erdhälfte — die britischen Antillen, das Beliceterritorium und Britisch Guayana — in einem neuen, sechsten Dominion zusammenzufassen, wissen aber noch nicht recht, wie sie eine derartige Umstellung im Schatten der Monroe-Doktrin bewerkstelligen sollen. Die Kolonialministerien Frankreichs und Hollands unterstützen die Idee und wären, wie Londoner Blätter unlängst berichteten, sogar bereit, ihren Insel- und Kontinentalbesitz in Amerika einer derartigen Lösung zu opfern, wenn der respektive Privatbesitz von den Briten garantiert und geachtet werden würde. Die Verwaltung eines räumlich so zersplitterten Dominions dürfte jedoch den Briten fast unauflösliche Aufgaben stellen. Washington würde zudem eine solche Zusammenfassung nicht sehr gerne sehen.

Irgend etwas wird sich noch tun. Irgend etwas wird geschehen müssen, denn schon liegen aus dem Guayana-Gebiet die ersten Meldungen über die Tätigkeit von kommunistischen Agenten vor. Schon fangen die Bilder Nehrus, Soerkarnos und Ralph Bunches an, die Konterfeis der Königin Juliane und des britischen Königs an den Wänden der Privathäuser der Guayana abzulösen. Schon melden immer unmißverständlicher Brasilien und Venezuela ihre Ansprüche auf jenes Gebiet an. Auch die Guayanas sind von dem glühenden, vulkanischem Odem unserer Zeit erfaßt. Lange werden die britischen, französischen und holländischen Kolonialherren nicht mehr ungestört auf den Veranden ihrer Bungalows sitzen und sich geruhsam befächeln können. Die Presse der karibischen Länder wettert nicht umsonst gegen das „Loch in der Monroe-Doktrin". Der brasilianische Sprung nach Cayenne im Jahre 1942 war ein Menetekel, das in London, Paris und Amsterdam auch als solches verstanden wurde ...

Inzwischen bekam das Ganze völlig neue Vorzeichen: In Französisch Guayana ist Erd-Oel gefunden worden. — So darf man auf die weitere Entwicklung gespannt sein, besonders, wenn man bedenkt, daß die Zahl der Kolonien auf der Westlichen Erdhälfte, auch wenn man von den wirtschaftlichen Dependenzien der USA absieht, Mister Monroe und seiner Doktrin zum Trotz, immer noch größer ist als diejenige der souveränen Republiken ...

Die Ihr als Opfer fielet
Nürnberg am 16. Oktober 1946



Das zerstörte Nürnberg — zwiefaches Symbol.

Am 16. Oktober 1946 wurden in Nürnberg nach einem „Prozeß", der eine zynische Verhöhnung der Rechtspflege darstellt, am Würgegalgen zu Tode gequält:

Alfred Jodl, Chef des Generalstabs
Wilhelm Keitel, Chef des Oberkommandos der Wehrmacht
Alfred Rosenberg, Minister für die besetzten Ostgebiete
Wilhelm Frick, Reichsinnenminister
Joachim von Ribbentrop, Reichsaußenminister
Arthur von Seiß-Inquart, Reichskommissar für die Niederlande
Fritz Sauckel, Reichsbeauftragter für den Arbeitseinsatz
Hans Frank, Generalgouverneur
Julius Streicher, Gauleiter
Ernst Kaltenbrunner, Referent im Reichssicherheitshauptamt.
Hermann Göring, Reichsmarschall, hatte sich vor der Hinrichtung das Leben genommen.

Nach der Hinrichtung teilte die alliierte Presse dem deutschen Volke mit, die letzten Worte des Gauleiters Streicher unter dem Galgen seien gewesen: „Euch werden die Bolschewisten hängen!" Der Gauleiter Streicher hat sich geirrt. Es haben sich bereits wieder deutsche Generale als „Sicherheitsreferenten" oder in anderen Funktionen gefunden, die bereit sind, sich für die Ankläger und Richter von Nürnberg von den Bolschewisten hängen zu lassen. Das konnte man vor vier Jahren noch nicht wissen. Schon hat Ilja Ehrenburg in der „Prawda" vom 16. 9. dieses Jahres zur „Nennung und Zählung der Kriegsverbrecher der einzelnen Länder" aufgerufen.

Der „Weg" veröffentlicht aus diesen Anlässen eine Darstellung über die Nürnberger Rechtsfindung aus der Feder eines bekannten deutschen Historikers:

Hatte sich seit den napoleonischen Kriegen, mindestens in Europa, eine Tendenz zur Vermenschlichung des Krieges und Durchsetzung ritterlicher Formen deutlich spürbar gemacht, gipfelnd in der Schaffung des Genfer Roten Kreuzes, so trat mit der steigenden Demokratisierung der Welt seit Beginn des 20. Jahrhunderts wieder eine Neigung zur Verrohung und Verwilderung des Krieges auf.

Im ersten Weltkriege 1914-1918 waren es — neben urtümlichen Rohheiten russischer und serbischer Kämpfer — die demokratischen Westmächte, die ein Element zügelloser Grausamkeit, unritterlicher Kampfmethoden und reiner Vernichtung in das an sich schon rauhe Handwerk des Krieges hineintrugen; Fälle wie „Baralong", „King Stephen" usw. waren nur Ausdruck des inneren Wechsels der Einstellung zum Kriege. Bisher hatten kleine, zumeist hochgebildete Führungsschichten mit alter Tradition die Politik der Völker bestimmt und hatten auch die Grausamkeit des Krieges eingedämmt — mit der siegreichen Demokratisierung der Welt kamen die gröberen Instinkte der Massen zum Zuge und zur Geltung. Die möglichst v o l l s t ä n d i g e B e s e i t i g u n g d e s K o n k u r r e n t e n, die langandauernde Verkrüppelung seiner Volkskraft wurde nun das Ziel der „großen Demokratien" und fand Ausdruck im Versailler Diktat, Wurzel und Urgrund aller späteren Katastrophen.

Erst als nach Versailles die deutschen verarmten Massen erkannten, daß der Erste Weltkrieg „gegen die deutsche Arbeit" geführt worden war, wurden sie sehend und durchschauten den großen Trug der Demokratie. Es hätte nahegelegen, daß sie sich der legitimen Tochter der Demokratie, dem Kommunismus, in die Arme geworfen hätten, um ihr Lebens- und Existenzrecht gegen den demokratisch-kapitalistischen Westen zu verteidigen, jenem Kommunismus, der nicht Gegner, sondern die logische Fortsetzung der Demokratie auf dem Wege der Vermassung ist. Die deutsche Nation aber, lehnte diesen Weg in die Tiefe ab. Sie versuchte noch einmal, indem sie den Selbstbehauptungswillen der mit Verelendung und Massenarbeitslosigkeit der Jahre 1929-1932 von der Demokratie der Welt bedrohten deutschen Massen aufrief, eine aus dem Elitegedanken geschaffene Lebensform durchzusetzen. Das war — mit allen Vorzügen und Unausgereiftheiten — der Nationalsozialismus. Er stellte sich damit in G e g e n s a t z sowohl zum K o m m u n i s m u s als auch zur D e m o k r a t i e. Er rief die deutschen breiten Massen zur Verteidigung ihres Lebensrechtes auf — aber er trug echte Ansätze mindestens i n sich, über die reine Durchsetzung des nationalen Egoismus hinaus (der in dem kurzsichtigen Wort „Recht ist, was dem Volke nützt" auch in ihm Ausdruck fand) die Deutschen zu einer ritterlichen Kameradschaft unter sich und mit den anderen Völkern Europas zu erziehen. Dieser Geist fand dann Ausdruck in den zahlreichen Freiwilligenformationen aller Völker Europas auf deutscher Seite und war im Begriff, sich angesichts dieses B e i s p i e l s von der Verteidigung der eigenen Lebensrechte auch zur Anerkennung der Lebensrechte der anderen Völker zu entwickeln. Vom K o m m u n i s m u s war im Kriege nichts als die „Fortsetzung des Bürgerkrieges mit anderen Mitteln" zu erwarten — die w e s t l i c h e D e m o k r a t i e ihrerseits konnte nur die Aufrechterhaltung der Verkrüppelungspolitik von Versailles gegen die Deutsche Nation bringen — das Deutschland des Nationalsozialismus trug in sich die Möglichkeiten zu einer Ueberwindung des Klassen- und Nationenegoismus durch das Gefühl einer europäischen Einheit und Verpflichtung.

In der Tat hat das Deutsche Reich schon vor dem Kriege auf eine Humanisierung der Kriegführung hingedrängt: es war immerhin Deutschland, das mehrfach das Verbot des Gaskrieges, der Fliegerangriffe außerhalb der Front und den besseren Schutz der Zivilbevölkerung forderte, das in seinen Fliegerangriffen auf England sich auf wirkliche Rüstungs- und Verwaltungszentren (Coventry, London) beschränkte, während die alliierten Luftflotten jene völlig völkerrechtswidrigen Flächenbombardements von Kunststädten (Hildesheim, Dresden, Würzburg) und wehrlosen Massenwohnsiedlungen rein terroristisch durchführten, die zum Massenmord an Hunderttausenden wurden. Gar die Sowjetunion hat von Anbeginn alle völkerrechtlichen oder gar ritterlichen Regeln der Kriegsführung außer Acht gelassen — ihre furchtbaren Methoden zwangen sich gegen Ende des Krieges ihren deutschen Gegnern auf, ihre Methoden des rein revolutionär-terroristischen Partisanenkrieges machten in Jugoslawien, Italien, Frankreich, Belgien und Holland Schule und fanden die begeisterte Billigung ihrer westlichen, demokratischen Verbündeten. So hatte am Ende der Zweite Weltkrieg ein solches Ausmaß von Schrecken und Verwilderung, von Bluttaten aller Art gebracht, daß der Gedanke nahe liegen mochte, durch Aburteilung von „Kriegsverbrechen" die Atmosphäre wieder zu reinigen.

Hätte man in diesem Sinne ein völlig neutrales Gericht eingesetzt, bei dem neutrale Richter, Juristen wie Militärs, die wirklich begangenen Fälle von Verbrechen, ohne Rücksicht darauf, ob sie vom Sieger oder vom Besiegten begangen waren, abgeurteilt hätten, so wäre ein echter Fortschritt, besser gesagt, ein Weg zurück zu den bereits verloren gegangenen Traditionen einer ritterlichen Auffassung möglich gewesen. Aber gerade ein solches Gericht wollten die Aliierten unter keinen Umständen. Es ging ihnen nicht darum, etwa das Ideal ritterlicher Kriegführung ohne Ansehen der Nation wieder herzustellen: Die Westmächte wollten die Deutsche Nation bis in den tiefsten Schmutz erniedrigen, um die moralische Berechtigung zu erwerben, sie wirtschaftlich auszurauben. Die Sowjetunion wollte Gleiches, darüber hinaus aber erstrebte sie, auch das soziale Gefüge der Deutschen zu zerstören, um die Nation zu atomisieren, zur strukturlosen Masse zu machen, um so dieses seinem ganzen Wesen nach antikommunistische Volk für ihre Ziele reif zu machen. Die Rooseveltgruppe der USA arbeitete ihr dabei bewußt in die Hände.

Das Ergebnis dieser Entwicklung waren die Nürnberger „Kriegsverbrecherprozesse", vornehmlich der Prozeß gegen die „Hauptkriegsverbrecher". Nicht Recht zu sprechen, sondern aufgespeicherten Haß abzureagieren und die Deutschen auf ewig zu entwürdigen, war das innere Ziel dieser Prozesse. Angefangen von der Wahl Nürnbergs der „Stadt der Reichsparteitage" als Sitz des Internationalen Militärgerichts bis zu der Todesart am Galgen trägt jede Handlung in Nürnberg den

Stempel unauslöschlichen Hasses und ist geleitet vom Willen, in den Angeklagten die deutsche Nation zu schänden. Um diesen Zweck zu erreichen, setzten sich die Inspiratoren dieser Prozesse über alle Rechtsregeln anmaßend hinweg. Sie schufen ein System des Unrechts, gegossen in die Form des Rechts.

Wie wurde dieses System aufgebaut?

1.) *Nur deutsche Verbrechen sollten verfolgt werden.* Die Moskauer Erklärung vom 30. Oktober 1943 verlangte bereits „die Bestrafung der Hitlermänner für die von ihnen begangenen Grausamkeiten", der Kriegsverbrechen-Ausschuß der Ver. Nationen billigte dies. Das Londoner Abkommen vom 8. August 1945, geschlossen von vier Großmächten, schuf das Statut des Internationalen Militärgerichtshofes, das bis dahin überhaupt nicht bestanden hatte, dem Deutschland sich also in der Zeit seiner Souveränität nie angeschlossen h ä t t e, und das sich darüber hinaus einseitig nur gegen die Deutschen richtete, also ein Sonderrecht aus eigener Willkür. Es ist auch keine Rede davon, daß dieses Statut nur bereits gültiges Recht kodifiziert habe — wenn es etwa die Führung von Angriffskriegen (bei dem deutschen Versuch zur Rückgewinnung Danzigs handelte es sich außerdem nicht um einen Angriffs- sondern um einen Rekuperationskrieg zur Rückgewinnung eines widerrechtlich entrissenen, völkisch rein deutschen Gebietes) unter Strafe gestellt wurde, so war das völlig neu. Es konnte auch nicht der Kellogg-Pakt dafür angeführt werden, da dieser durch zahlreiche ungestrafte Verletzungen durch andere Mächte längst als obsolet geworden angesehen werden mußte.

2.) *Das Verfahren war nicht unparteilich.* Die Sieger klagten an und waren zugleich Richter in eigener Sache. Sie waren außerdem befangen: statt, daß neutrale Richter berufen worden wären, wurden nach politischen Gesichtspunkten ausgewählte Richter der Siegerstaaten eingesetzt, die den Angeklagten von vorneherein mit innerer Feindschaft gegenüberstanden — bis auf wenige, die sich etwas selbständiges Urteil zu bewahren suchten —. Juristisch waren die Richter zum Teil unzulänglich (sog. „Prärie-Richter") und außerdem völlig in der Hand der Anklagebehörde, denn die innere Struktur des Nürnberger Gerichtshofes sah vor, daß der Hauptankläger als „Chief of Counsel" die ganze verwaltungsmäßige Organisation des Gerichtes aufbaute und leitete, die Richter aber hinsichtlich Büropersonal, Sachverständigen, Dolmetschern und Rechtsberatern völlig von ihm abhingen, er auch die Macht besaß, sie schwer zu benachteiligen, wenn sie nicht „spurten", wie es sich im Falle des Protestes des Richters Wenerstrum zeigte. Innerlich durch die antideutsche Propaganda befangen, der deutschen Sprache zumeist nicht kundig, abhängig von den Dolmetschern, die zumeist aus rassischen Gründen einst Deutschland verlassen hatten und die Angeklagten haßten, abhängig vom Hauptankläger als Chief of Counsel, waren die Richter nicht frei in ihrem Urteil. Sie waren Instrumente der Macht, nicht freie Urteilsfinder.

3.) *Die Anklage ging rechtswidrig vor.*

Die Hauptanklage hatte von Anfang an ein ungeheures Uebergewicht. Sie verfügte über alle Dokumente, die in Deutschland in die Hände der alliierten Mächte gefallen waren und brauchte diese der Verteidigung nicht einmal zur Einsicht frei zu geben, wenn diese sie benötigte. Alle Personen, deren Kenntnis für die Anklagebehörde von Wichtigkeit sein konnte, standen ihr faktisch zur Verfügung, da diese auf Grund des „automatischen Arrestes" ohne Urteil und Verteidigungsmöglichkeiten in den vielfach grauenhaften Internierungslagern gefangen lagen und damit jeder direkten oder indirekten Zeugniserpressung der Anklagebehörde gegenüber wehr- und rechtlos ausgeliefert waren. Vor allem Herr Robert Kempner hat reichlich von der Drohung gebrauch gemacht, solche internierten Zeugen den Sowjets auszuliefern (Fall Gauß) oder ihre Freilassung aus der Internierung zu verhindern, falls sie nicht in dem von der Anklage gewünschten Sinne aussagten. Andererseits konnte die Anklagebehörde verhindern, daß von der Verteidigung gestellte Entlastungszeugen aus den Internierungslagern nach Nürnberg gebracht oder in den Lagern von der Verteidigung dort aufgefunden wurden. Sie hatte die Möglichkeit — und benutzte sie — mittels der „deutschen" Entnazifizierungsbehörden, der zu jeder Art Bütteldienst vor den Besatzungsmächten sich drängenden Volksverräter, unbequeme Entlastungszeugen von Aussagen abzuschrecken, indem sie ihnen zu verstehen gab, daß ein Eintreten für die „Hauptkriegsverbrecher" oder die verbrecherischen Organisationen ihnen vor der „Spruchkammer" als schwere Belastung angerechnet werden würde.

Im Unterschied zu einer Staatsanwaltschaft im deutschen Sinne war die Nürnberger Anklagebehörde nicht verpflichtet, entlastende Tatsachen, die zu Gunsten des Angeklagten sprachen, vorzubringen, wenn sie von ihnen Kenntnis bekam. Hatte die Verteidigung von diesen Tatsachen keine Kenntnis (oder gelang es, ihr diese Kenntnis vorzuenthalten) so blieben diese Tatsachen eben ungesagt. Die Anklagebehörde konnte also trotz besserer Kenntnis das Bild des Angeklagten nach Belieben schwärzen, sie war keine objektive Behörde, sondern eine Jagdorganisation zur Verleumdung der Angeklagten auch wider besseres eigenes Wissen. Ihr waren die Lizenzpresse in Deutschland und der Rundfunk völlig hörig, so daß sie ihre im Gerichtssaal gegen die Angeklagten vorgebrachten Anschuldigungen, ja wissentlichen Verleumdungen durch eine ungeheuere Presse-Agitation und Vortragstätigkeit breit unterstützen konnte.

4.) *Die Verteidigung war unzulässig behindert.*

Obwohl die „einheitlichen Verfahrensregeln für die Nürnberger Militärgerichtshöfe" jedem Angeklagten einen „Verteidiger eigener Wahl" zusicherten, durften keine Anwälte bestellt werden, die „in Verdacht der Kriegsverbrechen standen, bzw. zum Kreise der Personen gehörten, die unter automatischen Arrest fielen". Damit aber fielen alle diejenigen Anwälte für die Angeklagten aus, die im Dritten Reich als Nationalsozialisten bekannt gewesen waren oder sonst eine Rolle gespielt hatten. Die Wahl der Angeklagten blieb auf Anwälte beschränkt, die entweder politisch farblos waren und daher den Problemen fern standen oder aber, wie der sattsam bekannte Rechtsanwalt Dr. Pelckmann im Verfahren gegen die SS, sich geradezu als Antifaschisten bezeichneten, also mit ihrer Sym-

pathie g e g e n ihre Mandanten standen. Dazu waren die Anwälte, die sich zur Verteidigung der Angeklagten bereit fanden, einer wütenden Verleumdungskampagne und politischen Verfolgung durch die Lizenzpresse und die von den Alliierten in Deutschland geschaffenen Behörden ausgesetzt; in tiefster sittlicher Verworfenheit und gewissenloser Verhöhnung des Rechtes beschloß beispielsweise die Anwaltskammer von Köln, allen Rechtsanwälten, die sich zur „Verteidigung von Nazi-Kriegsverbrechern" bereitfänden, die Berufsausübung zu entziehen. Ehre und Ruhm daher jenen Anwälten unter den Verteidigern, die mutvoll um der Gerechtigkeit willen ihr bestes taten, unter diesen grauenvollen Verhältnissen für ihre Mandanten zu retten, was sich retten ließ. Materiellen Gewinn haben sie davon nicht gehabt. Um jede Verteidigung möglichst zu erschweren, waren ja die sog. „Kriegsverbrecher" noch vor Beginn des Prozesses teils von alliierten, teils von „deutschen" Behörden völlig kahlgeplündert worden, ihre Kinder und Frauen in viehischer Brutalität aus ihren Wohnungen getrieben und ihnen alles bis auf die armseligsten Kleider abgenommen — ohne Urteilsspruch und Recht! Darüber hinaus waren alle Vermögen von Nationalsozialisten unter „Treuhänderschaft" gestellt. So konnten die Angeklagten auch durch ihre Freunde keinerlei finanzielle Hilfe bekommen, um die notwendige Korrespondenz, Uebersetzungen, Reisen usw. zu finanzieren.

Von Gerichts wegen erhielt jeder Hauptverteidiger für jeden Mandanten ein Fixum von RM 3500, wovon er seine Assistenten, Schreibkräfte usw. zu bezahlen hatte — ein Pfennigbetrag gegenüber den Millionengeldern, über die die Anklagebehörde verfügte. Die Räume der Verteidigung in Nürnberg waren winzig, kalt und völlig unzureichend — es war alles getan, um die Verteidigung der Angeklagten lahmzulegen. Amtliche Dokumente, die sich im Gewahrsam der amerikanischen Besatzungsmacht befanden, bekam die Verteidigung nur, wenn sie das gewünschte Dokument genau bezeichnen konnte, angeben konnte, wo es sich zur Zeit befände (wie sie an dieses Wissen kommen sollte, war nicht gesagt), und wenn die Anklagebehörde es nicht vorher beschlagnahmt hatte. Die Post der Angeklagten unterlag schärfster Zensur, Briefe, aus denen sie Ermutigung hätten schöpfen können, wurden ihnen vorenthalten, ihr Verkehr mit ihren Anwälten war erschwert. Der Weg an die Oeffentlichkeit war den Angeklagten und ihren Verteidigern völlig versperrt. Während die Anklagebehörde unablässig die Oeffentlichkeit gegen die Angeklagten einnahm und die Lizenzpresse sie ungestraft verleumdete, internationale Hochstapler und Verbrecher wie Herr Caston Oulman sie mit Lügen förmlich übergossen, war die Verteidigung in der Oeffentlichkeit stumm gemacht.

5.) *In der Voruntersuchung wurde die Folter angewandt.*

Nicht im Nürnberger Gerichtsgebäude selbst, aber in den Internierungslagern und Gefängnissen ist gegen Angeklagte und Zeugen der Nürnberger Prozesse die Folter angewandt worden, um sie zu brechen und ihre Widerstandskraft zu erschüttern.

So ist Julius Streicher nackt ausgezogen, blutig gepeitscht und gezwungen worden, aus der Toilette Wasser zu trinken; die Zähne wurden ihm aufgebrochen und amerikanische Soldaten spien ihm in den Mund und zwangen ihn, Negern die Füße zu küssen.

Im Zuchthaus Schwäbisch-Hall wurden junge Offiziere und Soldaten der SS Leibstandarte „Adolf Hitler" gepeitscht, in die Geschlechtsteile und auf die nackten Zehen getreten, ihnen Knochen zerschlagen und sie wie zum Erhängen an Stricken hochgezogen (Malmedy-Prozeß), um von ihnen Aussagen zur Verurteilung ihrer Truppen wegen Kriegsverbrechen zu erpressen. Auf dem mit solchen Mitteln zustande gekommenen Urteil gegen Sepp Dietrich, Joachim Peiper und de facto die gesamte Leibstandarte beruht die Erklärung der SS als „verbrecherischer Organisation" in Nürnberg!

Der Angeklagte Oswald Pohl (Prozeß gegen das SS-Wirtschafsverwaltungsamt) ist vor seiner Ueberführung nach Nürnberg im britischen Lager Bad Nenndorf grauenvoll mißhandelt, im Gesicht mit einer ätzenden Masse beschmiert, getreten und wüst geschlagen worden, um ihn „fertig zu machen", so daß er die gewünschten Selbstanschuldigungen abgab.

In ähnlicher Weise ist SS-Obergruppenführer Berger von Amerikanern in Frankfurt am Main und Dachau gefoltert und 18 Monate in Einzelhaft, davon 5 Monate in Dunkelarrest gehalten worden, um ihn zu brechen. Oft war das Verfahren derart, daß die Gefangenen nach ihrer Folterung sofort nach Nürnberg zu Dr. Kempner transportiert wurden, um dort ihre „Geständnisse" zu machen. Wenn das Internationale Militärgericht die Verantwortung für diese Folterungen ablehnen will, weil sie nicht in seinem Gebäude geschehen seien, so ist diese Ausflucht kindisch, denn es hat stets die unter der Wirkung von Folterungen zustande gekommenen Aussagen gelten lassen...

6.) *Die Anklage arbeitete mit falschen Dokumenten.*

Nachfolgend nur einige Beispiele:

Um den Reichswirtschaftsminister Funk zu überführen, wurde ein Film vorgebracht, der große Mengen von Goldzähnen, Brillengestellen usw., die von getöteten Juden stammen sollten, in Behältern der Reichsbank zeigten. Dieser Film ist nachträglich gestellt worden und eine Fälschung. Ebenso ist der Film „Todesmühlen", der im Gerichtssaal und in der Oeffentlichkeit gezeigt wurde, um gegen die Angeklagten Stimmung zu machen, erweislich nachträglich gestellt. Im Prozeß gegen den Bankdirektor Rasche ist mit einem planmäßig gefälschten Sitzungsprotokoll gearbeitet worden. In dem Verfahren gegen Generaloberst Reinhardt legte die Anklagevertretung als Hauptschuldbeweis ein Schriftstück des Stabes Reinhardt vor unter Tagebuch Nr. xy, Anlage II, unterzeichnet von dem Angeklagten. Diese war eine Liste von in Sludsk (Rußland) erschossenen Juden, für die Reinhardt verantwortlich gemacht und entsprechend verurteilt wurde. Auf Grund glücklicher Umstände gelang es der Verteidigung, davon Kenntnis zu erhalten, daß sich auch das Originalschreiben mit der Anlage I in den Händen der Anklagevertretung befand. Dieses Schreiben war ein von Reinhardt an das OKW und OKH gerichtetes Protestschreiben über Judenerschießungen, in dem er die sofortige Ausschaltung Himmlers und des SD auf die-

sem Gebiet sowie die Einstellung derartiger Maßnahmen forderte. Man hatte also aus einem Entlastungs- ein Belastungsschreiben gemacht, und der deutsche Verteidiger hielt dem Gericht diese Tatsache im öffentlichen Verfahren vor. Das Gericht schwieg jedoch dazu, und Reinhardt wurde später verurteilt. Und Prof. Dr. Bolko Freiherr von Richthofen berichtet: „Von zwei Eiden, die ich schriftlich leistete, änderte man nach dem Diktat den einen, auf den die Staatsanwaltschaft den Hauptwert legte, an wesentlichen Stellen vor der Unterschrift ab und ließ einen rechtlich besonders notwendigen Absatz aus. Danach drängte mich der Anklagevertreter mit besonderer Liebenswürdigkeit zu einer schnellen Unterschrift, doch prüfte ich genau jede Einzelheit und setzte die Berichtigung der Fälschung durch. Danach sind meine Eide von der Anklagebehörde im Prozeßverfahren nicht vorgelegt worden.“ Fast durchgehend in allen Nürnberger Prozessen, besonders aber im großen Prozeß gegen die sog. „Hauptkriegsverbrecher“ hat das Gericht fast nur das Vorbringen der A n k l a g e berücksichtigt. Das entscheidende Motiv für die ganze Entwicklung, ja für den Lebenskampf der Angeklagten, nämlich das Diktat von Versailles, war den Angeklagten zu behandeln verboten. Reichsaußenminister v. Ribbentrop wurde verboten, das deutsch-russische Zusatzabkommen vom 23. August 1939 zu seiner Verteidigung vorzulegen (Text siehe „Weg“ 1949, S. 759). Die Beweise und das Vorbringen der Verteidigung wurden vom Gericht weitgehend einfach ignoriert; in den Urteilsbegründungen fanden sich fast wörtlich die Formulierungen der Anklage wieder.

*

Wenn in einem Verfahren, vorsätzlich die gleichen Verbrechen nur verfolgt werden, wenn sie von den Besiegten, aber nicht, wenn sie von den Siegern begangen wurden, wenn das Verfahren nicht unparteiisch ist, der Prozeß nicht fair, die Verteidigung unzulässig gehindert, die Folter angewandt, mit falschen Dokumenten gearbeitet wird und die Beweisführung durch das Gericht voreingenommen war, dann ist ein solches Verfahren kein Prozeß, sondern eine Kriegshandlung.

Wenn nun gar die gleichen Mächte, die ein solches Verfahren durchführen, alle Verbrechen, deren sie die Angeklagten beschuldigen, selber in gleichem oder erhöhtem Maße begangen haben, so trägt der von ihnen aufgezogene Schauprozeß das Brandmal sittenwidriger Heuchelei und moralischer Verpestetheit. Dann aber ist man berechtigt auszusprechen, daß für solche Sieger „die Ungerechtigkeit unbedingt notwendig ist.“ (Bardeche). Sie, die mit der Entfesselung des Partisanenkrieges und den hemmungslosen Flächenbombardements selber die letzten Einschränkungen der Kriegswut beseitigten, sie, die 12 Millionen Deutsche aus ihrer uralten Heimat hetzten und kahl ausrauben ließen, sie, die das uralte Deutsche Reich teilten und sich an Hab und Gut der Deutschen Nation, ihren Patenten und Auslandsguthaben mästeten — wahrlich, sie hatten es sehr nötig, deutsche „Kriegsverbrecher“ notfalls zu „machen“, wenn schon in einem fairen Verfahren es ihnen nicht gelingen konnte, das zur moralischen Begründung ihrer Missetaten notwendige Maß an „deutscher Schuld“ zu finden...

Man kann eine Nation mit blutigem Knebel stumm machen. Man kann die Stimme des Rechtes und der Wahrheit ersticken. Aber die Wahrheit lebt, auch wenn man sie zum Schweigen zwingt. Und längst hat das Bewußtsein der Deutschen Nation das Urteil über den Nürnberger Schauprozeß und die grauenvolle, langsame Erhängung unter Qualen, die die „Menschlichkeit“ der Sieger gegen die führenden Männer des Deutschen Reiches ausdachte, gesprochen.

Als in böser Verblendung nach dem ungarischen Freiheitskampf von 1848/49 die damalige Wiener Regierung 13 ungarische Generäle und den Ministerpräsidenten Graf Ludwig Batthyanyi in Arad hinrichten ließ, fand sich nach wenigen Jahren das Bild der „Märtyrer von Arad“ an ihren Galgen in jedem volksbewußten ungarischen Hause. Die Nation hatte verstanden, was man ihr mit der Hinrichtung ihrer Vorkämpfer hatte antun wollen. So geht es auch gar nicht darum, ob möglicherweise gegen den einzelnen Hingerichteten seitens eines unabhängigen und würdigen deutschen Gerichtes in einem souveränen deutschen Staat berechtigte Verfahren hätten eröffnet werden können, es geht darum, daß diese Hingerichteten und alle weiteren Betroffenen Opfer einer maßlosen Rache geworden sind, daß Nürnberg zum S y m b o l der Entwürdigung eines ganzen Volkes, ja einer ganzen menschlichen Entwicklung mitsamt ihrer gewesenen und ihrer kommenden Geschlechter, der Haßdiktatur und der totalen Rechtlosigkeit geworden ist und damit eine Auffassung begründet hat, in deren Befolgung sich katastrophale Auswirkungen ergeben müßten.

Mögen die Teilungsmächte in Deutschland glauben, sie hätten den Geist, den sie erwürgen wollten, damit erstickt, daß sie die Asche der in dem Schauprozeß Verurteilten und Erhängten in alle Winde streuten. Sie irrten! „Die Asche will nicht hören auf, sie stiebt in alle Lande...“

Nicht nur in i d e o l o g i s c h e r Hinsicht war der Nürnberger Schau- und Galgenprozeß ein Fehlschlag, er war es auch m o r a l i s c h. Die einzige Folge wird sein, daß die Kriege noch viel grausamer werden, weil es für Staatsmänner und Generale nur noch eine Alternative gibt — den Sieg oder den Galgen.

Endlich war Nürnberg auch m e n s c h l i c h ein Fehlschlag. „Ueber Schlachtfelder wächst das Gras schnell, über Galgen niemals...“, sagt ein sehr kluges Wort von Winston Churchill.

Unter der Decke der Fremdherrschaft und trotz der Kollaborateure der Teilungsmächte und ihrer eilfertigen Ergebenheit lebt die Nation. Sie hat längst die Märtyrer fremder Willkür und fremden Unrechts eingeschreint. Die deutsche Nation weiß heute, daß sie in Nürnberg gemeint war. Alle, die an eine bessere Zukunft, an ein helleres, sinnvolleres Leben glauben, als es Kommunismus und Demokratie geben können, wissen, daß sie gemeint waren, in ganz Europa und überall!

Wahrlich — Nürnberg wurde zum neuen Golgatha! Längst schon stehen die Sieger vor leeren Gräbern! Die Märtyrer von Nürnberg leben wieder mitten unter ihrem Volk. A.E.

Dokumente hoher Menschlichkeit für das nächste Nürnberg

John Osborne, der Seniorkorrespondent im Pazifik von „TIME AND LIFE" schreibt in der Ausgabe vom 21. August 1950:

Zu versuchen, ihn (den Krieg in Korea, d. Schrftl.) in der Form zu gewinnen, wie wir es jetzt in Korea tun, schließt nicht nur ein, mit der Möglichkeit einer endgültigen Niederlage zu spielen, sondern auch, unseren Männern im Felde Handlungen und Haltungen von äußerster Grausamkeit aufzuzwingen. Nicht die allgemeine, im offenen Kampf unvermeidbare Grausamkeit, sondern die Grausamkeit im Detail: Das Ausradieren von Dörfern, wo sich der Feind möglicherweise verbergen könnte; das Erschießen und Beschießen von Flüchtlingen, unter denen sich möglicherweise Nordkoreaner in der anonymen weißen Kleidung der koreanischen Landbevölkerung befinden könnten oder die möglicherweise ihre feindlichen Absichten gegen unsere Stellungen richten könnten...

Und dann gibt es noch die Grausamkeit „im Auftrag"... Die südkoreaische Polizei und die südkoreanischen Marinesoldaten, die ich in den Frontabschnitten beobachtete, gehen bestialisch vor. Sie ermorden, um sich selbst die Mühe zu ersparen, Kriegsgefangene nach rückwärts abzuführen; sie bringen Zivilisten um, einfach, um sie aus dem Weg zu räumen oder um sich die Mühe zu ersparen, sie durchsuchen und verhören zu müssen. Und sie erpressen Aussagen mit Hilfe von Mitteln, die so barbarisch sind, daß sie nicht beschrieben werden können...

Ein Berichterstatter für die englische „Manchester Guardian" erzählt die Begebenheit von einem Mantel, der dem US-Vizekonsul in Pusan gestohlen worden war und den die örtliche Behörde aufzufinden sich bemühte. Einige Tage nach dem Diebstahl berichtete der Polizeichef von Pusan persönlich dem Mantelbesitzer: „Alles in Ordnung, denn ich bin dabei, zwei Verdächtige am laufenden Band zu martern!"

Die nordamerikanische Zeitschrift „Colliers" vom 26. August 1950, Seite 25 bringt ein Bild, auf dem Koreaner, offenbar nordkoreanische Partisanen, gezeigt werden, die in einem Lastkraftwagen auf dem Boden mit tief gesenkten Köpfen sitzen, sodaß man nur die Nacken und glattgeschorenen Schädel von ihnen sehen kann, während Soldaten in amerikanischer Uniform mit Gewehren sie bewachen. Die Unterschrift lautet: „Ereignisse im Kriege zeigen immer wieder die geringe Rücksichtnahme auf Menschenleben in Asien. Hier werden verdächtige Verräter in Süd-Korea in Lastkraftwagen verladen, um zu einem Hinrichtungsplatz gebracht zu werden. In manchen Fällen werden ihre Rücken gebrochen, bevor sie erschossen werden. (In some cases their backs are broken before they are shot.)" —

Wer lanciert solche Dinge in die amerikanische Presse?

Es gibt in der Weltpolitik zweierlei Irrtümer; die einen, die sofort und sichtbar — die anderen, die später, weniger sichtbar aber genauso sicher bezahlt werden müssen, sobald sie erst begangen wurden. Insofern sind wir noch längst nicht so weit, die endgültige Bilanz aus dem zweiten Weltkrieg ziehen zu können.

Retten wir die Substanz!

Zum Gedanken einer Wiederbewaffnung Deutschlands

Von Hans Ulrich Rudel

„Sieger wird sein, wer sich bis zum Schluß aus dem Krieg heraushält." *Josef Stalin.*

Wenn wir Alten auch vom ersten Kriegstage an alle von der Richtigkeit unseres Handelns überzeugt waren, für das wir später bestraft und fast vernichtet wurden, so hätte es sich wohl keiner von uns träumen lassen, daß die bis vor kurzem noch so haßerfüllte Weltöffentlichkeit uns bereits fünf Jahre nach dem Kriege wieder zu den Waffen rufen würde, um nunmehr mit ihrer ausdrücklichen Lizenz, ja, auf ihren Wunsch das Gleiche zu tun, das wir damals getan haben. Die „Befragungen" der amerikanischen Bevölkerung durch das Gallupinstitut, die noch im Mai dieses Jahres eine überwältigende Mehrheit gegen eine deutsche Wiederbewaffnung ergaben, produzieren plötzlich etwa 71 % dafür. Es geht eben nichts über eine freie demokratische Meinungsbildung.

Wenn es gelingt, innerhalb von vier Monaten die Amerikaner durch geeignete Propaganda vom Gegenteil dessen zu überzeugen, was sie vorher für ihre Meinung hielten, dann muß es ja auch möglich sein, die Deutschen wieder für das Militär und den Krieg zu begeistern, nachdem man ihnen fünf Jahre lang beides als Folgen verbrecherischer Veranlagung dargestellt hat. Auch daß ihre militärischen Führer, soweit sie nicht aufgehängt wurden, nach wie vor hinter Gittern gehalten werden, wird sich schließlich aus dem Gedächtnis der Deutschen tilgen lassen, wenn man sie nur nicht mehr daran erinnert.

„Wenn das deutsche Volk es wünscht, so muß ihm erlaubt werden, seinen Heimatboden gegen äußere Aggressionen zu verteidigen", sagte Mc. Cloy am 6. September. Diejenigen, die sich diese Freiheit vor fünf Jahren nahmen, als das deutsche Volk noch in der Lage war, sich zu verteidigen, wurden verurteilt, eingekerkert, gehängt. Das „Verbrechen" von gestern ist heute" Heilige Pflicht" und unsere „Aufgabe" geworden. Aber die „Verbrecher" von gestern sitzen auch heute noch — seit Jahren — in Einzelhaft und sehen der Vollstreckung der Todes-„strafe" oder allenfalls einer Begnadigung entgegen.

Wie können wir unter diesen Umständen heute glauben, daß man uns die Wiederbewaffnung *um unseretwillen* gestatten will? Wir wollen wahrhaftig die Gegensätze zwischen dem französischen Volk und dem unseren nicht verstärken, denn beide Länder müssen dem europäischen Interesse dienen. Aber wir müssen Verständnis und aufrichtiges Wollen auch von der anderen Seite erwarten, und es macht uns hellhörig, wenn der französische Außenminister Schumann in New York sagt, es ständen nicht genügend Mittel zur Verfügung, um Deutschland und die Alliierten gleichzeitig zu bewaffnen, „darum wäre natürlich den Westalliierten der Vorzug zu geben". Und wir sehen klar, wenn der französische Verteidigungsminister Yules Moch am 6. 9. erklärte, „Frankreich werde sich in dem Bollwerk verteidigen, das unser gemeinsamer Sieg uns zwischen Rhein und Elbe zu besetzen ermöglicht hat."

Die uns zugedachte Rolle muß uns daher völlig klar sein. Deutschland soll wieder Schlachtfeld werden, und dem Eifer, mit dem Acheson in New York seinen englischen und französischen Kollegen zu einer Aufstellung deutscher Divisionen zu überreden suchte, liegt der einfache Gedanke zu Grunde, daß man auf diese Weise die bisher durchaus unbefriedigende Zerstörung der deutschen Substanz im Sinne des Morgenthau-Planes am wirkungsvollsten vollenden könne. Die restliche junge Mannschaft des deutschen Volkes soll — West gegen Ost — UN-Divisionen gegen Volkspolizei — aufgerieben werden. Bevin scheint diesen Gedanken bereits begriffen zu haben, während Schuman ihn noch für zu gefährlich hält.

Unter diesem Gesichtspunkt beurteilen wir jene verdächtige Bereitwilligkeit, mit der die Bonner Regierung den Wiederbewaffnungsplänen Vorschub leistet, die Leichtfertigkeit, mit der sie in diesbezügliche Verhandlungen eintritt. Schon ist in der Dienststelle Adenauers das Amt eines „Sicherheitsreferenten" geschaffen und mit der Person eines ehemaligen Panzergenerals von Schwerin besetzt worden, ohne daß zuvor auch nur die selbstverständlichsten Forderungen wie absolute Souvernität — Einstellung aller „Kriegsverbrecher"-Prozesse — Freilassung aller Inhaftierten auch nur offiziell ausgesprochen worden wären!

Bevor aber diese Forderungen nicht erfüllt sind, bevor nicht Spandau und Landsberg ihre Tore geöffnet haben, bevor nicht die französischen Gefängnisse den letzten deutschen Kriegsgefangenen in Freiheit gesetzt und in angemessener Weise entschädigt haben, bevor nicht die Angehörigen aller von den Besatzungsmächten Hingerichteten materiell und moralisch im vollen Umfange Genugtung erhalten haben, bevor nicht die ursprüngliche Ostgrenze des Deutschen Reiches von den Westmächten ausdrücklich als die allein zu Recht

bestehende anerkannt wird, und bevor nicht vor allem sämtliche Spruchkammerurteile, diese Machwerke von Hochstaplern und Vorbestraften, für ungültig erklärt und in allen Auswirkungen rückgängig gemacht werden, ist jede Mitarbeit an einer deutschen Wiederbewaffnung ehrlos und Landesverrat.

Natürlich finden sich immer Leute wie dieser Herr von Schwerin.

Wir sehen daraus: das Beispiel des „Nationalkomitees Freies Deutschland" macht Schule. Paulus, Seydlitz und Einsiedel haben nun im Westen ihre späten Nachfolger gefunden, die genau wissen, daß Deutschland mit den jetzt geplanten Divisionen niemals zu verteidigen wäre. Wir scheuen uns nicht, diese Verantwortungslosigkeit mit der Meldung des Hearst-Korrespondenten K. v. Wiegand in Verbindung zu bringen, die von den Fluchtvorbereitungen der Bonner Regierung berichtete, und das inzwischen erfolgte Dementi konnte uns nicht überzeugen. Die Herren aus Bonn würden bei Ausbruch der Feindseligkeiten nicht die Leidtragenden sein, sondern wieder das Volk, das ganze Volk und mit ihm vor allem wieder seine Soldaten. Aber was wir einmal aus Ueberzeugung, aus Idealismus freiwillig getan haben, das tun wir jetzt nicht zum zweiten Male! Denn diesmal fehlen alle Voraussetzungen dazu. Wie gut das der ehemalige „Landser" begriffen hat, zeigt das kleine Beispiel von Ansbach, wo deutsche Zivilangestellte bei der Labor Service Company plötzlich mit Gewehren ausgerüstet werden sollten, und von 160 Angestellten 130 sich weigerten, die Gewehre in die Hand zu nehmen, viele auch dann noch, als ihnen mit sofortiger Entlassung gedroht wurde.

Wenn unsere zweihundert Elite-Divisionen im letzten Kriege nicht ausreichten, um den Feind aufzuhalten, so kann sich jeder ein Bild davon machen, welche Wirkung jetzt ein zusammengewürfelter europäischer Gefechtsverband haben wird, wobei noch zu berücksichtigen ist, daß der bolschewistische Staat durch das Dazukommen des ostdeutschen Potentials und der deutschen wissenschaftlichen Forschungsergebnisse auf allen Gebieten noch wesentlich stärker geworden ist. Alle Kameraden der Ostfront, die wirklich mit vorne gewesen sind, werden meine Ansicht nur unterstreichen können. Warten wir ab, welche furchtbaren Verluste das koreanische Volk erleiden wird, wenn dieser Feldzug einmal beendet sein sollte. Aber sie stehen in keinem Verhältnis zu denen, die uns erwarten, wenn wir uns zu einem Bruderkrieg hinreißen lassen. Denn die Materialmengen, die dann auf wesentlich dichter bevölkertem Raum aufeinandertreffen würden, sind um ein vielfaches größer und die Kampfmittel werden noch vielseitiger sein. Denken wir doch daran, wieviel gesunde Volkskraft wir schon durch den zweiten Weltkrieg mit allen seinen Folgeerscheinungen eingebüßt haben! Nicht nur wir Deutschen, sondern wir Europäer alle haben Anlaß genug, mit unserer letzten volklichen Substanz sehr behutsam umzugehen, und wir sind nicht bereit, diese letzte Substanz einer amerikanischen Außenpolitik zu opfern, di sich beispielsweise China gegenüber solche Blößen gegeben hat.

Darüberhinaus lehrt uns die Geschichte ,daß die blutigsten und verlustreichsten Kriege stets die Bürgerkriege gewesen sind, und zu einem solchen würde sich der Einsatz westdeutscher Truppen unweigerlich entwickeln. Das Wort Verbrecher ist in der Zeit nach dem Kriege oft sehr unzutreffend und falsch angewandt worden, aber deutsche Politiker, die es fertig bringen, daß Deutsche gegeneinander kämpfen müssen, werden mit Recht Anspruch auf diesen Titel haben. Es wird nicht viele Soldaten geben, die ein solches Bestreben der Politiker unterstützen wollen. Die wenigen aber, die dazu bereit wären, lockt die Uniform, die ein zunächst gesichertes Auskommen und persönliche Rehabilitierung — äußerlicher Art — verspricht. Mit dem alten, überlieferten Ehrbegriff — deutscher Soldat — hat diese Gruppe — Menschen in Uniform — nichts zu tun. Jeder deutsche General, der unter solchen Bedingungen den Soldatenrock wieder anzieht, darf der öffentlichen Diffamierung versichert sein —!

Für uns kann oberstes Gesetz heute nur die Erhaltung, die Rettung der deutschen Substanz sein. Ein Kampf ohne Aussicht auf Erfolg wäre in unserer heutigen Lage ein Verbrechen an unseren Menschen. Wir haben sie mit anderen Mitteln zu schützen! Nicht aus Angst, sondern um der Zukunft willen haben wir alles zu tun, um uns zu erhalten. Nicht in eine Kaserne der UN gehört heute der junge deutsche Mann, sondern zu den Seinen. Mit nie erlahmender Erfindergabe und unter Einsatz seiner ganzen Kraft behüte er sie und leite sie so schadlos wie möglich durch alle Gefahren der kommenden Zeit. Enge Freundschaft mit anderen treuen, zuverlässigen Menschen unserer Art und fester Zusammenhalt in den Familien, das ist die einzige Möglichkeit, dem Vernichtungswillen von West und Ost zu begegnen. Jede Organisation ist dabei zu vermeiden. Denn jede Organisation wird früher oder später zum Instrument des Feindes! Nicht deutsche Divisionen, in denen der Rest der deutschen Mannschaft für fremde Interessen verbluten soll, und nicht Parteien und Organisationen, die ebenfalls fremder Kontrolle unterworfen und fremden Interessen dienstbar sind, können uns helfen!

Helfen kann nur noch der Freund, der Bruder, die Schwester! Bemühen wir uns darum um die persönlichen Verbindungen zu den Unsern! Lassen wir uns aus ihrem Kreise nicht mehr herausreißen, um irgendwo „erfaßt" und mißbraucht zu werden, sondern leben wir mit ihnen und retten sie in eine Zukunft hinein, die wieder uns gehört!

In den Gefängnissen Frankreichs
tragen noch Hunderte das Los
der Kriegsgefangenschaft.

Die Welt hat sie vergessen.
Sie warten!

Du aber lebst in Frieden!

Hilf ihnen, ihr Schicksal tragen.

Wenn Regierung und „Weltgewissen"
schweigen, müssen wir handeln!

Hans Ulrich Rudel

Wenden Sie sich mit Ihrer Hilfe an
Herrn Friedel Gath, Córdoba 2536, Olivos F.C.N.G.B.M.
Buenos Aires

Der Krieg der roten Partisanen

(FORTSETZUNG)

c. Kampfverfahren der Partisanen.

Der Einsatz der Partisanen war durch vortreffliche Handbücher und Vorschriften geregelt, z. B. „Merkbuch für Partisanen", „Handbuch der Partisanen", „Informationshefte des Zentralstabes der Partisanenbewegung", „Der Gefährte des Partisanen". Auch die „Technischen Anweisungen des Volkskommissariates der Verteidigung" wurden, soweit sie für den besonderen Zweck in Frage kamen, an die Partisanen verteilt.

Durch laufende Ausgabe derartiger Vorschriften, durch Rundfunkvorträge, durch Zuführung von Offizieren und Soldaten der Roten Armee und planmäßige Zuweisung von Spezialisten, Ausbildern und Inspizienten war der Zentralstab der Partisanenbewegung unablässig und mit Erfolg bemüht, den militärischen Wert der Partisaneneinheiten zu heben.

Erste und nicht immer einfache Aufgabe einer Partisanengruppe — soweit sie sich nicht im Hinterland selbst gebildet hatte — war es, in den befohlenen Einsatzraum hinter der deutschen Front zu kommen. Indes gelang es ihnen immer wieder, die an vielen Stellen nur sehr dünn besetzte, oft von Sumpfstrecken und dichten Wäldern unterbrochene Hauptkampflinie zu durchschleichen oder auf Seen und Flüssen zu umgehen.

Häufig wurden sie auch in dunklen Nächten im deutschen Hinterland durch Fallschirm abgesetzt. Der Einsatz erfolgte durch Flugzeuge folgender Typen:

„U-2", beförderte bis zu 3 Mann,
„R-5", beförderte bis zu 3 Mann,
„Douglas", beförderte bis zu 22 Mann,
ferner durch Wasserflugzeug „MBR 2".

Die Partisanen wurden im zugewiesenen Einsatzraum mittels Fallschirm aus 300 bis 400 Meter Höhe abgesetzt oder bei Beförderung durch das Wasserflugzeug auf Strömen oder Seen gelandet. Fallschirmübungen wurden vorher nur in den seltensten Fällen abgehalten, meist warf man die ungeübten, zaudernden Partisanen einfach aus dem Flugzeug, nicht ohne daß sie vorher den brüderlichen Abschiedskuß des leitenden Offiziers erhalten hatten. Verletzungen waren deshalb häufig, ebenso Angstentleerungen während des Sprunges.

Auf Pfiff oder Tierruf sammelten sich die gelandeten Partisanen beim Führer, wobei die Fallschirme möglichst mitgenommen wurden, weil sie zum Zeltbau, zum Verpacken von Vorräten und zu ähnlichen Zwecken gebraucht würden. Sofort nach dem Sammeln entfernte sich die gelandete Gruppe sicherheitshalber einige Kilometer von der Landestelle, meist nicht sehr weit, denn wie erwähnt gab es fast stets Verletzte beim Landen, die weggetragen werden mußten, und zudem war die erste Ausstattung an Waffen, Munition und Verpflegung in Sicherheit zu bringen.

War die Landung und der Einmarsch in das künftige Kampfgebiet ohne Störung geglückt, so legten die Partisanen in möglichst unzugänglichem Gelände, in unwegsamen Wäldern und Sümpfen, schwer erreichbaren Bergschluchten oder versteckten Höhlen, ein gut gegen Erd- und Luftaufklärung getarntes Lager an. Kleinere Gruppen verzichteten dabei auf Verteidigungsanlagen und Geländeverstärkungen; sie verließen sich ganz auf die sorgfältige Tarnung ihrer Hütten und auf ihre Wachsamkeit, die ihnen meist ein rechtzeitiges Ausweichen vor erkanntem Angriff ermöglichte. Größere Abteilungen dagegen errichteten fast stets feste Lager, die mit Feldstellungen, Hochständen und Erdbunkern versehen und durch starke Minensperren geschützt waren. Oft wurden in partisanenverseuchten Gebieten mehrere Lager auf verhältnismäßig engem Raum nebeneinander angelegt.

Außer ihrem Hauptlager bereiteten die Partisanen möglichst bald zwei oder drei Ausweichlager vor und legten in einiger Entfernung vom Hauptlager Versorgungs- und Munitionslager an.

Die Hauptlager oder das Gebiet mehrerer Einzellager wurden entweder von der Partisanenabteilung selbst durch eine Art Feldwachaufstellung oder aber durch Helfer aus den umliegenden Dörfern gesichert. Besonders gern verband man beide Verfahren und legte mehrere Sicherungslinien hintereinander an.

Die Partisanengruppen waren, wo es die Lage erforderte, sehr beweglich. Sie wechselten ihren Standort zur Ausführung weitreichender Kampfaufträge, oder um ihre Versorgung zu erleichtern, oder um einem drohenden Zugriff des Gegners auszuweichen.

Ihre Marschbewegungen sicherten sie sorgfältig nach allen Seiten und hielten straffe Marschzucht. Nachtmärsche waren die Regel. Fast ausnahmslos wurde auf Nebenwegen marschiert, die nur Landeskundigen bekannt waren, und Flüsse auf abgelegenen, selten benutzten Furten oder Fähren überschritten.

Ein häufig gerügter taktischer Fehler der Partisanen war es, daß sie die ihnen einmal vertrauten Wege immer wieder benutzten, wie es das Wild tut. Selbst auf der Flucht hielten sie gern an diese Wege, die von den Deutschen als „Bandenwechsel" bezeichnet wurden.

In unbekanntem Gelände pflegten sie für nachfolgende Genossen den Weg durch unauffällige Markierung, wie geknickte Zweige,

Grashalme, künstliche Wildspuren oder in Reihe gelegte Steinchen, zu kennzeichnen.

Größten Wert legten die Partisanen auf eine lückenlose Aufklärung, die ihre eigene Sicherung gewährleistete, Unterlagen für lohnende Unternehmungen bot und außerdem laufend in den Dienst der Roten Armee gestellt wurde. „Organisiere eine sorgfältige Aufklärung des Gegners! Erforsche die Wege, die Art und Weise seiner Bewegung, die Dienstverrichtung in den Stützpunkten, die Bewachungsordnung und andere verschiedene Gewohnheiten!" (Gefährte des Partisanen).

Die wertvollsten Organe der Partisanenaufklärung waren russische Landsleute, die unerkannt als Arbeitskräfte, „Hilfswillige", das heißt Angehörige der in deutschen Dienst stehenden russischen Freiwilligenverbände, oder als Dolmetscher die Deutschen ununterbrochen beobachteten und die Partisanen über alle, selbst die geringfügigsten Vorgänge auf dem Laufenden hielten. Hübsche junge Mädchen, ehrwürdige, freundliche Mütterchen, fröhlich zutrauliche Jungen verstanden es trotz aller Warnungen immer wieder, sich in das Vertrauen der Deutschen einzuschleichen; sie erwiesen sich deshalb als besonders brauchbare Agenten. Neben diesen Helfern wurden aber auch militärisch geschulte Kundschafter mit scharf umrissenen taktischen Aufklärungsaufgaben eingesetzt; sie tarnten sich als harmlose Landeseinwohner, als zum Markt gehende Bauern, ja oft sogar als deutsche Soldaten.

Eine wertvolle Nachrichtenquelle waren unvorsichtig geführte Ferngespräche; denn im Ablauschen von Fernsprechleitungen waren die Partisanen Meister.

Die Meldungen über Aufklärungsergebnisse wurden meist von Kindern als völlig unverdächtigen Kurieren von Dorf zu Dorf gebracht, bis sie das Partisanenlager erreichten. Häufig wurden dabei die von den Deutschen herausgegebenen russischen Zeitungen zur Uebermittlung verschlüsselter Nachrichten benutzt.

Die Kampfweise paßte sich den ausgespähten Eigenarten und Gepflogenheiten des Gegners und den örtlichen Gegebenheiten gewandt an. Ihr Hauptwesenszug war rücksichtslose Kühnheit, „Mut der an Frechheit grenzt". („Gefährte des Partisanen." Moskau 1941).

Besonders bevorzugte Kampfformen waren:

1. Ueberfälle auf Stützpunkte, Unterkünfte, Transportzüge, kleine Truppeneinheiten und einzelne Soldaten, Versorgungskolonnen und Einzelfahrzeuge. — „Ueberfälle überraschend, durch unerwarteten Handstreich!" (Gef. d. Part.)

2. Sprengungen und Verminung von Straßen, Brücken, Schienenwegen und sonstigen Verkehrsanlagen, besonders auf den für den Nachschub an die Front wichtigen Strecken, in gesteigerter Zahl zu Zeiten entscheidender Kämpfe an der Front. — „Sprenge im feindlichen Hinterland Brücken, Eisenbahnlinien, Landstraßen, Lager, Werkstätten usw. Bringe Minen an, wo es nur irgend möglich ist. Achte darauf, daß bei der Sprengung möglichst viele Menschen und Material vernichtet werden." — „Jedes Sprengunternehmen im feindlichen Hinterland muß von Erfolg gekrönt sein. Deshalb muß die ganze Arbeit bei der Sprengung wichtiger Feindobjekte sorgfältig und unter genauer Berücksichtigung der technischen Vorschriften erfolgen." (Rundfunkvortrag vom 19. 5. 42).

3. Zerstörung von Nachrichteneinrichtungen und Drahtverbindungen, besonders von Kabelleitungen auf Linien, die zu wichtigen Befehlsstellen und Frontabschnitten führen. — „Suche die Leitungen, stelle fest, ob sie wichtig sind, organisiere ihre Beschädigung! Verursache Kurzschluß, reiße ab, zerschneide sie täglich, und nicht nur an einer, sondern an vielen Stellen!" (Gef. d. Part.) — „Fernsprech-, Telegraphen- und elektrische Leitungen zerstört man, indem man Bäume umlegt und sie auf die Leitung fallen läßt. Noch besser beschädigt man Leitungen mittels folgender einfacher Vorrichtung: Man befestigt einen Stein oder ähnliches an einer langen, festen Schnur und wirft ihn dann über die Drähte. Die Schnur wird sich um die Drähte wickeln, und man braucht sie nur noch etwas anzuziehen, um die Drähte zum Zerreißen zu bringen; in der Mitte zwischen zwei Telegraphenstangen zerreißen sie am leichtesten. — Um Hochspannungsleitungen zu beschädigen, genügt es, eine Verbindung mit der Erde herzustellen. Zu diesem Zweck nimmt man einen Draht, an dessen Ende man einen Stein befestigt. Das andere Ende wird in feuchtes Erdreich eingegraben. Dann wirft man das mit dem Stein beschwerte Ende des Drahtes über die Leitung. Vergiß nicht, den Draht loszulassen, ehe er die Leitung berührt, sonst wirst du vom Strom getroffen!" (Rundfunkanweisung vom 19. 5. 1942).

4. Zerstörung von Wirtschaftseinrichtungen, Vorratslagern und Industriewerken in der Absicht, die deutsche Kriegswirtschaft zu stören. — „Die Vernichtung der Industriewerke im Rücken des Feindes, besonders der Anlagen, die der Armee dienen, ist die Hauptaufgabe im Kampf!" (Generaloberst Strokatsch, Leiter des Ukrainischen Stabes der Partisanenbewegung, 2. 8. 1943).

5. Terror gegen die Bevölkerung mit dem Ziel, sie dem Einfluß der deutschen Verwaltung zu entziehen und unter die Botmäßigkeit der NKWD zurückzubringen. — „Man muß dafür sorgen, daß die Bevölkerung der gesamten besetzten Gebiete in Aufregung lebt! — Provoziert! Der Gegner muß dazu gebracht werden, in jedem Bürgermeister und in jedem seiner eigenen russischen Polizisten einen Feind zu sehen!" (Befehl des Generaloberst Strokatsch, Ukrainischer Stab der Partisanenbewegung.)

6. Zersetzung der russischen Freiwilligenverbände im deutschen Dienst. „Wir geben euch zum letzten Mal die Möglichkeit, eure Schuld der Heimat gegenüber zu büßen! Tötet eure deutschen Führer und kommt mit den Waffen in den Händen zu den Partisanen herüber!" (Revolutionskomittee der KP in Weißrußland, 26. 11. 1943.)

7. Handstreiche zur Nachrichtenbeschaffung für die Rote Armee und NKWD. „Partisanen!

Eure Aufklärung hilft den Kommandeuren der Roten Armee, sie ermöglicht es ihnen, die Absichten des Feindes zu durchkreuzen und unerwartete feindliche Angriffe abzuschlagen, wie auch schwache Stellen in der Feindfront aufzudecken. Das Zusammenwirken der Roten Armee mit den Partisanen beginnt bei der Vorbereitung von Angriffsoperationen durch Erkundung. Bringt Gefangene! Bringt Papiere!" (Rundfunkanweisung von 27. 5. 1942)

„Alle Arten des Partisanenkampfes aufzuzählen, ist unmöglich. Aber denke an eins: Das Grundgebot des Partisanen lautet: Angreifen! Angreifen! Und wiederum: Angreifen!! — Wenn du schlaff handeln und auf einer Stelle hocken wirst, so vergeudest du zwecklos deine Kräfte und lieferst dich selbst dem Feinde aus. Entschlossenheit, aktive Angriffstätigkeit — das sind die Unterpfande des Erfolges im Partisanenkrieg!" („Gefährte des Partisanen") —

Die Partisanen ließen es an dem geforderten Angriffsgeist im allgemeinen nicht fehlen, dafür sorgte der Politruk, der selbst nicht mit angriff. Aber überlegenem oder genügend wachsamem Feind gingen sie gern aus dem Weg. Wurden sie freilich zum Kampf gestellt, so fochten sie mit verbissener Wildheit.

Wo sie die Kampfform selbst wählen konnten, bevorzugten sie Ueberfall und Hinterhalt.

Ueberfälle richteten sich besonders gegen deutsche Einheiten oder Stützpunkte, die nachlässig gesichert waren.

Für die Durchführung eines Ueberfalls gibt der „Gefährte des Partisanen" folgende Anweisung:

„Die Partisanenabteilungen führen Ueberfälle auf feindliche Garnisonen, Städte, Funkstationen, Flugplätze und Artillerieparks durch. Dabei sind folgende Regeln zu beachten:

1. Führe eine sorgfältige Erkundung durch! Stelle genau fest, wo das Ueberfallobjekt liegt, wie es bewacht wird, wo sich die feindlichen Posten gewöhnlich befinden, wo die Offiziere wohnen und die Maschinengewehre in Stellung gebracht sind. Präge dir gut alle geschützten Anmarschwege zu diesen Stellen ein, nütze Wälder, Gestrüpp, Hügel und Schluchten aus!

2. Der Führer der Abteilung arbeitet einen ausführlichen Gefechtsplan aus. Jede Gliederung der Abteilung, ja jeder Partisan muß genau wissen, in welchem Abschnitt er eingesetzt wird und was er besonders zu tun hat.

3. Es ist notwendig, daß der Ueberfall überraschend durchgeführt wird, um eine möglichst große Panik beim Feinde hervorzurufen. Ueberfallt deshalb gleichzeitig alle wichtigen Abschnitte, in erster Linie die Offizierswohnungen und alle Maschinengewehr- und Granatwerfernester. Um die Panik zu vergrößern, ist nach Möglichkeit das Feuer an allen Seiten des Dorfes zu eröffnen, damit der Feind denkt, er sei völlig umzingelt .

4. Der Erfolg eines solchen Ueberfalls hängt vielfach von der engen Verbindung der Partisanenabteilung mit der Ortsbevölkerung ab. Diese kann den Partisanen gewaltige Hilfe leisten. Von den Ortsbewohnern erlangt ihr eingehende Auskunft über den Gegner. Der Ortsbewohner ist der beste Führer der Partisanen am Ort des Ueberfalls.

5. Führt den Ueberfall am besten nachts, kurz vor Morgengrauen durch!

6. Gleich zu Beginn des Ueberfalls müßt ihr die Verbindung des Gegners mit den benachbarten Garnisonen stören. Zerreiße, zerschneide oder verursache Kurzschluß bei allen Drähten der aus dem Ort herausführenden Fernsprech- und Telegraphenverbindungen!

7. Ein gutes Kampfmittel für einen solchen Ueberfall ist die Granate. Wirf sie in die Fenster der Häuser, die vom Feind belegt sind, in Stabsunterkünfte, Kasernen, Pferdeställe usw." —

Nach einem derartigen Ueberfall verschwanden die Partisanen ebenso schnell, wie sie aufgetaucht waren. Ihre Leichtverwundeten nahmen sie mit, ihre Schwerverwundeten erschossen sie, Gefangene machten sie nur, wenn sie zu Vernehmungen benötigt wurden, sobald ihnen die gewünschten Nachrichten abgepreßt waren, wurden sie erschossen.

Für das gleichfalls sehr beliebte Kampfverfahren des Hinterhaltes gibt der „Gefährte des Partisanen" folgende Anweisung:

„Besonders erfolgversprechend ist der Hinterhalt. Kleine Gruppen von Partisanen, etwa sechs bis acht Mann, lauern dem Feind im Gebüsch, im an die Straßen angrenzenden Wald, in mit Gestrüpp bedeckten Straßengräben auf. Tarne dich gut, damit der Feind deine Anwesenheit ja nicht bemerkt! Wähle als Hinterhalt einen Platz, der gutes Schußfeld auf die Straße bietet!

Siehe da! Der Feind zeigt sich! Laß ihn auf nahe Entfernung, auf 20, ja auf 10 m herankommen und eröffne dann schlagartig einen Feuerüberfall mit Gewehren, Maschinengewehren und Handgranaten. Dem Feind darf keine Zeit bleiben, von seinen Feuerwaffen Gebrauch zu machen. Dann schreite, wenn es noch nötig ist, zum Handgemenge! Stich mit dem Seitengewehr! Schlage mit dem Spaten! Schlage mit dem Kolben! Stich mit dem Messer! Ueberlasse dem Feind nicht einen Augenblick die Initiative!

In einem solchen Kampf sind Panzerabwehrgranaten von großem Nutzen. Man kann sie gut in eine marschierende Kolonne, in ein Kraftfahrzeug, eine Reiterstreife usw. werfen.

Hinterhalt auf Straßen führt meist nur am Tage zum Erfolg, denn mit Eintritt der Dunkelheit stellen die Deutschen den Verkehr auf Straßen, besonders in Waldgegenden, ein. Die feigen Faschisten fürchten die Partisanen!

Solche Ueberfälle müßt ihr möglichst ohne überflüssigen Lärm, ohne unnötige Schießerei, Explosionen, Geschrei durchführen, das ist noch erfolgversprechender als die eben geschilderte Art. In diesem Fall sollt ihr eine Kleinkaliberbüchse anwenden. Ihr Knall ist nur sehr schwach . Mit der Kleinkaliberbüchse kannst du einen Fahrer und seinen Beifahrer verwun-

den und dann mit der kalten Waffe lautlos erschlagen! Es ist viel günstiger, so vorzugehen, denn die Partisanen gewinnen dadurch genügend Zeit, das erbeutete Kraftfahrzeug oder die Kolonne zu entladen und die erbeuteten Vorräte möglichst weit fortzuschaffen. Bei einer lauten Schießerei dagegen schicken die benachbarten faschistischen Stützpunkte unverzüglich Kraftwagen mit Verstärkung der überfallenen Kolonne zu Hilfe." —

Lag die Initiative nicht bei den Partisanen, sondern gelang es dem Gegner, sie zum Kampf zu stellen, so verhielten sie sich je nach ihrer Stärke und ihrem Auftrag verschieden. Größere Verbände nahmen, wenn sie sich den Deutschen gewachsen fühlten, den Kampf meist ohne Zögern auf. Schwächere Gruppen wichen eiligst aus, besonders, wenn sie Umfassung und Einschließung befürchteten. Konnten sie sich aber der Einschließung nicht mehr entziehen und sahen keinen andern Ausweg, so griffen sie ungestüm an, möglichst an einer als schwach erkannten Stelle des Einschließungsringes, um den Durchbruch zu erzwingen. Wo das Gelände die Möglichkeit dazu bot, zogen sie es auch häufig vor, einzeln oder in kleinen Trupps durch den Einschließungsring hindurchzusikkern oder aber, sich einfach kampflos zu verstecken. Dabei kam es vor, daß einzelne Partisanen stundenlang im Sumpf oder Wasser liegen blieben, sich tagelang in Erdlöcher verkrochen oder in dichten Baumkronen versteckten.

Wo größere Partisaneneinheiten die Absicht hatten, ihr Lager zu verteidigen, da taten sie dies aus meisterhaft getarnten Feldstellungen und Erdbunkern und kämpften äußerst verbissen und hartnäckig. Grundsätzlich ließen sie dabei den Angreifer in die Minenfelder laufen, auf nächste Entfernung herankommen und eröffneten dann erst überfallartig das Feuer.

Im Angriff und in der Verteidigung war den geschilderten Kampfverfahren ein Wesenszug gemeinsam: Die unerhörte Grausamkeit, mit der die Partisanen kämpften!

Wer das Unglück hatte, in ihre Hände zu fallen, dem war ein grausiger Tod so gut wie gewiß: Ausschlachten der Eingeweide, Ausstechen der Augen, Abschneiden der Geschlechtsteile bei Verwundeten und Gefangenen war ihnen eine liebe Gepflogenheit. Menschenfresserei war nicht selten.

Diese Eigenart des Partisanenkampfes ist nur zum Teil auf ursprüngliche brutale und sadistische Neigungen zurückzuführen. Sie war vielmehr bewußte, anbefohlene Taktik mit dem Ziel, den Gegner durch Entsetzen und Grauen zu lähmen. Daß diese berechnete Absicht nicht durch Regungen der wohlbekannten und liebenswerten russischen Gutmütigkeit gestört wurde, dafür sorgte unerbittlich der Politruk.

Ein weiterer besonders auffallender Wesenszug des Kampfes der Partisanen war die geschickte Anwendung von Kriegslisten aller Art.

„Erfinde stets neue Verfahren zur Vernichtung des Feindes! Der Partisan kann nicht nach einer Schablone handeln!" (Gefährte des Partisanen).

Irreführung und Verschleierung waren meisterhaft gehandhabte Waffen der Partisanen. Häufig waren Partisanen kaltblütig genug, sich scheinbar zu ergeben, nur um dann bei erster sich bietender Gelegenheit über die deutschen Begleitmannschaften herzufallen und sie abzuwürgen.

Auch Verkleidung und Ausstattung mit gefälschten Ausweisen waren sehr beliebte Künste.

Im Spurenlesen und Verbergen von Spuren, selbst im Schnee, vollbrachten sie unglaubliche Leistungen.

Auch auf allen anderen Gebieten der Tarnung vollbrachten sie Höchstleistungen. Es war für die Deutschen fast unmöglich, ein Waldstück, in dem sich Partisanen versteckt hatten, wirklich vollständig zu säubern.

Zusammenfassend müssen wir feststellen, daß die Partisanen den Kampf auf seine wildesten Urformen zurückführten, listig wie Raubwild alle Vorteile des Geländes auszunützen verstanden, dabei aber auch gleichzeitig die ihnen gelieferten Mittel neuzeitlicher Kriegstechnik oft meisterhaft beherrschten. Dies machte sie zu furchtbaren Gegnern, besonders für verstädterte Westeuropäer.

Sie hatten jedoch auch große Schwächen. Ihr hauptsächlichster Mangel, der in zahllosen NKWD-Meldungen und Befehlen gegeißelt wurde, war ein oft verhängnisvoller Hang zu Disziplinlosigkeit, zu alkoholischen und sexuellen Ausschreitungen, der oft zu folgenschweren Gewalttaten auch gegenüber russischen Landsleuten führte, und eine auffallende seelische Labilität, die sie anfällig gegen Panik machten und auch den einzelnen Partisan beim geringsten Versagen seiner Führer zu Verrat und Treubruch verleitete, oft aus ganz nichtigen persönlichen Gründen.

Eine gut disziplinierte und ausgebildete Truppe konnte deshalb, wo das Kräfteverhältnis nicht allzu ungünstig wurde, auch der Partisanenbedrohung, dieser schlimmsten Gefahr des problemreichen russischen Raumes, Herr werden.

d. Aufklärung für die Rote Armee.

Sämtliche auswertbaren Aufklärungsergebnisse der Partisanengruppen wurden laufend der Roten Armee zugänglich gemacht, und zwar auf dem Weg vom nachrichtendienstlich geschulten Sachbearbeiter der Bandeneinheit, meist einem NKWD-Angehörigen, über die „Operationsgruppe im Rücken des Feindes" an die „Operationsgruppe beim Stab der Partisanenbewegung" des zuständigen Frontabschnitts; dort wurden die Nachrichten nochmals gesiebt und dann an die meist am gleichen Ort befindliche „Operations-Abteilung des Front-Oberkommandos" der Roten Armee weitergeleitet.

Sehr oft aber wurden auch Kundschafter der Roten Armee, die im Rücken des Feindes in der Nähe des Einsatzraumes der Partisanengruppe tätig waren, unmittelbar mit Nachrichten versorgt. Dies war einer der wenigen Fälle unmittelbarer Berührung von Partisanen mit Angehörigen der regulären Truppe.

Ein Merkblatt der Aufklärungsabteilung des Generalstabes der Roten Armee: „Organisation der Aufklärung im Rückwärtigen Feindgebiet". Verfasser Oberst S. J. Ssurin, gab eingehende Hinweise für die Aufklärungstätigkeit der Kundschafter und der Partisanengruppen, sowie für ihre Zusammenarbeit.

An die Spitze der Anweisung stellte das Merkblatt den wichtigsten Grundsatz: Nur eine ununterbrochene Truppenaufklärung im Rücken des Feindes kann die Gruppierung der Feindkräfte rechtzeitig feststellen, was in gewissem Grad die Kommandeure und die Truppe vor unerwarteten und überraschenden Handlungen des Gegners schützen wird."

Ueber die Zusammenarbeit mit den Partisanen heißt es: „Zum genauen Studium der Feindlage in der taktischen Tiefe des Gegners sind die Partisanen und die einheimische Bevölkerung, deren Mitteilungen und Meldungen oft sehr wertvoll sind, auf breiter Basis heranzuziehen.

Alle Meldungen der Partisanen und Mitteilungen der Bevölkerung müssen die Kundschafter sorgfältig überprüfen und erst dann an ihre Führung weitergeben. — Oft stoßen zu den Partisanen auch ehemalige Polizisten und andere Vaterlandsverräter, welche ihren deutschen Hetzern, die gerechte Sühne vorausahnend, entlaufen sind, in der Hoffnung, ihre Spuren zu verwischen." — „Es können in den Partisanengruppen auch deutsche Spione vorkommen, deshalb darf die Verbindung mit den Partisanen erst nach Eingang ausdrücklicher Weisungen des Aufklärungsoffiziers erfolgen."

Um diese Ueberprüfung zu erleichtern und um den nachrichtenmäßig nur mangelhaft geschulten Partisanen ihre Aufklärungstätigkeit zu erleichtern, gaben die Partisanenstäbe Fragebogen heraus, die bis ins feinste durchgefeilt waren. Um Lügner in Widersprüche verwikkeln und so überführen zu können, enthielten sie neben den wichtigen, strategisch oder taktisch auswertbaren Fragen stets auch eine Menge Fragen nebensächlicher Art, aus deren Beantwortung man schließen konnte, ob der Berichterstatter gut beobachtet hatte und bei der Wahrheit blieb.

Eine Arbeitsanweisung des „Zentralstabes der Partisanenbewegung" enthielt nicht weniger als 172 Fragen, die in 21 verschiedene Sachgebiete gegliedert waren. Sie zeigt, mit welcher Sorgfalt man bemüht war, ständig ein genaues Bild der Lage in den besetzten Gebieten zu erhalten.

Die unteren Partisanenstäbe pflegten diese Liste noch durch eine Menge örtlich bedingter Fragen zu ergänzen, so daß ein dichtes Netz entstand, in dem sich selbst der gewandteste Lügner unvermeidlich fangen mußte.

Es war wohlüberlegtes System, daß die Bearbeitung und Auswertung der Fragebogen meist dem Politruk, also einem geschulten, psychologisch erfahrenen NKWD-Mann, als dem „Operativarbeiter" übertragen war.

Damit war jede nur denkbare Gewähr geboten, daß die Rote Armee nur zuverlässige Nachrichten erhielt.

e. Propagandatätigkeit der Partisanen.

Der Rote Partisan sollte nicht nur Kämpfer, sondern auch unermüdlicher Propagandist sein.

„Partisan! Deine Pflicht besteht nicht nur darin, mit Würde und Ehre gegen den Feind zu kämpfen, sondern auch darin, alle Werktätigen mit in den Kampf zu reißen!" (Aus Stalins Rede vom 7. 11. 1941).

Die von Stalin geforderte Propaganda-Arbeit der Partisanen erfolgte in engster Zusammenarbeit mit den illegalen Parteikomittees der besetzten Gebiete. Sie umfaßte vor allem den Druck und die Verteilung von Flugblättern; für die kleinsten, im Wald verborgenen Partisanengruppen wurde sogar eine handliche kleine Rucksackdruckerei geliefert. Ferner wurden regelmäßige Versammlungen in den Dörfern abgehalten, ja sogar Filmvorführungen; leichteste Vorführgeräte mit Handantriebdynamos zum Einsatz in Partisanenlagern und entlegensten Dörfern standen zur Verfügung. Oft veranstalteten die Partisanen auch Gesangs- und Tanzabende für die Einwohner — zu denen sogar Künstlertrupps aus Moskau eingeflogen oder eingeschleust wurden!

Hauptzweck aller Propagandabemühungen war es, der Bevölkerung immer wieder einzuhämmern, daß Stalin nunmehr selbst die von den Sowjetbürokraten in der Vorkriegszeit begangenen Fehler erfahren habe, daß er Abhilfe schaffen werde, sobald der Feind aus dem Land geworfen sei, und daß er die deutschen Eindringlinge nicht brauche, um in Rußland Ordnung zu schaffen. Gleich nach dem Sieg werde das neue Leben beginnen, und Stalin wolle alle sehr, sehr glücklich machen.

Die Propaganda war ganz auf die Seele des von dumpfer Erlösungssehnsucht erfüllten russischen Menschen zugeschnitten. Da zudem die despotischen Verwaltungsfehler der sogenannten „Reichskommissare" Rosenbergs und ihre plumpen Taktlosigkeiten die Partisanen-Propaganda laufend mit schlagkräftigen Parolen versorgten, konnte sie mit immer größeren Erfolgen arbeiten und die politische Entwicklung entscheidend beeinflussen. (Schluß folgt).

Die Menschenrechte der Heimatvertriebenen

Von PROF. Dr. LAUN

Direktor der Forschungsstelle für Völkerrecht und ausländisches öffentliches Recht der Universität Hamburg.

Nach neuesten Zeitungsmeldungen hat die UNO-Kommission, welche den Entwurf eines internationalen Vertrages über die Menschenrechte berät, mit Mehrheit beschlossen, in diesem Entwurf auszusprechen, daß nur Staaten, nicht aber Einzelpersonen oder nichtamtliche Stellen und Organisationen Beschwerde wegen Verletzung des Vertrages erheben können. Besonders betroffen fühlen sich die etwa 12 Millionen heimatvertriebener Ostdeutscher, die von einer künftigen Entwicklung des Völkerrechtes die Verwirklichung ihres Menschenrechtes auf ihre alte angestammte Heimat erhoffen. Wie ist nun die Rechtslage?

Am 10. Mai 1948 hat die Generalversammlung der UNO eine internationale Erklärung: „Deklaration", der Menschenrechte beschlossen. Sie stellt einen Katalog von Menschenrechten in 28 Artikeln auf. Er enthält viel Gutes und Schönes. Unter anderem soll nach Art. 13 jeder das Recht haben, jedes beliebige Land einschließlich seines eigenen zu verlassen sowie in sein Land zurückzukehren. Leider sind die Artikel im allgemeinen sehr vage. So auch der eben zitierte. Er schützt nicht die Rückkehr eines Vertriebenen in die geographische Heimat, sondern in „sein Land", das Wort Land aber ist mehrdeutig und heißt im Völkerrecht meist so viel wie Staat. Falls daher, wie der Ostblock es will, die Gebiete östlich der Oder-Neiße-Linie als annektiert zu gelten hätten, und nicht mehr zum Deutschen Reiche gehören würden, würde Art. 13, selbst wenn er dem Einzelnen ein Recht auf Rückkehr gewährleisten würde, den Ostdeutschen nicht die Rückkehr nach den Ostgebieten sichern, denn diese wären dann nicht mehr „ihr Staat".

Außerdem gewährt die Deklaration der Menschenrechte dem Einzelnen und nichtstaatlichen Organisationen nicht einmal ein Petitionsrecht, geschweige denn ein Beschwerderecht. Petitationsrecht nennt man das Recht, eine Eingabe zu überreichen, so daß sie nicht von vornherein als unzulässig zurückgewiesen werden darf. Sie gibt aber noch keinen Anspruch auf Erledigung, also auf ein Prüfungsverfahren, mag dieses nun günstig oder ungünstig ausfallen, und auf Verständigung von der Erledigung. Kurz, Petitionen, auch wo sie formell angenommen werden müssen, dürfen in den Papierkorb wandern, Beschwerden müssen geprüft werden.

Da der Einzelne oder die private Organisation nicht einmal ein Petitationsrecht hat, brauchen ihre Eingaben demnach nicht formell angenommen zu werden. Tatsächlich sind nach Mitteilungen in Zeitschriften einige private Petitionen an die UNO in Angelegenheiten der Verletzung der Rassengleichheit angenommen worden und haben wenigstens die Erledigung erhalten, daß die Eingabe dem Ausschuß zur Kenntnis übermittelt worden sei. Ein Prüfungsverfahren setzt jedoch praktisch voraus, daß, ein Mitglied der UNO, also ein S t a a t die Sache aufgreift.

Aber „Deklarationen" binden nach der bei den souveränen Staatsregierungen überwiegenden Auffassung im Gegensatz zu „Verträgen" die unterzeichneten Staaten n i c h t, sie haben, wie die Juristen oft sagen, keine rechtliche, sondern „nur" eine „moralische" Bedeutung. Daher kann die Generalversammlung der UNO, selbst wenn eine Petition zu einem Prüfungsverfahren führen sollte und dieses günstig für den Petenten ausfallen sollte, doch nur eine „Empfehlung" beschließen, welche den Staat, gegen den sich die Petition richtet, nicht verpflichtet, sich danach zu richten.

Nun haben bei den Vorbereitungen zur Deklaration sich allerdings auch Stimmen für die Rechtsverbindlichkeit der Deklaration erhoben. Aber die Mehrheit lehnte dies ab, und zu dieser Mehrheit gehörten namentlich die Vereinigten Staaten, England und die Sowjetunion, jene drei Staaten, deren Regierungen für das Werk von Jalta verantwortlich sind. Auch die Aufnahme des Petitionsrechtes in die Deklaration fand keine Mehrheit, und zu denen, die sich dagegen aussprachen, gehörten ebenfalls diese drei Großmächte. Die Souveränität steht eben in der heutigen Welt noch immer höher im Kurs als rechtliche Garantien für Menschenrechte.

Gegenwärtig arbeitet die Kommission an dem Entwurf eines V e r t r a g e s über die Menschenrechte. Wenn man nun schon in der D e k l a r a t i o n sogar das bloße Petitionsrecht Privater oder doch irgendwelcher Organisationen nicht durchsetzen konnte, so ist es bei der Haltung der Großmächte zum Souveränitätsgedanken selbstverständlich, daß dieses Recht keine Aussicht hat, in den V e r t r a g aufgenommen zu werden, und noch viel weniger hätte jemand erwarten können, daß ein B e s c h w e r d e recht anderen als Staaten eingeräumt werden würde. Uebrigens hat sich jetzt nur ein Vorgang wiederholt, der sich schon früher im Genfer Völkerbund in Bezug auf den Schutz nationaler Minderheiten abgespielt hat. Auch damals verhinderte der Souveränitätsgedanke die Ausbildung eines Rechtsschutzverfahrens.

Ein endgültiger Abschluß einer Entwicklung ist allerdings der gegenwärtige Zustand des Völkerrechtes offenbar nicht. Der geistige Kampf zwischen der Souveränität und den Menschenrechten geht weiter. Ich habe ihn kürzlich in einem Aufsatz: „Zweierlei Völkerrecht" im Jahrbuch für internationales und ausländisches öffentliches Recht. Hamburg, II. Band 1949, zu schildern versucht

und bereits in meiner zweiten Rektoratsrede, „Der dauernde Friede“, Hamburg, 6. November 1947, habe ich die Möglichkeiten erörtert, die sich bieten, um den Konflikten schließlich einmal zu engehen.

Allein wie immer man über das von mir Vorgebrachte denken mag, über eines muß man sich klar werden: Das Völkerrecht ist durch die Massenaustreibungen im Osten in seinen tiefsten Grundlagen erschüttert. Nach den auf zuverlässigen Materialien und Schätzungen beruhenden Mitteilungen der Studienkommission des Beirats beim Flüchtlingsbischof und beim Hohen Päpstlichen Protektor für das Flüchtlingswesen in der Broschüre: „Zum deutschen Flüchtlingsproblem“, Bad Homburg, 1949, sind im ganzen etwa 15½ Millionen „unter brutalen und unhumanen Umständen und in kürzester Frist“ vertrieben worden. Ungefähr 3½ Millionen sind auf der Flucht ums Leben gekommen. 12 Millionen sind nach dem restlichen Deutschland gelangt. Diese Ziffern dürften durch dasjenige, was auch evangelischen und anderen zuverlässigen öffentlichen Stellen sowie Flüchtlingsverbänden bekannt ist, bestätigt werden. Ueber die Vorgänge im Osten hat die Welt noch nicht gerichtet, und die UNO, auch die Deklaration der Menschenrechte, schweigt dazu. Wie würden sie sich verhalten, wenn ein siegreiches Deutschland, gleichgültig ob ein Hitlerisches, Wilhelminisches oder demokratisches, 15½ Millionen Franzosen aus Frankreich oder Engländer aus England unter gleichen Umständen vertrieben hätte? Erst muß die Welt über die Tatsachen aufgeklärt werden, dann erst werden die Menschenrechte gegen die Souveränität moralisch zur Geltung gebracht werden können.

Offener Brief an Frau Else Reventlow

Madame!

Sie haben in der amerikanischen Zeitung „Die neue Zeitung“ Nr. 151 vom 28. Juni 1950 auf Seite 6 einen Aufsatz mit der Ueberschrift: „Entscheidung für das Gleichgewicht — Bedeutsame Flüchtlingstreffen in Kempten und Augsburg“ veröffentlicht, der sich mit dem Pfingsttreffen der Sudetendeutschen Landsmannschaft und meiner unmaßgeblichen Person beschäftigt. Auch im Rundfunk sollen Sie dazu gesprochen haben. Ich habe mich gefreut, auf meinem politischen Wege auch einer, hoffentlich charmanten Frau zu begegnen und ich will es nicht versäumen, ihr einiges mitzuteilen, da ich sehe, daß sie ihre Kenntnisse aus trüben Quellen erhalten hat. Da ich bereit bin, auch bei Ihnen Verständnis für eine richtige Berichterstattung vorauszusetzen, so teile ich Ihnen ergebenst mit:

Sie erblicken also im Pfingsttreffen eine „rechtsradikale Manifestation“. Insoweit Sie damit Pater Reichenberger und den Jubel um Kolbenheyer meinen, will ich Ihnen nicht widersprechen, zumal ich annehmen muß, daß Sie sich die Ausdrucksweise des Ihnen zur Verfügung stehenden Blattes für amerikanische Interessen zu eigen gemacht haben und daher jedes Bekenntnis zum deutschen Volke und jede Kritik an den schamlosen Begebenheiten der Entnazifizierung als rechts-radikale Manifestation zu betrachten gewillt sind. Insoweit Sie aber in der Wahl des Landesvorstandes der Landsmannschaft „einen konkreten politischen Niederschlag“ dieser Dinge erblicken, sind Sie auf dem Holzweg und dies deshalb, weil die Wahl des Landesvorstandes am Pfingstsamstag, die Kundgebung, von der Sie sprechen, aber erst am Pfingstsonntag stattgefunden haben, weshalb die Wahl kein Niederschlag der späteren Vorgänge sein konnte. Es ist freilich richtig, daß meine ehemaligen beiden Stellvertreter Dr. Leibl (SPD) und Leukert (CSU) nicht gewählt worden sind; sie haben damit das Schicksal aller früheren Vorstandsmitglieder geteilt, denn auch die übrigen, bis auf meine Person, sind nicht gewählt worden, obzwar sie derzeit parteilos und in der Heimat Angehörige „nationaler“ Parteien gewesen sind. Die Auswechslung dieser „nationalen“ Vorstandsmitglieder erscheint Ihnen also in Ordnung; die Nichtwahl der Angehörigen der lizensierten Parteien SPD und CSU aber chokiert Sie, was ich ja der Tendenz einer amerikanischen Zeitung in Deutschland durchaus angemessen betrachte.

Freilich hat die Ablehnung durch die Hauptversammlung, die Dr. Leibl und Leukert in Kempten erfahren haben, durchaus keine politischen Motive aufgewiesen. Ich darf Ihnen folgende Frage vorlegen, für die Sie ja als Frau besonderes Verständnis haben dürften: Wenn aus Ihrer Familie jemand hinter Ihrem Rücken in der öffentlichen Presse gegen Sie und die Familie Anwürfe erhöbe, Ihr Benehmen kritisierte, würden Sie diese Person als einwandfreies Familienmitglied betrachten? Sehen Sie, Madame, das haben Leukert und Leibl getan, sie haben als meine Stellvertreter im Landesvorstand in der öffentlichen Presse gegen mich Stellung genommen, ohne den rechtmäßigen Weg zu betreten, ihre Anwürfe gegen mich in der Landsmannschaft vorzubringen, deren Entscheid sich dann beide Parteien zu fügen gehabt hätten. Dr. Leibl hat außerdem in einem von der Landsmannschaft abgelehnten Organ für dieses und gegen das amtliche Organ der Landsmannschaft Propaganda gemacht. Ich frage Sie: Wenn sich Reitzner als stellvertretender Landesvorsitzender der SPD von Bayern ein solches Benehmen Herrn von Knöringen gegenüber geleistet hätte, was, glauben Sie, wäre passiert? Er wäre selbstverständlich vor ein Parteigericht zitiert worden, weil die SPD ein solches Veshalten mit Recht als unanständig betrachtet hätte. Ich habe nun diese Schlußfolgerungen nicht gezogen, mit meinem Willen und Wissen sind die Namen Leukert und Leibl auf der Vorschlagsliste des Landesvorstandes erschienen, die Delegierten der Kreisverbände aber haben sie trotzdem abgelehnt. Sie haben aber auch, wie schon erwähnt, die alten „Deutschnationalen“ herausgewählt und ich staune, daß Sie dies nicht als einen Linksrutsch empfunden haben.

Sie bedauern, daß ich wiederum zum Vorsitzenden der Landsmannschaft in Bayern und darüber

hinaus sogar zum Sprecher für Westdeutschland gewählt worden bin, weil ich „nach wie vor großdeutschen Träumen nachhänge“. Wenn Sie den Kampf für das Selbstbestimmungsrecht der Sudetendeutschen als solche Träumerei betrachten, dann haben Sie allerdings recht. Ich möchte Sie aber schonend aufmerksam machen, daß ich mich in der Vertretung des Selbstbestimmungsrechtes auf gleicher Linie bewege, wie Wilson, Roosevelt, der verstorbene Seliger, der derzeitige Bundespräsident Dr. Renner-Wien, meine Landsleute Reitzner und Schütz. Jawohl, hochverehrte Madame, auch Reitzner und Schütz, denn sie haben mit mir zusammen das Grundgesetz der Arbeitsgemeinschaft zur Wahrung sudetendeutscher Interessen unterschrieben, in dem das Selbstbestimmungsrecht für die sudetendeutsche Volksgruppe verlangt wird und Sie haben also jetzt die Wahl, ob Sie die hier genannten Personen als großdeutsche Träumer oder aber mich als ebenso einwandfreien Demokraten betrachten wollen, wie jene.

Was schließlich die Entschließung der Konferenz der sozialdemokratischen Flüchtlingsvertrauensmänner anbelangt, in der die Forderung erhoben wurde, innerhalb der Landsmannschaft müsse „die Koalition gleichberechtigter Parteien wieder hergestellt werden“, so kann dies schon deshalb nicht geschehen, weil die Landsmannschaft niemals eine Koalition von Parteigruppen war und diese Einrichtung also auch nicht „wieder hergestellt“ werden kann, sondern neu eingeführt werden müßte. Sie wird aber nicht eingeführt werden, worauf Sie sich verlassen können, weil die Landsmannschaft dadurch eine Zusammenfassung von parteipolitischen Gruppen, aber kein Sammelbecken von Sudetendeutschen Individuen wäre, also gerade dadurch parteipolitisch aufgespalten würde.

Die Landsmannschaft hat weder mit Flüchtlingsparteien, noch mit anderen Parteien etwas zu tun und es war für mich besonders lehrreich, daß Sie in Ihrem Aufsatz folgendes schreiben:

„Für das Gros der parteipolitisch nicht gebundenen Flüchtlinge dürfte die Frage gesonderter Flüchtlingsparteien in dem Augenblick an Interesse verlieren, wo durch eine geglückte Assimilierung dieser Status verschwunden ist.“

Hier haben Sie wohl des Pudels Kern getroffen, denn die „Flüchtlinge“, wie sie die Vertriebenen nennen, sind ja den Lizenzparteien stets willkommen gewesen, wenn Wahlen vor der Türe standen. Selbstverständlich wird das „Gros der parteipolitisch nicht gebundenen Flüchtlinge“ das Interesse an Flüchtlingsparteien verlieren, wenn die Volksgruppen stammesmäßig im Gesamtdeutschtum aufgegangen sein werden, was Sie so schön „Assimilierung“ nennen. Das wird meiner Ueberzeugung nach unweigerlich der Fall werden, wenn die jetzige Generation ausgestorben sein wird; solange dies nicht der Fall ist, werden diese Flüchtlinge, ob Sie es nun schon glauben oder nicht, die seelische Verbindung mit ihrer Heimat nicht verlieren und Sie werden sich daher annähernd noch 20 Jahre gedulden müssen, damit Ihr heißer Wunsch für die Lizenzparteien in Erfüllung gehe. Im übrigen diene Ihnen zur Kenntnis, daß innerhalb des Sudetendeutschtums diese jetzt „Parteilosen“ zahlenmäßig ein gewaltiges Uebergewicht gegenüber den parteimäßig gebundenen Sudetendeutschen haben, sie alle sind in Ihren Augen selbstverständlich unverbesserliche Großdeutsche, Nazisten oder Faschisten.

Ich nehme natürlich nicht an, daß Sie Ihre intimen Beziehungen zu Ihrem amerikanischen Blatt benützen werden, um meine Antwort in dessen Spalten abdrucken zu lassen, denn das Blatt, dem Sie dienen, vertritt ja auf deutschem Boden fremde Interessen und man kann es ihm daher nicht verübeln, wenn es Weisheiten verzapft, die ihm von gebürtigen Deutschen zugetragen werden, denn diese müßten ja eigentlich mehr Interesse daran haben, deutsche Anschauungen zu vertreten, als die im Solde einer fremden Macht stehenden Herausgeber. Wenn ich und mit mir wahrscheinlich viele Deutsche, die ihren Blick auf die letzten zwei, drei Jahrzehnte werfen können, etwas bedaure, so ist es lediglich der Umstand, daß der Name Reventlow in einer Zeitung erscheint, die im Dienste einer Macht steht, mit der sich das deutsche Volk bekanntlich nach wie vor im Kriegszustand befindet. Damit verabschiede ich mich von Ihnen, Madame, und zeichne

ergebenst:

gez.: Lodgman von Aue
(als Sprecher der Sudetendeutschen)

Freising, 7. Juli 1950

Marschall Badoglio als Mörder angeklagt

(Risorgimento Nr. 307 vom 30. August 1950)

Daß Badoglio ein Verräter war, ist allgemein bekannt. Daß er aber ein Mörder war, erfährt die Welt erst in diesen Tagen auf Grund unzweifelhafter Dokumente, die die italienische Zeitung „Asso di bastoni“ veröffentlichte. Die italienische Presse schreibt:

Rom. — Die römische Wochenzeitung „Asso di bastoni“ hat in Verfolg ihres Kampfes gegen die wahren Verantwortlichen für die Niederlage unseres Vaterlandes beim Staatsanwalt Anzeige gegen Pietro Badoglio wegen Ermordung des Trägers der Goldmedaille Ettore Muti eingereicht. Wie bekannt, wurde der Held unserer Luftwaffe in der Nacht vom 23. zum 24. August 1943 in seiner Wohnung in Fregene von einer Carabinieri-Patrouille unter dem Befehl des Leutnants Taddei verhaftet. Während des Transportes, in einem Pinienwäldchen, fiel der Oberstleutnant Ettore Muti, durch eine Maschinenpistolen-Garbe, die ihn auf nächste Nähe im Genick traf.

Die damalige Regierung unter dem Vorsitz von Badoglio verbreitete am nächsten Tage die folgende Darstellung, so falsch und verlogen wie die Person, die sie abgefaßt hatte:

‚Auf Grund von Feststellungen über schwere Ordnungswidrigkeiten einer nebenstaatlichen Einheit, wobei sich der frühere Sekretär der Faschistischen Partei Ettore Muti als beteiligt herausstellte, schritten Carabinieri in der Nacht vom 23. zum 24. d. M. zur Festnahme von Muti in Fregene. Als man ihn zur Kaserne brachte, wurden aus einem Gehölz Gewehrschüsse gegen die Begleitung abgefeuert. Im Wirrwarr des Augenblickes suchte er zu fliehen, aber starb, da man ihn verfolgte und die Carabinieri auf ihn Gewehrschüsse abgaben.‘

So wurde ungestraft der höchst volkstümliche Held Ettore Muti, ausgezeichnet mit der Goldmedaille, elf Silbermedaillen, zwei Bronzemedaillen und drei Beförderungen wegen Verdiensten im Kriege, beseitigt.

Unter den Tatzeugen findet sich der Carabiniere Antonio Contiero, aus Venedig, dessen wörtlich in die Strafanzeige aufgenommene Erklärung lautet:

„Um 0.30 Uhr am 24. August 1943 klopft eine Gruppe Männer an die Tür der Carabinieri-Station in Maccarese.

Es öffnet ihnen der Carabiniere Antonio Contiero. Drei Männer der Gruppe treten in das Büro des Kommandanten und einer von ihnen mit Dokumenten in der Hand weist sich als Leutnant Taddei vom Heer aus. Der zweite, groß, kräftig und kahlköpfig, bezeichnet sich einfach als Wachtmeister von der Squadra Presidiaria (Verfügungsbereitschaft) in Rom. Der dritte in dunklen Hosen und Khaki-Bluse, sagt garnichts. Die drei sind mit automatischen Gewehren bewaffnet. Der Leutnant Taddei verlangt den Befehlshaber der Station, Wachtmeister Paolo Morittu. Der Carabiniere sagt, der Unteroffizier schlafe und er werde ihn sofort wecken.

Nach kurzer Zeit meldet sich der Wachtmeister bei dem Leutnant, um seine Befehle entgegenzunehmen. Der Offizier erklärt, er habe einen Haftbefehl gegen den Träger der Goldmedaille Oberst Ettore Muti durchzuführen und brauche zwei Gendarmen, die ihm die Wohnung von Muti in Fregene zeigen sollten. Der Wachtmeister befiehlt dem Carabiniere Contiero und seinem Kameraden Salvatore Frau auf dem Motorrad den Leutnant Taddei und die beiden Herren zu begleiten. Die drei steigen bald darauf in ein Auto, das sie vor der Kaserne erwartet und — während die Carabiniere vorausfahren — wenden sie sich mit abgeblendeten Lichtern und mit langsamer Fahrt nach Fregene.

Bald darauf klopft Brigadier Barolet, gefolgt von Leutnant Taddei, dem Wachtmeister in Zivil, dem Mann in der Bluse und dem Carabiniere Contiero, an die Eingangstür der Villa. Der Fahrer von Ettore Muti kommt, um zu öffnen, läßt, sobald er den Brigadier erkannt und den Grund seines Kommens erfahren hat, die fünf im Salon Platz nehmen und geht, um den Oberst zu wecken. Einige Augenblicke später kommt Ettore Muti im Pyjama zu den Besuchern. Der Leutnant Taddei teilt ihm den Haftbefehl mit und fordert ihn auf, sich anzuziehen.

Kurz darauf geht Ettore Muti mit den Händen auf dem Rücken in das Dunkel der Nacht mit Richtung zum Zielort.

Rechts von ihm ist der Wachtmeister in Zivil, links der Carabiniere Frau, hinter ihm das Individuum in der Khaki-Bluse eingeteilt. Zehn Schritte hinter ihnen Leutnant Taddei, Brigadier Barolet, Carabiniere Contiero und die Gruppe der anderen Gendarmen, die inzwischen die Villa verlassen haben. — Hundert Meter von der Villa hält die vordere Gruppe. „Was ist los?“ fragt Leutnant Taddei. „Nichts, es ist gut!“ antwortet der Wachtmeister, und der Weg wird wieder aufgenommen.

Nach einer Viertelstunde Weges stößt der Leutnant Taddei einen Pfiff aus. Von der Gruppe, die vorausgeht und in der sich Oberst Muti befinden muß, antwortet ein zweiter Pfiff. Wie auf ein verabredetes Signal folgt ein kurzer Feuerstoß aus den Maschinenpistolen, dem sofort weitere folgen. Leutnant Taddei befiehlt allen, sich auf die Erde zu werfen und wirft selber zwei Handgranaten in Richtung von links nach rechts. Auf einmal hört das Feuer auf. Rings ist nichts als Schweigen. Die Stimme des Leutnants Taddei ruft: „Was ist los?“ Auf Entfernung antwortet der Wachtmeister: „Fenster geschlossen. Er ist nach Hause gegangen.“

Die Gruppe des Leutnants Taddei nimmt den Weg wieder auf und erreicht nach wenigen Schritten die Männer der Spitzengruppe, die mitten auf der Straße Halt gemacht haben und zu Boden starrend warten.

Zu ihren Füßen liegt, durchsiebt von Genickschüssen und blutüberströmt, die Leiche des Goldmedaillenträgers Ettore Muti.

Der Wachtmeister sagt zum Leutnant Taddei: „Wir sind von rechts her angegriffen worden und Excellenz Muti ist dabei getötet worden.“ Leutnant Taddei befiehlt eine Minute Sammlung und setzt hinzu: „Um die Leiche eines Helden, und nicht eines Strolches zu ehren!“

Bei diesem Satz tritt der Mann in Khaki den Toten und versetzt ihm einen Fußtritt ins Gesicht. Leutnant Taddei hindert ihn ohne ein Wort zu sagen. Es ist genau 2.30 Uhr nachts.“

Die Verantwortlichen:

Am folgenden Morgen berichten im Büro des Wachtmeisters Paolo Morittu in Maccarese die beiden Carabiniere Frau und Contiero die tragische Episode der Nacht. Carabiniere Frau ist noch mehr als Contiero aufgebracht und erzählt, wie sich die Ereignisse abgespielt haben:

„Auf den Pfiff des Leutnants Taddei antwortete mit einem zweiten Pfiff der Wachtmeister in Zivil, darauf mit einem Zeichen des Einverständnisses der Mann in der Bluse, der einige Schüsse aus der Maschinenpistole gegen das Genick von Muti abfeuerte.“ Die Carabiniere Contiero und Frau baten den Wachtmeister Morittu, ihre Aussagen zu Protokoll zu nehmen, damit einmal die Verantwortlichkeit festgelegt werden könnte. (Anlage 1).

Zur Stützung der Behauptung von der Verantwortlichkeit Badoglios für die Ausführung des Verbrechens, weist die Anzeige darauf hin, daß Carmine Senise in seinem Buch „Als ich Chef der Polizei war“ auf Seite 234 und folgenden den ersten Ursprung des Verbrechens erklärt. Er schreibt tatsächlich:

„Eines Tages maßte sich General Carboni ohne Ursache eine Aufgabe an, die ihm garnicht zustand, indem er dem Marschall Badoglio meldete, er habe eine Verschwörung von Faschisten aufgedeckt, die mit den Deutschen einig seien, einen Handstreich auf Rom zu machen, der Handstreich sollte, wenn ich mich recht erinnere, am 28. August ausgeführt werden. Der Marschall teilte mir die Sache mit, aber ich sagte ihm, ich glaubte nicht an dieses Komplott, schon aus dem Grunde, weil die Deutschen die Faschisten wirklich nicht nötig hätten, zu denen sie nur ein ziemlich relatives Vertrauen hätten; mir komme es außerdem sonderbar vor, daß die SIM (Abwehr), die viel bescheidenere Mittel habe als die Polizei, auf eine Sache gestoßen sei, über die die Polizei garnichts wisse, trotz der seit dem Tage des Staatsstreiches durchgeführten Ueberwachung der Faschisten. Der Marschall aber hielt die vom SIM übermittelte Nachtricht für ernsthaft und sagte mir, ich sollte vor dem angegebenen Datum im ganzen Königreiche zur Festnahme gefährlicher Faschisten schreiten.“ (Anlage 2).

Das handschriftliche (!) Schreiben von Badoglio an Senise in dieser Fassung ist bekannt: „20. August 1943. — An Sr. Exzellenz Senise. — Muti ist eine ständige Bedrohung. Erfolg ist nur möglich bei peinlich genauer Vorbereitungsarbeit. Ew. Exzellenz haben mich vollkommen verstanden. — Badoglio.“

Eine weitere Festlegung der Verantwortlichkeit von Badoglio für das Verbrechen ist in einem Briefe des Generals Carboni an die Wochenschrift „Oggi“ (veröffentlicht in Nr. 35 am 25. August 1949) enthalten, worin u. a. gesagt ist:

„1) Muti wurde auf Befehl von Badoglio, nicht auf meinen Befehl verhaftet.

2) Der Fall Muti unterstand nicht mir, sondern dem Servizio Informazioni Esercito (Heeres-Nachrichtendienst), an dessen Spitze Oberst Mondini stand, der seinerseits von Roatta abhing.

3) Das war der einzige Zweig des SIM, der mir als Hohen Kommissar des SIM nicht unterstand.

4) Das ganz mit der Hand geschriebene Billet von Badoglio, das sich in den Dokumenten des Chefs der Polizei Senise wieder angefunden hat, datiert nicht von dem Tage, der dem Tode Muti's vorausging, sondern von vier Tagen vorher. Es war ein Handschreiben, das jeder vollkommen verstehen konnte und kann.

5) Es ist also klar, daß auch die Initiative zur Verhaftung nicht von mir ausging.“

In einem Brief, den Fürst Valerio Pignatelli an den Direktor des Wochenblattes „Asso di bastoni“, Caporilli, gerichtet hat, heißt es: „Badoglio hatte von Muti gefordert, er solle sich zu der Panzerdivision CC. NN. begeben und ihr gut zureden, um das Verschwinden des Buchstaben „M“, der ihr Abzeichen war, von den Jacken zu erreichen, ehe er, Badoglio, zu drastischeren Maßnahmen greifen müßte. Ettore Muti war schließlich ehemaliger Sekretär der faschistischen Partei. Er versuchte also, Badoglio klarzumachen, wie unlogisch es sei, gerade ihm einen solchen Auftrag zu übertragen. Er setzte hinzu, die Panzerdivision CC. NN. würde ihn auspfeifen, wenn er ihnen mit einer solchen Zumutung kommen würde. Ich habe die Worte, die Muti mir sagte noch ganz lebhaft in Erinnerung. Badoglio, berichtete Muti, „war schlechter Stimmung oder wollte mich einschüchtern“. Er sprang auf und sagte harte und „drohende“ Worte. Ettore Muti gab mir bei dieser Gelegenheit zu verstehen (und es war das letzte Mal, daß ich ihn sah), er habe den Eindruck, bespitzelt zu sein und fügte hinzu: „Ich fürchte, da ist einer, der mich umlegen möchte.“

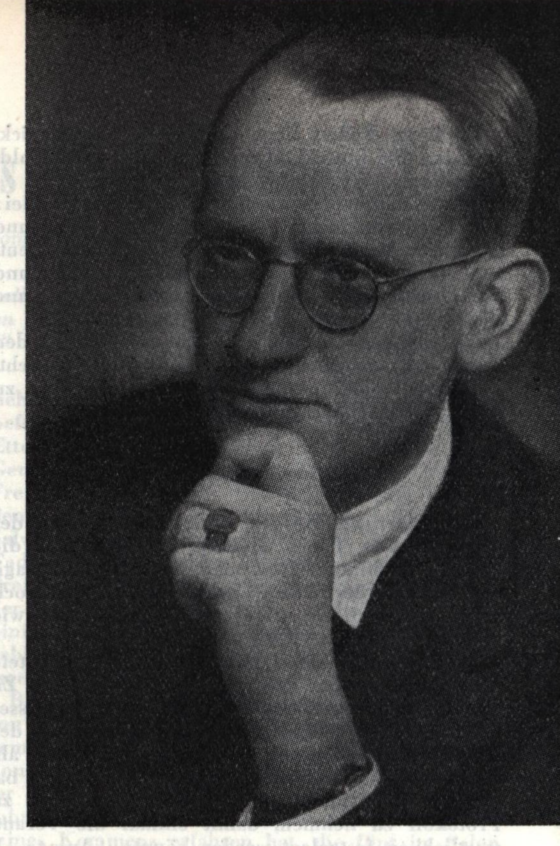
Fürst Pignatelli widerlegte dann im einzelnen die Behauptungen, es habe sich um einen Angriff deutscher Fallschirmjäger auf die Leute gehandelt, die Muti abführten, und Muti habe fliehen wollen. Er betont vielmehr ebenfalls, daß Muti aus allernächster Nähe von hinten erschossen worden sei. „Es handelt sich um Revolverschüsse, die fast unmittelbar gegen die Haut abgefeuert wurden, und das ist die klare und zweifelsfreie Ueberzeugung eines jeden, der die Leiche sehen konnte: das Gesicht des Ermordeten war fast völlig in Binden verschwunden, die kaum den kleinsten Teil erkennen lassen konnten. Es handelt sich also um den klassischen Genickschuß, wie er bei den sowjetischen Behörden bräuchlich ist, dessen Wirkungen auf das Gesicht der Opfer grauenhaft ist, da er es fast völlig zerreißt.“

Der Fall Muti beginnt, sehr grelle Schlaglichter auf gewisse Zusammenhänge während des Krieges und später zu werfen. Wir sind nur gespannt, wann endlich Badoglio verhaftet wird, der jetzt vor aller Welt so offen und mit so ernsten Beweisunterlagen des Mordes beschuldigt wird.

"Ich trug keine Bedenken"

Verräter

über sich selbst



Herr Unteroffizier Fabian v. Schlabrendorff schrieb das Buch „Offiziere gegen Hitler."

Fabian von Schlabrendorff schreibt in seinem Buch: „Offiziere gegen Hitler":

„Ich selbst fuhr kurz vor Kriegsausbruch nach England. Dort suchte ich Lord Lloyd auf, zu dem ich Dank einer von unserer Gruppe neu gesponnenen Verbindung Zutritt hatte. Ich konnte ihm mitteilen, daß der Ausbruch des Krieges unmittelbar bevorstehe und durch einen Angriff auf Polen eingeleitet werden solle, was auch immer für Vermittlungsvorschläge gemacht werden würden. Ferner konnte ich ihm sagen, daß die englischen Bemühungen um Rußland durchkreuzt werden würden, weil der Abschluß eines Vertrages zwischen Hitler und Stalin bevorstehe. Hitler wolle sich durch diesen Vertrag den Rücken frei halten.

Lord Lloyd bat mich, ihn zu ermächtigen, beide Mitteilungen an Lord Halifax, den damaligen englischen Außenminister, weiterzugeben. Ich trug keine Bedenken. Zum gleichen Zeitpunkt hatte ich eine Besprechung ähnlichen Inhalts mit Winston Churchill. Sie fand auf dem Landsitz Churchills statt. Als ich meine Darlegungen mit dem Satz einleitete: „Ich bin kein Nazi, aber ein guter Patriot", lächelte Churchill über sein breites Gesicht und sagte: „Ich auch"... Nachdem England im Sommer 1940 den Hitler'schen Friedensfühler zurückgewiesen hatte, ging Hitler daran, die Invasion vorzubereiten. Der Plan für dieses Unternehmen trug das Stichwort „Seelöwe". Treskow war an einer maßgebenden Stelle bei der Vorbereitung dieses Unternehmens eingeschaltet worden. Wir waren überzeugt, daß ein Erfolg der Invasion die Herrschaft Hitlers über Europa bedeuten würde. Diesen Erfolg Hitlers unter allen Umständen und mit allen Mitteln zu verhindern, auch auf Kosten einer schweren Niederlage des Dritten Reiches, war unsere dringlichste Aufgabe..."

Auch Heinrich Graf von Einsiedel, ein entfernter Nachkomme Bismarcks, dem man seines Namens wegen eine Rolle im Nationalkomitee „Freies Deutschland" gab, und der kürzlich in die Westzone floh, hat ein Buch geschrieben „Tagebuch der Versuchung" (Pontes Vertriebsgesellschaft Stuttgart-Berlin). Darin heißt es:

„Kurz darauf besuchte mich im Lazarett der russische Lagerkommandant, Major Stern. Er forderte mich auf, eine Erklärung aufzusetzen, in der ich mich verpflichtete, im Kampf gegen Hitler aufrichtig mit der Sowjetunion zusammenzuarbeiten. Ich hatte keine Bedenken, eine solche schriftliche Erklärung abzugeben..."

Ein deutscher Offizier, der Einsiedel in der russischen Gefangenschaft erlebte und inzwischen entlassen wurde, schreibt:

„Als sich noch charakterfeste Männer fanden, die nicht auf russische Drohungen und die Lockungen, auch mal wieder einen gefüllten Magen zu haben, hereinfielen, sagte Einsiedel auf einer Pflichtversammlung wörtlich: „Ich, als Vizepräsident des Nationalkomitees — und das Komitee ist die zukünftige deutsche Regierung — werde dafür sorgen, daß Sie nicht nach Hause kommen. Sie können wir in unserem neuen Deutschland nicht gebrauchen."

"Reden ist Silber, Schweigen ist Gold"

Altes deutsches Sprichwort

Wege zum sozialen Frieden

VON HUGO R. PAUL

(Schluss)

VIII

Der Wert des Geldes steht ausschließlich in Beziehung zur Erzeugungsfähigkeit der Volkswirtschaft an Waren und Dienstleistungen, nicht zu einer Goldbasis. Es ist von außerordentlicher Wichtigkeit, sich diese einfache Tatsache klar vor Augen zu halten.

Wenn ich auf einer Insel lande, wo nichts erzeugt wird, nützt mir der größte Goldklumpen und noch so viel Geld der besten Währung nichts. Wenn ich mir aber eine Produktionsgemeinschaft vorstelle, die kein Gold besitzt, was auf die meisten Staaten zutrifft, so wird diese ihre Produktion verbrauchen und einen Teil derselben mit anderen Produktionsgemeinschaften austauschen können, ohne Gold. Damit die Umständlichkeit des Tausches von Waren und Dienstleistungen vermieden wird, schafft sie sich ein Mittel, das sie Geld nennt, gibt diesem Mittel eine amtliche Form und Zahlenwert. An Hand des Zahlenwertes ergibt sich auf Grund von Angebot und Nachfrage von selbst, wieviel Einheiten des Geldmittels jede Ware erfordert, also welchen Preis sie hat, um Waren und Dienstleistungen untereinander austauschen zu können. Bei einer verfeinerten Wirtschaft erübrigt sich bei größeren Tauschtransaktionen sogar die Verwendung des effektiven Geldmittels durch kontomäßige Gutschrift bzw. Belastung des Geldwertes bei einem dafür vorgesehenen Institut, genannt Bank.

Export und Import benötigen keine Goldbasis. Wenn z. B. Deutschland nach England Waren exportieren will, kann England grundsätzlich nicht mit englischen Pfunden bezahlen, sondern nur mit Gegenlieferungen von Waren und Dienstleistungen, die Deutschland benötigt, und umgekehrt. Die Produktion der eigenen Volkswirtschaft wie auch der Import könen nur mit eigenem Geld bezahlt werden, da in Deutschland nur die Mark als Zahlungsmittel dient und der Verbraucher die aus England importierten Waren nur mit Mark kaufen kann. Der Kaufwert deutscher Waren in England richtet sich danach, welchen Preis die Ware in England in englischen Pfunden erzielt, umgekehrt der gleiche Vorgang in Deutschland. Wenn der englische Käufer dem deutschen Exporteur für die deutsche Ware einen Wechsel oder Scheck über englische Pfunde ausstellt, so bedeutet dies nur, daß ein deutscher Importeur für diesen Pfundbetrag englische Waren nach Deutschland einführen kann. Den Ausgleich von Export- und Import-Ansprüchen nimmt in jedem Staat eine Zentralbank vor.

Besteht dagegen eine Goldbasis als Wertmesser für das Geld, die sich weder nach der Erzeugungskapazität der Volkswirtschaft richtet noch richten kann, so bedeutet diese Goldbasis, daß ein bestimmtes Verhältnis zwischen dem in der Zentralbank vorhandenen Goldvorrat und dem Betrag an Papier- und Kredit-Geld eingehalten werden muß.

Diese ebenso dumme wie produktions- und absatzhemmende Handhabung der Geldschöpfung ist nur für die Hochfinanz von Vorteil. Sie ermöglicht es ihr, ihre Macht und ihren Einfluß zu vergrößern, indem sie die Geldversorgung kurz hält und das Geld, das sie ja auf Grund der bestehenden Finanzsysteme zuteilt, teuer macht.

Der größte Goldvorrat befindet sich als Ergebnis der beiden Weltkiege jetzt in den Händen der Wall-Street-Finanz, die somit die größte Macht und Profit aus einem System schöpft, das das Gold als Basis für den Handel verwendet. Sie wünscht eine Art Welt-Kommission, in der ihre Vertreter entscheidend sind, einzuführen, die darüber zu bestimmen hat, wieviel Gold jedem Land für seinen Außenhandel, der auf Goldbasis abzuwickeln wäre, zugeteilt werden soll. Wenn somit ein Land es wagen sollte, sich von der Goldbasis und der Bevormundung unabhängig zu machen, würde man ihm drohen, seinen Außenhandel zu vernichten, indem man ihm seine Goldquote entzieht. Man würde es dadurch zur „Vernunft" bringen, sich der Diktatur der Hochfinanz zum Nachteil seiner Volkswirtschaft zu fügen.

Wenn das an eine Goldbasis gebundene Geld knapp gehalten wird, ergibt sich ein größerer Geldbedarf und somit die Möglichkeit höherer Zinsforderungen. Wenn Geld knapp ist, erweitert sich die Macht derjenigen, die über die Geldschöpfung verfügen. Durch Gewährung und Verweigerung von Anleihen können die Finanzkreise beeinflussen und bestimmen, welche Regierungen und Produktionszweige bestehen sollen oder nicht. Diese Macht bedeutet den Finanzkreisen häufig mehr als der Zinsprofit. Wie der Leser von Zeit zu Zeit aus den Nachrichten der Presse selbst erkennen kann, legen die Finanzkreise öfters mehr Wert darauf, die Kreditgewährung knapp zu halten oder zu versagen, anstatt an recht hoher Kreditgewährung Zinsen pp. zu verdienen .

Es ergibt sich somit die logische Forderung auf Ablehnung einer Einheits-Weltwährung auf Goldbasis.

Der Geldumlauf eines Landes muß sich nach dem Kulturstand des betreffenden Volkes richten und seiner Produktionsfähigkeit entsprechen. Da in der Gegenwart der Kulturstand der Völker noch sehr verschieden ist, ist eine Einheitswährung ein glatter Unsinn.

Eine Welt-Polizei? Sie könnte bestimmt nicht dem Schutz der einzelnen Völker dienen, wie jeder Militärsachverständige bestätigen dürfte, würde aber bestimmt unter irgendeinem Vorwand in Ak-

tion gegen das Land treten, das es wagen sollte, sich der Diktatur der Hochfinanz zu widersetzen.

IX

Wir lesen häufig in den Zeitungen: Der Export muß gefördert werden. In Wirklichkeit müßte es heißen: Der Import muß gefördert werden.

D a s P r i m ä r e i s t d e r I m p o r t, oder sollte es sein. Export bedeutet, daß die betreffende Volkswirtschaft Werte erarbeitet, die sie zur Verwendung durch eine andere Volkswirtschaft ausführt. Damit hat aber die exportierende Volkswirtschaft erst eine Belastung ihres eigenen schaffenden Volkes erreicht. Nur dadurch, daß sie für die exportierten Werte Gegenwerte erhält, die sie selbst nicht erzeugen kann, seien es Rohstoffe, Fertigwaren oder Dienstleistungen, wird sie reicher und erhält ihr Export einen Sinn für sie selbst. Ein Export, der den Import übersteigt, macht sie ärmer.

Wenn ein Land eine soziale Reform, insbesondere eine Reform der Geldschöpfung auf Grund der in dieser Abhandlung aufgestellten Erkenntnisse durchführt, ist seine Produktion in der Lage, sich gesund zu entfalten, seine Bevölkerung von dem Gespenst der Arbeitslosigkeit im heutigen Sinne, das heißt dem Mangel an Kaufkraft, zu befreien.

Ganz gleich, unter welchem Finanzsystem ein Land lebt, der Zweck seines Exports und Imports kann immer nur der Austausch von Waren gegen Waren bzw. Dienstleistungen sein. Wenn ein anderes Land keinerlei Produkte oder Dienstleistungen unseres eigenen Landes haben will, können wir unter keinem Finanzsystem, ganz gleich welcher Art, mit dem anderen Land Geschäfte tätigen, um Import von ihm zu erhalten. Das andere Land kann uns dann — theoretisch — nur seinen Export aus seinem Ueberfluß schenken, den sein eigenes Volk erarbeiten muß. Die hochzivilisierten und industrialisierten Länder wie z. B. Deutschland haben, sofern sie unabhängig sind, es aber gar nicht nötig, sich etwas schenken zu lassen, da sie selbst Ueberfluß erzeugen und, soweit sie Einfuhr benötigen, diese mit einem Teil ihres Ueberflusses im Export ausgleichen können, wobei feststeht, daß jedes Land von den andern Ländern Rohmaterialien, Fertigerzeugnisse oder Dienstleistungen benötigen kann, die es selbst nicht erzeugt.

X

In der Tat, unter einem vernünftigen Geld-System darf keine Privatperson oder Institution das Recht haben, Devisen, also ausländisches Geld, Schecks und Wechsel, zu kaufen, zu verkaufen oder zu besitzen und dadurch den Wert des Geldes zu beeinflussen. Wenn das Geld eines Landes als eine Art Ware behandelt wird und mit dem Geld eines anderen Landes gekauft werden kann, steigt oder fällt sein Preis, je nach Angebot und Nachfrage wie bei einer Ware. Dies ermöglicht Spekulation und wirtschaftliche Beeinflussung, ein bekanntes Spiel der Börsen und Banken, genannt Devisenhandel, zum Nachteil des internationalen reellen Handels. Alle Ansprüche auf ausländische Zahlungen müssen von der Zentralbank verwaltet und gegen Zahlungsverpflichtungen an das Ausland aufgerechnet werden, so daß sich eine Auszahlung an den inländischen Exporteur nur in einheimischer Währung ergibt.

Wenn ein Land die vorgeschlagene Finanz-Reform durchführt, ist es unwahrscheinlich, daß ausländische Finanziers versuchen würden, den Wert der Währung zu senken, denn die Abwertung einer Währung an ausländischen Börsen fördert den Export des Landes der abgewerteten Währung. Z. B. ein Amerikaner, der deutsche Waren kaufen will, müßte sich über seine Bank deutsche Mark in Form von Noten, Schecks oder Wechseln mit dem Geld seines Landes beschaffen, da er mit seiner Währung in Deutschland nicht bezahlen kann. Wird der Wert der deutschen Mark an den Börsen seines Landes heruntergedrückt, so bedeutet es, daß der Amerikaner mit dem Geld seiner Landeswährung eine größere Summe deutscher Mark und damit eine entsprechend größere Menge deutscher Waren kaufen kann. Dies bedeutet für ihn einen hübschen Vorteil, denn wenn er Güter benötigt und zum Verkauf in seinem Lande importieren will, die Deutschland erzeugt, wird er sie vorzugsweise in Deutschland kaufen, weil er sie durch die Senkung des Mark-Wertes billiger als anderswo kaufen kann. Diese Exportförderung würde nur den Import Deutschlands erleichtern, ohne den Bezug deutscher Erzeugnisse für die Bevölkerung Deutschlands zu schmälern. Würde aber der Wert der Mark z. B. in England hochgetrieben werden, damit der englische Importeur keine deutschen Waren einführen soll, so würde dies ergeben, daß der deutsche Import aus England billiger wird. Der deutsche Importeur müßte also den Mehranspruch an englischen Pfunden an den deutschen Exporteur über die deutsche Zentralbank abtreten, damit dieser die deutsche Ware um die entsprechende Differenz billiger nach England liefern und den benötigten Import aus England decken kann. Eine staatliche Planung ist also insoweit unerläßlich und wird auch schon lange von den Staaten für den Export und Import durchgeführt. Der Unterschied ist nur, daß eine Planung in einem Staat, der die vorgeschlagene Finanzreform verwirklicht, weder den eignen Export und Import noch den andrer Länder stört, die Produktion und die Kaufkraft des eignen Volkes nicht beeinträchtigt, diese vielmehr gewährleistet.

XI

Ein Wort zur Abrüstung . Liegt es wirklich daran, daß eine Verständigung zwischen den USA und der UdSSR über vollständige Abrüstung nicht möglich ist, weil jeder behauptet, der andere will die imperialistische Eroberung der Welt, der andere ist böswillig, skrupellos, nicht vertrauenswürdig? Selbstverständlich würde es die Abrüstung erforderlich machen, daß alle beteiligten Staaten eine gleichberechtigte unbeschränkte Kontrolle über die Durchführung der Abrüstung bei den andern Staaten ausüben können. Die Völker selbst, alle Völker, würden bestimmt keinen Hinderungsgrund hierfür sehen, sofern sich nicht die eine oder andere Regierung besondere Vorrechte anmaßen will, was aber m. E. durch die Vereinigten Nationen verhindert werden könnte. Warum gibt man den Völkern nicht in Form eines Weißbuches, es kann auch jede andere Farbe haben, einmal authentische vollständige Information darüber, von wem mit welchen Einwänden eine Verständigung über vollständige Abrüstung vereitelt wird, statt sie mit ungenauen, unvollständigen und tendenziösen Zeitungs-

meldungen zu füttern? Dieses wahnsinnige, ungeheure Wettrüsten **muß** eines Tages zum Kriege führen. Das nordamerikanische Volk wird bestimmt kein Interesse daran haben, die Ausrottung ganzer Völker und die Verwüstung ganzer Länder in Europa und Rußland zu erleben und wahrscheinlich im eigenen Lande das durchzumachen, was anderen Ländern, insbesondere Deutschland, im letzten Weltkrieg widerfahren ist, daß seine Städte zerbombt werden und unendliches Leid erzeugt wird. Und ebenso muß man sich fragen, welches Interesse könnte die russische Regierung — wenn man unterstellt, daß das russische Volk nichts zu bestimmen hat — daran haben, wenn ganze Völker in Europa und Rußland ausgerottet, ganze Länder verwüstet werden und sie dieses Schicksal selbst Amerika bereiten könnte? Was würde dadurch der Verbreitung der „Welt-Revolution" geholfen? Wieso sollte dadurch der russische Bolschewismus in der westlichen Welt durchgesetzt werden können? Bei der rüstungsmäßigen Ueberlegenheit der westlichen Welt wäre eine Niederlage Rußlands wahrscheinlich, ein Sieg Rußlands so gut wie unmöglich. Höchstwahrscheinlich würden sich die Gegner selbst und die anderen Völker dazu so fertigmachen, daß es zum Schluß weder einen westlichen noch einen östlichen Imperialismus, sondern nur noch **einen Imperialismus des allgemeinen unvorstellbaren Elends** gäbe.

Im Interesse der Völker muß aber eine Verständigung erreicht werden. Hernach würde sich zeigen, welche Völker mit ihren Friedensleistungen den glücklichsten sozialen Zustand schaffen, in welchen Ländern das Volk den besten Lebensstandard erreicht. Dies würde eine solch suggestive Wirkung ausüben, daß sich selbst das von der Außenwelt abgeschlossenste Volk — eine totale Abschließung ist in unserer Zeit gar nicht möglich — der Einsicht nicht verschließen könnte, bei welchem Volk die glücklichsten Verhältnisse vorherrschen, die zu erstreben sind.

Was bedeutet Rüstungsproduktion? In erster Linie Großverdienen der Hochfinanz. Rüstungsproduktion schafft keine Nutzungswerte, sondern nur die Möglichkeit, Werte zu vernichten. Der Verbraucher kann nichts, absolut nichts mit Kriegsmunition, Panzern, Kanonen, Bomben, Kriegsflugzeugen, Kriegsschiffen etc. etc. anfangen. Das, was in die Rüstungsproduktion geht, wird der Verbrauchswerte schaffenden Friedensproduktion entzogen. Wenn derjenige, der in der Rüstungsproduktion arbeitet, sich einbildet, daß er gut verdient, so ist dies ein Trugschluß. Die Gehälter und Löhne, die durch die Kriegsindustrie ausgezahlt werden und Kaufkraft zur Erlangung von Friedensbedarf bilden, belasten die Friedensproduktion und wirken preistreibend. Gäbe es keine Kriegserzeugung, müßten die Preise der Friedenserzeugung weit niedriger sein. Im Falle der Abrüstung ergäbe sich unter den bestehenden Finanzsystemen eine ungeheure Arbeitslosigkeit, so daß eine soziale Reform mit Finanzreform unvermeidlich wäre. Es ist aber **nicht der Sinn der Produktion, die Bevölkerung mit Arbeit zu beschäftigen, um nutzlose wertevernichtende Erzeuzung zu schaffen, sondern vielmehr mit Hilfe der arbeitersparenden Technik mit möglichst geringem Arbeitsaufwand der Menschen den größtmöglichen Erzeugungsreichtum an lebensnotwendigem und Luxus-Bedarf der Verbraucherschaft zugänglich zu machen, dadurch glückliche Lebensverhältnisse, sozialen und politischen Frieden zu erreichen.** Der Mensch hat kein „Recht auf Arbeit", wie es in absichtlicher Irreführung in den Grundgesetzen mancher Staaten heißt, sondern ein Recht darauf, den Reichtum, den die Wirtschaft seines Volkes erzeugen kann, voll in Anspruch zu nehmen. Jeder gesunde Mensch hat das Verlangen und Bestreben zu arbeiten, sofern die Arbeit seinen Fähigkeiten entspricht und nicht unter Zwang steht.

XII

Wird die Rüstung abgeschafft oder die Rüstungsproduktion nur wesentlich eingeschränkt, so können die hochzivilisierten Völker, die dann nicht nur sich selbst trotz geringen Arbeitseinsatzes Ueberfluß bieten, sondern auch noch davon an unentwickelte Völker abgeben können, dies in ihrem eignen Interesse durchführen, bis ein allgemeiner, unter allen Völkern möglichst ausgeglichener, Wohlstand erreicht ist. Dieser schaltet Kriegsanlässe und soziale Unruhen in der Welt aus, schafft zuverlässige Verhältnisse für Handel und Wandel.

XIII

Würde die Durchführung der vorgeschlagenen Reformen alle sozialen Mißstände beseitigen? Keineswegs. Es verbliebe ein weites Betätigungsfeld für alle, sich um Beseitigung sozialer Mißstände, an denen es wahrhaftig nicht mangelt, zu bemühen, für die politischen Parteien aller Richtungen, für die Kirchen, für die Regierungen, für private Vereinigungen und jede Einzelperson, sowohl hinsichtlich der materiellen als auch der kulturellen Seite der sozialen Lage. Ich behaupte jedoch, daß die Reform der Produktions-, Arbeits- und Finanzverhältnisse im Sinne der von mir gemachten Ausführungen an ausschlaggebender erster Stelle steht.

Nachwort.

Die Aufgabe der Abhandlung wäre erfüllt, wenn sie erreicht, daß sich der Leser mit den dargelegten Gedankengängen gründlich vertraut macht und wenn er die Ueberzeugung erlangt hat, daß sie folgerichtig sind, für die Verwirklichung der Reformen bei jeder Gelegenheit eintritt; dann wäre eine gute Saat gesät zum Nutzen aller.

Hüten wir uns vor Schlagwörtern und den meist dahintersteckenden Verdummungs- und Täuschungsabsichten, ob sie von West oder Ost ertönen! Halten wir uns an Tatsachen und kommen wir aus eigener Ueberlegung und Erkenntnis zur Klarheit darüber, wo der Weg zur sozialen Freiheit, zur Freiheit der Person und der Menschenwürde liegt. Die Zeit ist reif für grundlegende und kühne Reformen, ein jeder kann zu ihrer Verwirklichung beitragen.

Wo stehen die Feinde Amerikas?

Die folgenden Ausführungen entnehmen wir wörtlich der größten ungarischen Zeitung in der nichtkommunistischen Welt, dem Magyarok Utja, Buenos Aires, vom 15. September 1950, wo sie unter dem Titel: Auf den Spuren des „Morgenthauplanes“ erschienen.

„Derjenige, der sich in der einstürzenden Welt umsieht, muß erkennen, daß unser Planet nicht wegen begangener Irrtümer und Fehler der Menschheit in Flammen aufzugehen droht. Nur die Kurzsichtigen und Hysteriker sagen, daß der Westen ohne Waffen und mit falschen Idealen dem dritten Weltkrieg entgegengehe und somit den Weg der bolschewistischen Sklaverei unausweichlich beschreite. Man wird vielmehr endlich erkennen, daß wir nach einem ganz genauen, gespenstisch sicheren und von Menschenhand teuflisch ausgeheckten Fahrplan abwärts fahren. Daß die Welt in dieses Stadium gelangte, ist nicht die Schuld des Kleinbürgers, noch der auf albanischem Niveau tätigen Leiter der Staatsgeschäfte. Diese Entwicklung konnte nur deswegen soweit fortschreiten, weil irgendwo im Hintergrund, jenseits des eisernen Vorhanges der Demokratie bereits seit anderthalb Jahrzehnten ein Plan existiert, dessen Ziel es ist, Amerika im entscheidenden Augenblick schlagunfähig zu machen, keine Verbündeten an seiner Seite zu haben, und es so der Möglichkeit zu berauben, die Völker der christlichen Kultur an seiner Seite zu mobilisieren. Die Aufzüge dieses gigantischen Zusammenspieles rollten in folgender Weise ab:

Zuerst kam der von Leon Blum erdachte New-Deal, welcher die wirtschaftliche Struktur Amerikas völlig veränderte und die wirtschaftliche und politische Macht Nordamerikas in die Hände einer internationalen Mächtegruppe spielte. Dann kam der zweite Weltkrieg. Die gleichen Mächte trieben Nordamerikas in den „Schießkrieg“. (Das „lend and lease Gesetz“ hatte man schon lange v o r Pearl Harbour abstimmen lassen.) Dann übergaben La Guardia und Harry Hopkins den auf 11 Milliarden lautenden Scheck an Litwinow-Finkelstein. Die westlichen „Morgenthauisten“ hatten so ein zwanzig Millionen starkes Sowjetheer mit den Geldern des amerikanischen Bürgers aufgestellt, wie dies in dem großen Plan vorgesehen war. Dem folgte der Luftkrieg, den nicht die Amerikaner, sondern ganz andere Personen gegen Monte Cassino, gegen den Kölner Dom, gegen die christliche Kultur überhaupt führten, damit man die christlichen Völker so gegen Amerika aufreize. Dann kamen Teheran, Yalta, Potsdam und es kam das grandioseste Verbrechen, der Morgenthauplan, mit welchem Morgenthau ad personam Churchill erpreßte. Gleichzeitig erfolgte der im Auftrage der gleichen „Regierung“ entfachte Terror der fünften Kolonnen. All dies geschah im Namen der Londoner Vereinbarung, um den Glauben, die Ehre und das Heldentum unter der Ueberschrift „Kriegsverbrechertum“ mit Füßen treten zu können. Dann kam die blitzschnelle Abrüstung des 10 Millionen starken amerikanischen Heeres, damit man keine Kraft entfalten könne gegen die Sowjetunion. Dieselbe diabolische Zielsetzung entriß den Amerikanern die für die nationale Verteidigung erforderlichen praktischen Maßnahmen und übertrug dieselben auf die von der Sowjetuninon und der Weltregierung kontrollierte UN. Es verblieb nun das „aspaesement“ und die Atompsychose. Genosse Stalin will ja gar nichts Schlechtes und wenn er etwas Schlechtes will, dann ist ja *die A-Bombe hier*. Der Höhepunkt des Dramas wurde durch einen genialen Trick — im Stile Molnar Ferenz’s — der geheimnisvollen Regisseure gekrönt. Sie rissen Claus Fuchs die Maske herunter und riefen: Schaut, ihr habt ja gar nichts mehr!!! Das Atomgeheimnis gehört dem good old Joe, das Radargeheimnis verschacherte soeben Herr Sobell. Wie sagte es doch Stalin: Wir zwingen oder wir schlagen zu!! Es komme also Herr Einstein mit seiner Weltregierung. Kämpfen ist doch zwecklos und aussichtslos.

Im Zentrum standen immer die Gleichen: Morgenthau, Harry Hopkins, Alger Hiss. Im Jahre 1941 hat Moric Gomberg den Plan für die Vertreibung von 15 Millionen Deutschen ausgearbeitet. In Nürnberg war Herr Kempner der eigentliche Ankläger, in Yalta hatte sich Alger Hiss „bemüht“, in Quebeck hatte Morgenthau persönlich die Pistole auf Churchill’s Brust gerichtet: entweder wird der Morgenthauplan angenommen oder England wird in den Konkurs gejagt. In Prag schlief H. Steinhardt, während die Kumpane Berijas Masaryk zum Fenster hinauswarfen, in Budapest hatte H. Schönfeld dem Kardinal Mindszenthy geantwortet: „Amerika mischt sich in die inneren Angelegenheiten anderer Staaten nicht ein“. Auch heute ist noch der Stellvertreter Mc. Cloy’s in Deutschland, Herr Buttenwieser vom Bankhaus Khun, Loeb & Co., und zum Verwalter des viele Millionen betragenden Marshallplanes ernannte man soeben Milton Katz. In der Korea-Angelegenheit ist der maßgebende Mann Manfred Zinkovits, der Sicherheitsbeauftragte der UN: Mc. Arthurs eigentlicher Chef. Die Weltregierung propagiert Herrn Einstein und die das Atomgeheimnis verkauft haben heißen: Claus Fuchs, Harry Gold, David Greenglas, Brothman Abraham, Miriam Moskovitz, Julius Rosenberg, David Boehm, Lomanitz, Irving David. Soeben verhaftete man Morton Sobell wegen des Radarverkaufes, den gleichen Sobell, der der Chef der Tochtergesellschaft der Atomhandelsgesellschaft war. Bei den UN vertritt Jakob Malik die Sowjetunion, aber der stellvertretende Sekretär ist H. B. Cohen, der im Namen Trygve Lie’s den Frieden verkündet.

All das, was sie im Namen Amerikas angestellt und getan haben, fällt auf das Amerika Washington’s und auf das letzte Bollwerk christlicher Kultur und unserer Rettung zurück. Diejenigen, die hinter dem eisernen Vorhang Roosevelt’s saßen, hatten mit Präzision berechnet, daß der zurückkehrende Bumerang, den sie geworfen, Amerika im entscheidenden Augenblick tödlich treffen müßte. Die koreanischen Dörfer mußte man nie-

derbrennen .wegen der infiltrierten Partisanen Aber diejenigen, die einst die sowjet-russischen Partisanen Schlupfwinkel säuberten, sitzen noch heute in den Privatgefängnissen von Morgenthau und Buttenwieser. Denn Amerikas Volk ist kein Volk der Rache!!! Der amerikanische Soldat wäre heute ein Kamerad des — deutschen Soldaten, wenn es Herr Morgenthau gestatten würde. Stachey, der englische Kriegsminister aus „Ostpolen" ist ein guter Morgenthau-boy. Die bisherige Welt soll untergehen!! Er gestattet es nicht, die von Churchill verlangten 30 deutschen Divisionen aufzurüsten!! Als er im Jahre 1940 noch öffentlich Kommunist war, sagte er in Chicago bei einer bolschewistischen Versammlung: „Fürchtet Euch nicht!! Roosevelt wird Rußland aufrüsten". Die gespenstische Todesmühle mahlt bereits die Knochen der amerikanischen Boy's in Korea, aber Professor Lattimoore, der geborene „Pazifist", erläutert in seinem neuen Buch, daß man China doch den Roten übergeben mußte.

Jetzt folgt der letzte und wichtigste Teil des Morgenthauplanes: Amerika aufzuklären, daß es sich nicht lohnt zu kämpfen.

Das ist schon ein altes Rezept. Oscar Iszi und Genossen haben es bereits an der alten österreichisch-ungarischen Monarchie ausprobiert, Erzberger in Deutschland, Trotzki-Bronstein in Rußland. Jetzt folgt Amerika unter bedeutend günstigeren Bedingungen. Amerika darf die Ursache nicht erfahren. Amerika darf nur soviel erfahren, daß der Deutsche nicht gewillt ist zu sterben, die französische Demokratie schwach ist und die Spanier „Fascisten." Amerika darf nur das eine sehen: daß niemand kämpfen will. Amerika muß in eine defaetistische Stimmung hineingejagt werden, in welcher Stimmung der amerikanische Soldat sich dann sagt: wenn niemand sterben will, warum soll gerade ich denn sterben?? Morgenthau gründete die den dritten Weltkrieg verhindernde Liga. Das amerikanische Volk darf nur nicht erfahren, warum niemand Lust hat zu kämpfen. Der Deutsche und der Japaner will nicht wieder „Kriegsverbrecher" werden. Die in Yalta verkauften Völker wollen kein neues Yalta. Für die Freiheit wäre jeder bereit zu sterben. Für einen Morgenthau jedoch niemand. Unter amerikanischer Führung ist jeder bereit zu kämpfen!!! Unter Morgenthau's Führung jedoch niemand.

Das Weltdrama wurde seit dem Jahre 1934 von Morgenthau und Genossen inszeniert. Den Bruderkampf der christlichen Völker haben sie in ihrem unermeßlichen Haß geleitet. Die seit Beendigung des zweiten Weltkrieges vergiftete Atmosphäre haben sie mit ihrer Rachsucht und ihrem Haß erfüllt. Sie verstanden es meisterhaft, die natürlichen Bundesgenossen im Kampfe gegen den Kommunismus von der Seite Amerikas fernzuhalten und zu entfremden, und die gleichen Kräfte wollen nun Amerika dem Defaetismus und der Mutlosigkeit ausliefern. Sie wollen die zum Handeln erhobene Hand niederhalten. Wenn jemand aber den Mut hat, dies zu sagen, dann ist er ärger als der Vatermörder, weil er — „Antisemit" ist. Jetzt, wo die unterdrückten Feuer in der amerikanischen Seele zu brennen anfangen, hat sogar der Bnai Brith eine Stellungnahme gegen die Stockholmer Friedensdeklaration erlassen müssen. Doch das wird nicht verhindern, daß 110 Millionen Zeugen eine Aussage abgeben über die Henker, falschen Zeugen, Unterdrücker und Kommissare und über die, die einer geheimnisvollen und dunklen westlichen Verschwörung angehören.

Wahrlich, sie fürchten sich heute mehr vor der Wahrheit als vor der „Atombombe!"

Philibertus.

LUIS CABRERA:

Grausige Justiz

Dem Artikel eines mexikanischen Rechtsanwalts, Lic. Luis Cabrera, der sich unter dem Pseudonym Blas Urrea schriftstellerisch betätigt, entnehmen wir aus der mexikanischen Tageszeitung „Novedades" vom 25. Oktober 1946 folgende Absätze:

Die Einzelheiten der Nürnberger Hinrichtungen lassen erkennen, daß die Henker noch eine wichtigere Aufgabe zu erfüllen hatten als nur die Angeklagten zu töten. Sie hatten für die Schaffung einer geistigen Atmosphäre zu sorgen, welche die Verurteilten ruchlos erscheinen ließ; denn der vom internationalen Gerichtshof gefällte Urteilsspruch genügte nicht, die Welt von der Verderbtheit der Uebeltäter zu überzeugen. Deshalb mußte man zu der entehrendsten Todesart Zuflucht nehmen gegen die Regeln sämtlicher Gesetzbücher der Welt, wonach jede Todesstrafe kurz und einfach sein muß und sich lediglich auf die Entziehung des Lebens beschränken darf, die aber jeden Akt verbieten, der sie noch verschlimmern könnte oder in die Breite zu treten versucht.

Das grausige Schauspiel der zehn zum Galgen Verurteilten, die langen Vorbereitungen, die öffentliche Schaustellung, der lange Todeskampf der Gehängten müssen ein Gefühl physischen Unwohlseins hinterlassen. Aber der Urteilsspruch selbst und die Umstände unter denen die Hinrichtungen erfolgten, erwecken in uns eine unermeßliche Traurigkeit, Enttäuschung, Hoffnungslosigkeit und das Gefühl der Scham, einer menschlichen Gesellschaft anzugehören, für die es keine Rettung mehr gibt, die moralisch vollkommen verloren ist.

Das wirkliche Tribunal, das über die Nürnberger Nazis zu Gericht saß, war nicht der Gerichtshof in Nürnberg, sondern jene ungenannte Macht der „vier Großen".

Ueber jenen „vier Großen" steht aber der wirkliche Verantwortliche: der tierisch rohe Geist der Menschheit, einer Menschheit, die die Grausamkeit des Höhlenmenschen noch nicht überwunden hat, die Christus Lehre nicht begreift und den Gesetzen Moses nicht folgt.

das Weltgeschehen

Der Letzte lacht am besten

„In diesem Kampf darf es keine Neutralen geben". Truman.

Nachdem die Engländer mit Dünkirchen nach vielfach erprobtem Rezept ihren Verrat an Polen, Belgien und Frankreich gekrönt hatten, forderte das angegriffene Sowjetrußland jahrelang vergeblich die „zweite Front". Der „Westen" wollte warten, bis der letzte Nazi den letzten Bolschewisten erschlagen hatte, um dann den Ueberlebenden als leichte Beute versklaven zu können. Auch heute gibt es eine mächtige Kraft, die auf den Augenblick hinzuarbeiten scheint, da „West" und „Ost" sich zerfleischt haben. Vorläufig scheint sie darauf hinzuwirken, daß der letzte Gladiator in der Arena ein Bolschewist ist, weil sie irrigerweise mit diesem leichter fertig zu werden hofft, als mit dem selbstbewußteren Kapitalisten. Obwohl Israel heute durch die UN der bestbeschützte Staat ist und die Juden in der westlichen Welt besonderen Rechtsschutz genießen, hat ihre Führung in dem derzeitigen Kampf der UN in Korea keine aktive Beteiligung zugesagt. Langfristige Pläne aber (Ausbau eines Erziehungsmonopols mit Hilfe der UNESCO, verstärkte Verwendung des bereits bestehenden Nachrichtenmonopols, entsprechende Steuerung der seit 1944/45 geschaffenen weltwirtschaftlichen Organe sowie Anwendung und Propagierung „neuer Völkerrechtsnormen" Nürnberger Prägung), sollen allmählich eine geistig-wirtschaftliche Situation schaffen, die die Entscheidung in dem nach dem dritten Weltkrieg beginnenden offenen Kampf um die Führung der gesamten Menschheit auf allen strategisch bedeutenden Gebieten durch Schaffung günstiger Ausgangsstellungen dann schnellstens und möglichst unblutig herbeiführt.

Es ist eine geschichtliche Tatsache, daß auf dieser Welt obsiegt, wer (bei moralisch einwandfreier Haltung!) geographisch wie zeitlich gesehen den größeren Weitblick zugrundelegt und das erkannte Ziel mit größerer Willensstärke anstrebt. So steht heute bereits die „Internationale der nationalen Kräfte" denjenigen Kräften gegenüber, die den Kampf zwischen den Völkern zum Zwecke der Vernichtung wertvollsten biologischen und kulturellen Gutes schüren. Solche Sicht klärt viele Erscheinungen unserer Tage. Auch die Liquidierung zionistischer Juden in den bolschewistischen Staaten Osteuropas wird so erklärlich. Auch das jüdische Volk tritt nämlich in einen tragischen Abschnitt seiner Geschichte ein. Die lauten Warnungen Arthur Köstlers gellen ihm als (recht unwillkommene) prophetische Worte in den Ohren. Tun wir in dieser Stunde auf der ganzen Welt darum unser Möglichstes, damit wieder Menschenliebe, Vernunft, Bescheidenheit, Mäßigung und Gerechtigkeitssinn durch berufene Führer der Völker den Lauf der Ereignisse bestimmen. Denn sonst werden sich morgen wieder die unbestatteten Leichen auf den Straßen häufen!

An der Notwendigkeit dieser Warnung ändert sich auch nichts, wenn Jene Recht behalten sollten, die meinen, daß der „Dritte Weltkrieg" niemals als solcher ausbrechen wird, sondern nur zu einem dauernden Zermürben der nichtdemokratischen Kräfte in „kalten" und „heißen" Scharmützeln und zur endlichen „Versöhnung" von Kapitalismus und Kommunismus auf Grund der so demonstrierten Unmöglichkeit des Sieges einer der beiden Parteien auf den Trümmern einer erschöpften und ausgebluteten Welt führt. Das Ziel ist das gleiche. Darum gilt es, an das Positive im Menschen zu appellieren. Menschenliebe tut not!

H. M.

ARGENTINIEN

Botschafter Remorino überreichte am 11. September in Washington das argentinische Hilfsangebot für Korea. Es verlautet, daß es sich um eine ganze Schiffsladung Gefrierfleisch handelte.

Der Berichtsmonat stand im Zeichen hoher diplomatischer Besuche in Argentinien. Insbesondere empfing der Präsident den Gesandten der syrischen Regierung und wurde mit dem Omajaden-Orden ausgezeichnet. Am 27. September verlieh Guatemala dem Präsidenten den Quetzal-Orden und am 28. September Kolumbien den Boyacó-Orden.

IBEROAMERIKA

Mexiko. Die seinerzeit beschlagnahmten deutschen, italienischen und japanischen pharmazeutischen Fabriken wurden jetzt vom Staat übernommen, um der Bevölkerung billige und gute Arzneien zu sichern.

Von den USA wurden 160 Militärflugzeuge gekauft. — Im Parlament wurde die Einrichtung regelmäßiger Küstenschiffahrtsdienste gefordert. — Da fünf Waldwächter ermordet wurden, forderte die Forstbehörde Verstärkung des Personals im ganzen Lande und Unterstützung durch Heer und Polizei. — Der Notenumlauf erhöhte sich weiter. — Mit Westdeutschland

wurde ein Handelsvertrag abgeschlossen. — Gerichtlich wurde entschieden, daß kirchliche Dokumente wieder den gleichen Wert besitzen wie die standesamtlichen. — In einer höchst interessanten Verlautbarung verteidigt der amerikanische Botschafter Thurston sein Land: es habe niemals Mexiko verboten, eine Flotte zu halten, es habe Mexiko doch früher schon Panzerwagen verkauft und Flugzeuge. Grund war der mexikanische Vorwurf, bisher die Verteidigungsbereitschaft Mexikos verhindert zu haben und jetzt auf einmal für Korea Unterstützung zu verlangen.

Der Krieg in Korea brachte die folgenden wirtschaftlichen Gefahren für das Land: Inflation, Preissteigerung, Maschinenmangel für die Industrie, Nachlassen der Importe.

Die Polizei wird mit Sonderformationen verschiedene ausländische „Diplomaten" überwachen, die im Verdacht stehen, revolutionäre Umtriebe im Lande zu fördern.

Aus Texas wurden 3860 mexikanische Arbeitsuchende ausgewiesen.

Der Präsident teilte mit, daß 500 Millionen Pesos zur Verbesserung der Eisenbahnen erforderlich seien und daß sie nicht von außen zu kommen brauchten, sondern aus dem Unternehmen selbst, wenn die Arbeiter wirksamer tätig seien. — Die Feindtrophäen aus dem Krieg von 1847 wurden jetzt von den USA zurückgegeben.. Die Kommunisten bemühten sich, aus diesem Anlaß Unruhen zu stiften. — Fachleute zur Bekämpfung der Maul- und Klauenseuche besuchten Venezuela und Kolumbien. Der Besuch wurde zum Anlaß von iberoamerikanischen Kundgebungen.

Venezuela wurde von einem Erdbeben heimgesucht, bei dem die Stadt Tocuyo mit 15.000 Einwohnern völlig zerstört wurde.

Die Oelproduktion sank im Juli um 3,5 %. Die Staatseinnahmen überstiegen die Ausgaben um 4,4 Millionen Dollar, und das Schatzamt konnte eine Liquidationsreserve von 84 Millionen Dollar ausweisen.

Perú. Die Ansiedlung italienischer Kolonisten aus Ostafrika im Ostteil des Landes machte bemerkenswerte Fortschritte. Es wurden den Siedlern alle Mittel zur Verfügung gestellt, daß eigene Schulen, Kirchen und ärztliche Versorgung funktionieren können.

Chile. Die Einfuhr einer Reihe von Waren wurde für die noch fehlenden Monate des Jahres verboten oder stark eingeschränkt, um die katastrophale Devisenlage zu bessern.

Nach langen Debatten stimmte das Abgeordnetenhaus für die Einführung obligatorischer Unterrichtsstunden in Religion und Moral. Es kam zu öffentlichen Gegenkundgebungen.

Zur Errichtung einer großen Zellulosefabrik im Norden des Landes, die auch Zeitungspapier herstellen soll, wird eine Anleihe von 250 Millionen Pesos von der Weltbank erwartet.

Brasilien. Ernsthafte Präsidentschaftskandidaten waren Getulio Vargas und Gral. Eduardo Gomes. Ersterer führte seinerzeit die scharfen Verfolgungen gegen das deutsche Element durch, wies den deutschen Botschafter mitten im Frieden aus und entsandte ein Expeditionskorps nach Italien, brüskierte dann aber den amerikanischen Botschafter Jefferson Caffery und gilt seit seinem Sturz daher als Gegner der Washingtoner Demokraten. Gomes ist im Gegensatz dazu umgeben von Bürgerlichen, die versucht hätten, später die politische Unkenntnis des streng katholischen, konservativen Präsidentschaftsanwärters für sich zu nutzen. So besteht wenig Aussicht, daß Brasilien eine Fachregierung von Nichtpolitikern bekommen wird, wie es dem reichen Lande zu wünschen wäre. Inzwischen hat, gerade bei Redaktionsschluß dieser Spalten, Vargas einen eindeutigen Wahlsieg davongetragen.

Uruguay. Der Entwurf für die erste Untergrundbahn in Montevideo wurde fertiggestellt.

USA

Der Marinesekretär Francis Matthews forderte den Präventivkrieg gegen Sowjetrußland. Die kleine sozialistische Partei forderte daraufhin seine Absetzung, „damit der pazifistische Kurs wieder eingeschlagen werden könne."

General Mac Arthur erhielt von Truman genaueste Anweisungen bezüglich der USA-Politik in Formosa. Mac Arthur forderte die Einbeziehung dieser Insel in die Pazifikverteidigung.

Das Repräsentantenhaus billigte am 1. September das Gesetz, wonach Präsident Truman weitreichende Vollmachten zur Kontrolle der inneren Wirtschaft erhält.

Der Generalstabschef der Luftwaffe Hoyth Vandenberg enthob Generalmajor Orvil Anderson seines Postens als Chef der Kriegsfliegerschule, weil er gesagt hatte, er könne, wenn er den Befehl dazu erhalte, in einer Woche fünf sowjetische Atombombenlager vernichten. Vandenberg begründete seinen Schritt damit, „daß es Aufgabe der amerikanischen Luftwaffe sei, den Krieg zu verhindern."

Verteidigungssekretär Johnson wurde öffentlich beschuldigt, seinerzeit die Abdankung des Marinesekretärs James Forrestals durch Ausstreuung kritischer Gerüchte erzwungen zu haben (vgl. Weg 1949, S. 458).

Am 12. April reichte Verteidigungssekretär Louis Johnson seinen Rücktritt ein und Truman ernannte General George C. Marshall zu seinem Nachfolger. Die Republikaner protestierten energisch gegen diese Maßnahme, da Marshall verantwortlich gemacht wird für die probolschewistische Entwicklung im Fernen Osten.

Am 12. September traten die Außenminister der drei Westmächte in New York zusammen, um über die Aufrüstung Europas zu beraten. Am 18. September wurde von den Atlantikpaktmächten die Aufstellung eines Einheitsheeres aus 12 Nationen beschlossen. Die Entscheidung über Deutschlands Teilnahme wurde aufgeschoben. Das Gebiet der Bundesregierung erhielt dafür eine alliierte Garantieerklärung. Die einzelnen Beschlüsse der drei Außenmini-

ster waren: Der technische Kriegszustand wurde für beendet erklärt. Die lange umstrittene Bewilligung einer Polizeistreitmacht für die Deutsche Bundesrepublik zwecks Einsatz im Notfall. — Verstärkung der alliierten Streitmacht in Deutschland, um die innere und äußere Sicherheit des Landes zu garantieren. — Erlaubnis zur Bildung eines Außenministeriums der Deutschen Bundesrepublik. — Einschränkung der alliierten Kontrollen auf verschiedenen Gebieten, besonders aber auf dem Felde der Wirtschaft. — Ueberprüfung der Liste verbotener Industrien, die noch von dem Vertrag von Potsdam her datierten. — Alle Beschränkungen auf dem Gebiete des Schiffsbaues für den Export (!) Beschränkungen der Zahl, Geschwindigkeit und Größe wurden aufgehoben. — Es wurde angeordnet (!), daß die deutsche Stahlproduktion die bisherige Sperrgrenze zu überschreiten hat.

Der Verwalter der ERP, Paul Hoffmann trat zurück. Nachfolger wird sein bisheriger Vertreter William G. Foster (vgl. Weg 1950, S. 395).

Der Schriftsteller O'Neill beging in New York Selbstmord.

EUROPA

Dänemark. Das offizielle russische Interesse für die dänischen Belte wird immer gefahrdrohender.

Der neue sowjetrussische Gesandte, Vetrov, ist in Kopenhagen eingetroffen. Vetrov spielte bei der Russifizierung der baltischen Staaten eine führende Rolle.

Die dänische Fremdenpolizei ist nicht imstande, den starken sowjetrussischen Nachrichtendienst in Dänemark effektiv zu kontrollieren.

Die Wahl vom 5. September wurde ein Sieg der konservativen Parteien.

England. Die Wirtschaftstagung des Commonwealth beschloß, weiterhin die Einkäufe in der Dollarzone einzuschränken. Die Gold- und Dollarreserven stiegen in den vergangenen Wochen weiter auf 3 Md $.

England will nicht seine Sympathien in den östlichen Randstaaten Deutschlands verlieren. Deswegen hintertreibt es eine deutsche Wiederbewaffnung bei gleichzeitiger Demontage aller erreichbaren deutschen Industrien. Es ist die gleiche Schaukelpolitik, die es mit Haile Selassi gegen die Italiener, mit Rotspanien gegen Franco und mit Tito gegen den König von Jugoslawien gehen ließ. Wie schon Haile Selassi und Tito, sollen auch die „befreundeten" Tschechen und Polen in ein Trümmerfeld einrücken. Ein Geschäft für London mehr.

Schweiz. Der Bundesrat erließ am 5. September Weisungen, wonach alle extremistischen Personen aus dem Staatsdienst zu entlassen sind. Man unterzieht sich im Gegensatz zur Bonner Verordnung vom 20. September nicht einmal der Mühe, die Kommunisten als solche namentlich zu nennen. Da in den vergangenen Monaten eine ganze Reihe angesehener Juristen sich auf das schärfste gegen die Einführung einer Gesinnungsjustiz aussprachen, verfällt man jetzt im Westen auf den Ausweg der „Gesinnungsverwaltung". Wer selbständig denkt, wird entlassen.

Spanien. Es konnten spanische Fluglinien nach Puerto Rico, Mexiko und Venezuela durch ein Abkommen mit den USA eingerichtet werden.

Der Fremdenstrom nach Spanien schwoll bei Ausbruch des Koreakonflikts stark an. Sie brachten so viel Geld mit, daß ab 1. August der Devisenfreiverkehr wieder hergestellt werden konnte. Die Peseta wurde wieder international transferierbar. Spanien gehört nicht der UN an und wird also auch keine noch so symbolische Unterstützung leihen. Keine USA-Marine- und Luftbasen, „Ohne uns" lautet die Parole des „lachenden Dritten". Der amerikanische Senat befürwortete eine große Dollaranleihe an Spanien, doch hat es die Madrider Regierung nun gar nicht mehr eilig mit derartig verpflichtenden Anleihen.

Portugal. Salazar besuchte Franco. Bedeutet das Verstärkung der iberischen Neutralitätsposition?

In Industrie und Handel haben sich die Spannungen verschärft, da das Steigen der ausländischen Rohmaterialien eine Erhöhung der davon abhängigen Artikel notwendig gemacht hat. Zum Schutze der nationalen Industrie sind neue Zollerhöhungen geplant. Die Einfuhrerlaubnisschwierigkeiten sollen ganz aufhören, sobald der neue Zolltarif in Kraft ist. Vorläufig überwacht das Ministerium der Korporationen die Einfuhr jener Artikel, die im Lande hergestellt werden.

Aufgeschlossene Intellektuelle beginnen, die Entschlüsse der westlichen Nationen in Bezug auf Deutschland in ihrer ganzen Schwere einzusehen und geben selbst ihre jahrelange Blindheit zu. Sie erkennen, daß die letzte deutsche politische Führung die vermutliche politische Entwicklung klarer erkannt hatte als die Siegerstaaten in kurzsichtigem Haß.

In engem Einvernehmen mit USA rüstet Portugal weiter auf, für Verteidigungszwecke.

Frankreich. Jean Paul Sartre sprach sich gegen Marshallplan und Atlantikpakt aus, weil die westeuropäischen Länder damit in Interessenkonflikte geraten würden, wobei sie ihre Existenz gefährdeten. Europa solle sich in einem Konflikt zwischen den Vereinigten Staaten und Sowjetunion neutral verhalten. Dieses Europa aber wäre ohne den deutschen Beitrag selbstverständlich überhaupt nicht denkbar.

Auf **Zypern** und **Malta** herrscht die Atmosphäre von 1939: Truppen kommen an, Panzer werden gelandet, Kriegsschiffe üben rundherum auf hoher See. Auf Malta bildete sich eine proitalienische antibritische Parlamentsmehrheit.

Italien. „Alle ehemaligen Pazifisten sind sich heute darüber einig, daß die Wehrmacht wieder aufgerüstet werden muß, um einen neuen Krieg im Interesse der andern durchstehen zu können", schreibt die römische Redaktion zu der Stimmung in Italien. Der Kommunistenführer Togliatti fordert zum Wider-

stand auf, falls die Amerikaner Stützpunkte anlegen sollten. Es wurde eine Miliz gegründet. „Privatarmee der Christlichen Demokraten" nennt sie Togliatti.

Türkei. Die Demokratische Partei (Regierungspartei) besetzte bei den am 3. September 1950 in der ganzen Türkei durchgeführten Gemeinderatswahlen 70 Prozent aller verfügbaren Sitze. Die Republikanische Volkspartei (Opposition) konnte in 180 von insgesamt 643 Gemeindeverwaltungen die Mehrheit erlangen. Die Wahlbeteiligung war auffallend schwach.

Das türkische Korea-Expeditionskorps, dessen Transport mittels Flugzeugen und zur See Anfang September einsetzte, umfaßt eine modern ausgerüstete Brigade von 4500 Mann. Wegen der Entsendung ist zwischen der türkischen Regierungspartei und der Opposition ein heftiger Streit entbrannt. Die Opposition erblickt in diesem „übereilten" Schritt der Regierung, der ohne vorherige Befragung der Opposition getan worden ist, eine „unnötige Herausforderung" gewisser Mächte, die einer Kriegserklärung gleichkäme.

Zunehmende kommunistische Wühlarbeit in der Türkeit hat die Ankaraer Regierung veranlaßt, schärfer zuzupacken. Ein „Gesetz zum Schutze der Demokratie" ist in Ausarbeitung. Im Unterrichtssektor wurde eine durchgreifende Säuberung des Lehrkörpers aller Schulen von kommunistenfreundlichen Elementen eingeleitet. Studenten- und Arbeiterorganisationen veranstalten überall antikommunistische Kundgebungen. Aus Frankreich wurde eine größere Anzahl türkischer Hochschüler, die sich dort kommunistisch betätigt haben, heimberufen.

Deutschland war heuer auf der Izmirer Messe wiederum mit einem eigenen Pavillon vertreten. Die deutschen Industrieerzeugnisse fanden allseits stärkste Beachtung.

AFRIKA

Am 30. August fanden die ersten Wahlen Südafrikas zum Parlament der **Südafrikanischen Union** statt. Während vorher immer wieder in der ganzen Weltpresse der Standpunkt vertreten wurde, dieses Land müsse der Treuhandschaft der UN unterstellt werden, verschwieg man fast vollständig (!) dieses Wahlergebnis. Demokratie wird nur zitiert, wenn das Gesindel siegt. Wenn Belgien seinen König will, wenn Südtirol zu Oesterreich, Triest zu Italien und Zypern zu Griechenland wollen, wenn Südwest nichts von der UN wissen will, dann schweigt man und beginnt mit Terror oder internationalen Schiedssprüchen. Die Partei des Marschalls Smuts gewann weder im Volksrat noch im Senat überhaupt einen einzigen Sitz. Sämtliche Sitze fielen an Dr. Malan!

Es verstarb der langjährige südafrikanische Vertreter des britischen Imperialismus, Marschall Smuts. Er war es, der seinerzeit von Potsdam mit den Worten heimfuhr: „Macht mich nicht für das verantwortlich, was dort geschieht!"

DER ORIENT

Israel. Der Justizminister konnte mitteilen, daß Groß-Britanien und die Dominien (außer Südafrika) Personen, die die israelische Staatsangehörigkeit erwarben, nicht die Staatsangehörigkeit des Gastlandes entziehen werden. Griechenland, Oesterreich, Schweden, Frankreich und Dänemark erteilten die gleiche Zusage. In den USA verlieren Juden die amerikanische Staatsangehörigkeit, wenn sie an Wahlen in Israel teilnehmen.

ASIEN

Philippinen. Den nationalistischen „Hukbalahaps", die in den letzten Monaten mehr und mehr unter kommunistische Führung gerieten, wurde jetzt von Präsident Quirino Land angeboten, wenn sie sich den Behörden stellten. Die Forderung nach Grund und Boden ist eine der wichtigsten der „Aufrührer" (vgl. Weg 1949, S. 568 u. 1079 sowie 1950, S. 193). Es ist kaum anzunehmen, daß die tiefverwurzelte Ablehnung des korrupten demokratischen Regimes auf diese Weise überwunden werden kann. Der Irrtum, mit materiellen Zugeständnissen moralische Mängel verdecken zu können, dürfte den Demokraten eines Tages auch die Philippinen kosten.

China. „Die Bevölkerung der Chinesischen Volksrepublik muß wegen des bestehenden Mangels an Hilfsquellen um 100 Millionen vermindert werden, da sie auf andere Art nicht unterhalten werden kann. Die einzelnen Maßnahmen werden in diesem Zusammenhang durch die Chinesische Volksregierung selbst erlassen". So lautet ein Paragraph des chinesisch-russischen Geheimvertrages vom 12. Februar 1950, den die „Amerikanische Gesellschaft für chinesische Politik" aus China herausgeschmuggelt hat.

Korea. Am 15. September erfolgten starke USA-Landungen an drei Stellen der Koreanischen Halbinsel. Sie führten im Verlauf der weiteren Kämpfe zur Wiedereinnahme von Seoul und Abschneidung größerer nordkoreanischher Verbände im Südwesten des Landes. Der Korea-Plan der nichtkommunistischen Länder, der den Streitkräften der UN das Recht zur Ueberschreitung des 38. Breitengrades einräumt, wurde vom politischen Ausschuß der Vereinigten Nationen mit erdrückender Mehrheit — 47 gegen 5 Stimmen und 7 Stimmenthaltungen — angenommen.

OSTEUROPA

In der **Tschechoslowakei** wurden Militärdistrikte eingerichtet.

Ungarn evakuierte seine Grenzbevölkerung.

Jugoslawien änderte die bisherige kirchenfeindliche Politik. Es fand wieder eine Bischofsweihe statt und das serbisch-orthodoxe Priesterseminar konnte seine Tätigkeit wieder aufnehmen.

DAS VATERLAND

Republik Oesterreich. „Skandal in Oesterreich!" „Father Reichenberger persönlich Zeuge der unmenschlichen Szenen in Passau", „Kinder dürfen nicht zu ihren Eltern!" so schreiben die sudetendeutschen Blätter in aller Welt über die Behandlung Volksdeutscher in Passau. „Die Uhr tickt — auch in Oesterreich", „Behandlung der volksdeutschen Minderheit — Ekrasit der Rechtlosigkeit", so schreibt der Europa-Kurier über die Zustände in Oesterreich. Es scheint nach diesen Stimmen wirklich allerhöchste Zeit, daß sich die Republik Oesterreich ihres Rufes erinnert. Die Tatsache, daß sie diplomatische Beziehungen mit der Tschechoslowakei und Jugoslawien aufnahm, als die Erhängten, lebendig Vergrabenen und Ertränkten tausendfach das Gewissen der Welt hätten aufrufen sollen, ist ohnehin eine schwere Belastung für Wiens Ansehen in der Welt geworden. Daß man in Oesterreich selbst eine klare Sprache verhindert, macht die Welt auf diese Zustände nur um so aufmerksamer.

In der sowjetisch besetzten Zone kam es am 26. September zu schweren kommunitischen Unruhen. Es wurden in verschiedenen Städten die Regierungsgebäude gestürmt, in Wien das Bundeskanzleramt. Grund ist die schwierige Wirtschaftslage der 1945 wieder vom übrigen deutschen Volk getrennten Republik. Einige Kommunisten trugen Waffen, die Russen unterstützten stellenweise das Vorgehen mit Panzerwagen.

Westdeutschland (Alliierte Besatzungszonen, holländisch, belgisch und französisch besetzte Reichsteile). Am 20. September beschloß die Bundesregierung, die Angehörigen extremistischer Gruppen aus dem Staats- und Verwaltungsdienst auszuschließen. Da Kommunisten kaum Beamte waren, trifft dieser Beschluß insbesondere die nationalen Organisationen. Damit steht der Nationalismus in Westdeutschland deutlicher als bisher in Opposition zur Regierung, die sich mit dem „Westen" identifiziert.

Dazu wird bekannt, daß im Gegensatz zu der öffentlichen Verlesung der Regierungsanordnung durch Bundesinnenminister Dr. Heinemann im Bundestag nicht 13 sondern 14 Organisationen unter polizeiliche Ueberwachung gestellt wurden. Die 14. Organisation, die in der internen Anordnung an die Stapo-Dienststellen genannt wird, ist die Organisation der Heimatvertriebenen! Damit stellt Bonn die Heimatvertriebenen unter Polizeiaufsicht! Es scheint, als ob man ein Interesse an der Radikalisierung der Vertriebenen hat, indem man sie derart provoziert. Geschieht das im Namen des deutschen Volkes, Herr Dr. Adenauer?

Der Kulturausschuß der Stadt Bonn hat es fertig gebracht, der berühmten Pianistin Prof. Elly Ney für ein Konzert, das sie zugunsten des Baus einer neuen Beethovenhalle geben wollte, wegen ihrer seinerzeitigen Zugehörigkeit zur NSDAP, das städtische Sinfonieorchester zu versagen. Dieses Vorgehen nach New Yorker Vorbild ist beachtlich, da Elly Ney gebürtige Bonnerin ist, die Ehrenbürgerschaft der Beethovenstadt hat und die gleiche Stadt bereits gerne 750 DM quittierte, die die Künstlerin auf einer Tournee mit den Stuttgarter Philharmonikern selbst in die Büchse gesammelt hatte. Die Bundesregierung hätte besser getan, erst einmal ein Gesetz zur Säuberung der westdeutschen Kulturausschüsse zu erlassen. Bonn wird langsam zu einem Begriff in der Welt.

Am „Tag der Heimat" forderten die Sudetendeutschen in Lübeck von den Westmächten die Zurückziehung der Unterschrift unter das Potsdamer Abkommen. Es ist auf Grund des inzwischen von der UN angenommenen Genocidium-Gesetzes als verbrecherische Handlung anzusehen.

Wie bereits von uns als wahrscheinlich vorausgesehen, dementierte die Bonner Regierung jetzt ihre Fluchtabsichten nach London: „Das Bundespresseamt teilte mit, daß die Bundesregierung keine Vorbereitungen für eine beschleunigte Evakuierung aus Bonn nach London getroffen hat." Beachtenswert ist, daß Karl von Wiegand in jener Meldung von „Fluchtvorbereitungen" sprach, in diesem Dementi aber von einer „Evakuierung der Bundesregierung" gesprochen wird.

Die Bevölkerung von Württemberg-Baden stimmte am 24. September für die Errichtung eines „Südweststaates" anstelle der von den Siegern 1945 konstruierten „Länder". Die Regierungen dieser Länder fürchten um ihre Pfründen und erklärten bereits vorher, „daß das Wahlergebnis höchstens als Richtlinie dienen könne." Demokratie!

dpa meldet: „Unbemerkt von der deutschen Oeffentlichkeit (!) setzte der Bundespräsident für die Filmtagung in Venedig als Bundeshymne das Lied „Ich hab mich ergeben" mit Zustimmung der Bundesregierung fest." Deutsche, jetzt habt Ihr „unbemerkt" noch eine Bundeshymne bekommen. Bonn wird zum Begriff.

Bonn wurde am 11. September vom Britischen Kommissar verständigt, daß die m i l i t ä r i s c h e Demontage eingestellt werden würde. Die wirtschaftliche Demontage aber würde fortgesetzt, da die entsprechenden Werke bereits anderen Ländern fest versprochen worden seien. — Es begann nunmehr (!) die Zerstörung des Aluminiumwerkes Töging bei München. Es ist das größte Werk Westdeutschlands und vermutlich ganz Westeuropas.

Die eingehenden Untersuchungen des Untergangs des schwedischen Wikingerschiffes bei

Helgoland ergaben, daß dieses durch britische Luftangriffe auf die Insel zum Abdrehen gezwungen wurde. Es durfte den Hafen der Insel trotz schwerer Havarie nicht anlaufen.

Bonn ernannte einen Generalleutnant a. D. Graf Gerhard von Schwerin zum „Sicherheitsreferenten".

Angesichts der deutschen Wiederbewaffnungsmöglichkeit schreibt Jehuda Gottheimer in der „Jüdischen Wochenschau", Buenos Aires, vom 1. August: „Immerhin öffnen sich ganz neue Perspektiven: beim Zusammenprall zwischen dem Westen und dem Osten in Europa dürften die ersten Schlachten zwischen den Ost- und den Westdeutschen ausgetragen werden."

In München etablierte sich ein „Gnadenausschuß für Kriegsverbrecher". Drei Amerikaner wollen in einem Monat hundert Fälle durcharbeiten. Der Ausschuß hat es abgelehnt, deutsche, unabhängige Berater zuzuziehen. Der einzige Richter, der diesem Ausschuß angehört, heißt David W. Peck vom Obersten New Yorker Berufungsgericht.

In Frankfurt erklärte der Vorsitzende der Deutschen Gesellschaft für chemisches Apparatebauwesen: „Ich halte es für meine Pflicht, zum Ausdruck zu bringen, daß die deutschen Forscher, Wissenschaftler und Ingenieure sich auf das stärkste mit den Männern der deutschen Industrie verbunden fühlen, die auf Grund der Nürnberger Prozesse noch in den Gefängnissen sitzen. Die Verurteilten dürfen überzeugt sein, daß sie von ihrem Volk nicht vergessen sind."

Am 18. September begann in Konstanz die Europa-Tagung des Grafen Coudenhove-Kalergi, an der 250 europäische Parlamentarier teilnahmen.

In Hamburg läuft der Prozeß gegen Dr. Grom weiter, der durch Aufgliederung des Phrix-Konzerns 1945 den Siegern die Beherrschung der deutschen Textilindustrie erschwerte. Nach bekanntem Rezept stempelt man heute diesen aufrechten Deutschen zum „Urkundenfälscher".

„Das Kultusministerium von Nordrhein-Westfalen hat einen peinlichen Vorfall durchzustehen gehabt. Die Bürokratie dieses Ministeriums hat sich offensichtlich nicht als fähig erwiesen, ihre Funktionen auch tatsächlich auszuüben" schreibt die „Deutsche Zeitung und Wirtschafts-Zeitung" in Stuttgart. Es war nämlich in ein Schulbuch eine „Geschichte des ewigen Juden" hineingekommen! „Durch bestimmt gehaltene und rechtlich einwandfrei formulierte Vorschriften für Schulbuchausschuß, Verleger und Autoren", heißt es weiter, „werden Sicherungen getroffen, die ähnliche Vorkommnisse unmöglich machen werden. Das Ministerium beklagt sich selbst über die unbegreifliche Instinktlosigkeit (!), den tief bedauerlichen Mangel an pädagogischer und psychologischer Einsicht, die politische Ahnungslosigkeit der Verantwortlichen". Das Aufsichtsorgan „Gesellschaft für christlich-jüdische Zusammenarbeit" in Frankfurt hatte zuerst bemerkt, daß hier ein Ministerium seine „Funktionen" nicht „wirksam ausgeübt hatte". (Bisher war man derartigen Prawda-Jargon nur von jenseits des Eisernen Vorhangs gewöhnt. Wozu also noch einen dritten Weltkrieg) Die „Deutsche Zeitung" überschreibt ihren Artikel mit den Worten „Ahasverus geht um".

Heinrich Brüning, dem man von gewisser Seite vorhält (!), daß er während seines langen Aufenthaltes im Exil die deutsche Staatsangehörigkeit beibehielt, durfte jetzt endlich erstmalig in Deutschland wieder öffentlich reden. Er forderte, daß die Jugend aktiv in die Politik eintrete. Voller Angst schreibt dazu die als notorisches Lizenzorgan bekannte „Deutsche Zeitung und Wirtschafts-Zeitung". „Diese Jungen bedürfen anders als nach dem ersten Weltkrieg neuer charakterlicher und ethischer Werte, die erst dort entstehen können, wo das zwiespältige Erlebnis des Krieges und der nationalsozialistischen Gedankenwelt bewältigt und innerlich überwunden ist." Unseres Erachtens war das Erlebnis und Verhalten manches Emigranten, der heute höchste Posten im Bonner System bekleidet, doch wohl noch etwas „zwiespältiger" als das eines deutschen Frontkämpfers — und wohl alles andere als, „bewältigt und überwunden", wie nicht zuletzt hier die „Deutsche Zeitung" wieder einmal bewies.

Mitteldeutschland (Sowjetrussische Besatzungszone und Berlin). Die Alliierten Hohen Kommissare genehmigten die Eingliederung ihrer Berliner Sektoren als „Bundesstaat" in den Bonner Verwaltungsbezirk.

ÜBERSTAATLICHE VORGÄNGE

Beunruhigend wirkte in rechtsstehenden Kreisen der USA, „daß sowohl der beigeordnete Verteidigungssekretär der USA (Marx Leva), wie auch die Verteidigungsminister von Großbritannien (Emmanuel Shinwell) und Frankreich (Jules Moch) Juden seien."

Der in Moskau geschulte Generalsekretär der UN, Trygve Lie erlaubte sich einen neuen Streich, indem er „für den Fall, daß die UN-Vollversammlung die nationalchinesischen Vertreter ausschließt", bereits bei der USA-Regierung die Einreisevisen für die rotchinesischen Vertreter beantragte.

Die Generalversammlung der UN trat am 15. September zusammen. Indien forderte die Aufnahme Rotchinas in die UN.

John Fuster Dulles lenkte die Weltaufmerksamkeit darauf, daß der Krieg in Korea nur möglich gewesen war, weil der Sowjetvertreter dem Sicherheitsrat fernblieb. Er hätte den Angriffsbefehl des Sicherheitsrates durch sein Veto verhindern können. Der Sowjetvertreter erschien erst nach einigen Wochen Kriegsverlauf plötzlich wieder im Sicherheitsrat. Mac Arthur hätte nicht marschieren können, wenn Malik im Sicherheitsrat gewesen wäre. Dulles forderte, daß derartige „Zufälligkeit" für die Zukunft unmöglich gemacht werden mußten: „Die Sicherheit der freien Welt darf nicht von Zufällen abhängen!"

Keine präparierten Nazi-Köpfe in Kempners Wohnung!

Nachtgedanken einer schönen Seele

Wir geben nachstehend die Ausführungen wieder, die die Essener Zeitung „Der Fortschritt" unter der Ueberschrift „Mr. Kempner sammelt keine Feindköpfe" veröffentlichte, und gönnen auch unseren Lesern einige Minuten des Lächelns vor der Verteidigungsschrift des bekannten Anklägers.

„In Nr. 18. veröffentlichten wir unter der Ueberschrift „Chefredakteur gesucht" einen Aufsatz, der sich mit den Vorgängen in den Verlagen „Die Zeit" und „Die Welt" beschäftigt. Dabei hoben wir den Mut des Chefredakteurs der „Zeit", Richard Tüngel, hervor und sagten wörtlich: „Er pfiff den ersten Angriff auf Nürnbergs Kopfjäger Kempner und schrieb Gerechtigkeit auf seine Fahne — auch für die Nazis". Nunmehr erreicht uns ein Brief, dessen wesentlichste Ausführungen wir nachstehend veröffentlichen:

*

Robert M. W. Kempner
112 Landsdowne Court
Landsdowne, PA., U.S.A.
24. Mai 1950.

An die Verlagsleitung und den Herrn Chefredakteur der Zeitung
„Der Fortschritt",
Essen-Werden

Sehr geehrte Herren:

Ich möchte Ihre Aufmerksamkeit auf Seite vier Ihrer Zeitung vom 5. Mai 1950, Nr. 18, lenken, in der Sie mich „einen Kopfjäger" nennen.

Es besteht kein Zweifel, daß Sie sich über die Bedeutung des Wortes „Kopfjäger" in diesem Zusammenhang klar sind. Nach dem Konversationslexikon von Brockhaus ist Kopfjäger

eine Person, der es auf Erbeutung der Köpfe der erschlagenen Feinde ankommt.

Wenn Sie mich als Kopfjäger bezeichnen, so ist das nicht nur eine strafbare Handlung nach deutschem Strafrecht, sondern gleichzeitig ein Angriff auf die Besatzungsmächte und deren Bestimmungen, da ich als Ankläger der Vereinigten Staaten die Pflicht hatte, Personen zu verfolgen, von denen die meisten unter anderem auch des gemeinen Mordes beschuldigt und wegen Beteiligung an gemeinen Mordtaten auch verurteilt wurden.

Ein Ankläger, der seine Pflicht tut, ist etwas anderes als ein Kopfjäger, der, wie es im „Der neue Herder" heißt:

„die Köpfe der erschlagenen Feinde abtrennt um sie als Siegestrophäen und Amulette aufzubewahren".

Wenn ich dem deutschen Volke die unangenehme Aufgabe abgenommen habe, die Mörder unter ihnen zu verfolgen, damit dann in sauberer Luft die anständigen Deutschen das Land wieder aufbauen können, so kann das sicherlich, auch wenn man noch so übel will, nicht mit Kopfjagd verglichen werden.

Bevor ich weitere Schritte unternehme, möchte ich Sie in fairer Weise fragen, welche Vorschläge Sie für die Bereinigung der Angelegenheit zu machen gewillt sind, zum Beispiel ob Sie eine saubere Erklärung abgeben wollen, in der Sie Ihr Bedauern aussprechen wollen, ob Sie eine Sühne zugunsten eines Flüchtlingsvereins in Deutschland zahlen wollen, und ob Sie Maßnahmen gegen Ihren Mitarbeiter H. M. treffen wollen, der durch die von ihm gewählte Ausdrucksweise

die Sicherheit der Besatzungsmacht dadurch gefährdet,

daß er einen ihrer Angehörigen mit einer Art Kannibalen und Menschenjäger vergleicht.

Ich stelle Ihnen eine Frist bis zum 22. Juni 1950 und sehe Ihrer umgehenden Flugpostantwort entgegen. Bis dahin verbleibe ich

hochachtungsvoll
gez. Robert M. W. Kempner
fr. stellv. U.S.-Hauptankläger in Nürnberg.

*

Selbstverständlich haben weder der Verfasser des Artikels noch der bearbeitende Redakteur daran gedacht, Mr. Kempner als einen Kopfjäger im ethnographischen Sinn zu bezeichnen. Unseres Erachtens ist es absurd anzunehmen, daß einer der Beteiligten voraussetzte, der ehemalige Chefankläger der USA sammele wie die Dajaks auf Borneo zu kultischen Zwecken oder um seinen Mut zu beweisen, die Köpfe erschlagener Feinde, zumal

die Dajaks, die in der Völkerkunde als Kopfjäger bekannt geworden sind,

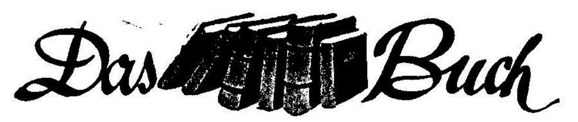
nach besonderen Verfahren die Schädel ihrer Feinde präparieren, trocknen und einschrumpfen lassen. Wir entsprechen also gern dem Verlangen von Mr. Kempner, ausdrücklich zu versichern, daß wir es bedauern, wenn einer unserer Leser etwa angenommen haben sollte, wir würden Kempner als Kopfjäger im Sinne der Darstellung von Herders Konversationslexikon bezeichnen.

Die Apostrophierung Kempners als Kopfjäger stammt von einem Baseler Journalisten. Der Verfasser unseres Aufsatzes und der bearbeitende Redakteur setzten voraus, es sei allgemein bekannt, daß Kempner vor Jahren

von einem Schweizer im übertragenen Sinn als Kopfjäger bezeichnet

worden ist. Es gehört in Deutschland zu den stehenden Redensarten, von einem Staatsanwalt zu sagen, daß er den Kopf eines Angeklagten fordere. Bisher hat aber noch nie ein Staatsanwalt daraus den Schluß gezogen, man unterstelle ihm, den geköpften Feind kannibalisch zu verzehren, den Kopf persönlich zu erlangen und vielleicht zu Hause in die Vitrine zu stellen. Auf diese Idee ist einzig und allein Mr. Kempner gekommen.

Wir müssen gestehen, daß wir bei der Lektüre seines Briefes schallend gelacht haben."



Severin Reinhard:
SPANISCHER SOMMER.
Aehren-Verlag, Affoltern a. A., Schweiz.

Namhafte Persönlichkeiten bezeugten bereits diesem Verlagswerk uneingeschränkte Bewunderung als einem Buche, das wie selten eines der großen Wahrheit dient, die dem menschlichen Geist neue Erkenntnis und dem forschenden Menschen neue Wege erschließt. In der Spruchkammerverhandlung gegen Frau Dr. Ludendorff bildete es den unangreifbaren Mittelpunkt der Verteidigung und wurde zur totgeschwiegenen Weltsensation. In seiner Darstellung wichtigster Zeitfragen eröffnen sich neue Perspektiven zu allen Problemen der Gegenwart. Unerklärlich Gebliebenes wird verständlich und erstaunliche Tatsachen, die erstmals ans Licht kommen, enthüllen Ziel und Zweck eines geheimnisvollen Strebens, das alle Vorgänge belastet, in denen die Menschen ihr Schicksal, aber nicht ihre Bestimmung erblicken wollen.

Die Geschichte des Bankhauses Kuhn, Loeb & Co in New York, dem mächtigsten Finanzinstitut der Welt, in welchem die erfolgreichsten Geld- und Güterspekulanten kollektiv vereinigt sind: von den Kupferkönigen der Guggenheims, der Bankiers Warburg und zahlreichen Beherrschern internationaler Monopole, bis zu den einflußreichen Beratern des Weißen Hauses, Bernhard Baruch, Morgenthau, Lehman, Richter Brandeis und Felix Frankfurter. Die eindrucksvolle Tätigkeit von Jakob Schiff, Mitberünder und erster Präsident des Unternehmens, als Gegenspieler des Finanzkönigs Morgan, Unterhändler in Staatsangelegenheiten und Financier des Bolschewismus bis zum großen Coup, der ihn zum Herrn über Morgan erhob. Das Zustandekommen der Balfourdeklaration und die Obliegenheiten Englands für die Verwirklichung der Ziele des Zionismus. Geschichte, Eigenart und Rolle der Familie Warburg, ihre Bedeutung im internationalen Bank- und Geschäftsleben und ihre Beteiligung am Aufstieg und Niedergang Deutschlands. Die Mission Warburgs bei Hitler und die geheimnisvolle Finanzierung seines Aufstiegs zur Macht. Zweck der Entfesselung von Antisemitismus und Aktionen der Zersetzung, sowie Förderung des Zerfalles und Auslieferung Europas an nihilistische Mächte. Dem gegenüber schildert das Buch Herkunft, Werden und Wachsen der Weltherrschaft als erstrebenswerte Erfüllung von Magie und Prophetie und es stellt das sichtbar in Erscheinung tretende Bemühen um den jüdischen Gottesstaat in den Vollzug eines biologischen Geschehens, das große Epochen umfaßt und Entwicklungen trägt.

Das Buch ist das Werk eines welterfahrenen, freimütigen, gebildeten Schweizers, der unbefangen und von seltenem Mute getragen, mit allen Gaben der aufmerksamen Beobachtung und gewissenhaften Erfassung bis zu den Wurzeln der Erscheinungen vordringt. Es erinnert an das schwedische Werk „Kreuger kommer tilbaka" von Gustav Erikson, das nach dem Tode Ivar Kreugers dem Verleumdungsfeldzuge gegen ihn mutig begegnete und die internationalen Zusammenhänge der Kreugeraffaire schonungslos aufdeckte. (Hamsun sandte damals dem Verfasser ein Glückwunschtelegramm.)

Wilhelm Filchner:
EIN FORSCHERLEBEN.
Eberhard Brockhaus, Wiesbaden, 1950.

„Hüten Sie sich vor Zersplitterung! Konzentrieren Sie alle Kräfte auf ein Ziel!" So hieß der Rat, den Graf von Schlieffen, der Chef des großen Generalstabs dem bayrischen Leutnant Filchner erteilte, als dieser sich nach seinem Ritt über den Pamir in Berlin meldete. „Diese Begegnung hat meinen weiteren Lebensweg entscheidend beeinflußt" schreibt der jetzt Dreiundsiebzigjährige. Und er beschreibt diesen Lebensweg. Es ist der Weg eines Großen. Schon der Anfang ist nicht gerade alltäglich: als Fähnrich macht er seine Urlaubsreise kurzerhand nach Russisch-Turkestan und führt dort einen Alleinritt quer über das Dach der Welt, über den Pamir durch, erfährt — schon auf der indischen Seite stehend — von dem in China ausgebrochenen Boxeraufstand, entschließt sich stehenden Fußes, durch Asien hindurch nach China zu reiten und sich dort bei einer deutschen Truppe zu melden, überschreitet noch einmal die Gebirgszüge, die ihn von Tibet trennen, wird dann aber von den Behörden am Weiterritt gehindert, dreht kurzentschlossen um, durchkreuzt wieder Turkestan und meldet sich in Konstantinopel auf der deutschen Gesandtschaft zum Krieg in China. Ein schwerer Malariaanfall durchkreuzt seine Pläne und er kommt totkrank nach Hause zurück. Das ist die erste große Tat. Es folgen ernste Jahre schwerster und gründlicher wissenschaftlicher Arbeit, die Spezialisierung auf dem Gebiet der erdmagnetischen Forschung. So tritt zu den menschlichen Qualitäten, die der erste Ritt gezeigt, jetzt das Wissen hinzu: der Forscher Filchner tritt seinen Weg in die Welt an: 1908 Spitzbergen, 1911/12 Antarktis, 1926 bis 1928 und wieder 1934 bis 1938 Innerasien und — bisher letzte Reise — kurz vor Beginn des zweiten Weltkrieges das Fürstentum Nepal am Himalaya.

Es wäre eine Unverfrorenheit, wollte ich mir erlauben, mehr als diese äußeren Daten aufzuzählen. Die charakterliche Größe und die Leistungen dieses Mannes sprechen so stark aus seinem Buch, daß jedes weitere Wort den Schreiber lächerlich machen müßte. Nur eines möchte ich sagen: Wenn unser Volk weiter leben will, wenn wir den heute so oft gebrauchten Begriff der Menschenwürde wirklich leben wollen, dann müssen Bücher wie dieses allgemein in jedem deutschen Hause zur Lektüre unserer Kinder werden! Bücher wie diese sind heute wichtiger als Kalorien! Es hängt von dem Verantwortungsbewußtsein unserer Generation gegenüber unseren Kindern ab, ob die mächtige Gestalt eines Wilhelm Filchner nur in der Vergangenheit möglich war oder ob auch in Zukunft solche Persönlichkeiten unser Leben bereichern und krönen werden. „Wir sind nicht geboren, die Welt nur hinzunehmen und zu erklären, sondern wir sind dazu da, sie zu verändern und zwar nach den Kräften zu verändern, die als edelste Gaben in uns gelegt sind und die da heißen: **Wahrheitsliebe und Menschenliebe.** Daß ich versucht habe, zu meinem bescheidenen Teil an dieser größten Aufgabe, die Menschen gestellt ist, mitzuwirken, steht auf und zwischen den Zeilen dieses Buches", schreibt Filchner in seinem Nachwort. Leser, an diesen Worten messe Dich! Das ist das Maß, das unsere Zeit erfordert! Alles andere taugt nicht!

H. M.

Albert Schweitzer:

DENKEN UND TAT.

Zusammengestellt von Rudolf Grabs, Verlag Richard Meiner, Hamburg, 1950.

Die Zusammenstellung Schweitzers eigener Niederschriften ergibt in der hier gebotenen Anordnung ein geschlossenes Bild des wesentlichen Gedankenganges, systematisch und chronologisch geordnet. Die Vielseitigkeit Schweitzers, seine Tätigkeit als Arzt, Musiker, Theologe und Philosoph, als Orgelbauer und Forscher, läßt hier eine einheitliche Wurzel erkennen. So wird nicht nur seine Gestalt umrissen, sondern sein eigentliches Wesen erhellt und mit dieser Zusammenschau seiner bisher erschienenen Werke das Vorbild eines Menschen gegeben, Vorbild in der Tat, in der Bewährung tätigen Lebens. Ein „Abenteurer der Menschenliebe", hat sich Albert Schweitzer durch seine Haltung, sein Leben und sein Werk eine Stellung geschaffen, an der sich die Welle der allgemeinen Vermassung, Erniedrigung und Schändung des Menschen selbst heute noch bricht, die Stellung eines Helden im alten, hohen Sinne des Wortes. **vo**

Dr. Dr. Wolfram Kurth:

DIE PSYCHOLOGIE DES KNABEN- UND JUGENDALTERS.

Kurverlag Wiesbaden, Walter Gericke, 1949.

Die bei aller Knappheit sehr gründliche, aus einem Vortrag vor den hessischen Kreisjugendpflegern entstandene Arbeit eines Schülers von Eduard Spranger. So dankenswert es ist, daß hier noch einmal alle die Dinge aufgerollt werden, die von Erziehern und Jugendführern oft allzu leichtfertig außer Acht gelassen worden sind, so befremdend wirkt die Art der Darstellung, die den Mediziner verrät, der einen Ausflug in das Gebiet jugendlicher Seelenkunde unternommen hat.

Von einer wirklichen Synthese medizinischer und psychologischer Betrachtungsweise scheint uns Kurth noch weit entfernt. Auch steht er seinem Thema weit kälter und innerlich unbeteiligter gegenüber, als sein Großer Lehrer Spranger, dessen großartiger „Psychologie des Jugendalters" man auf jeder Seite anmerkt, daß sie ihrem Verfasser eine Herzensangelegenheit bedeutet. Und diese innere Antilnahme, dieses warmherzige Mitempfinden mit der jeweiligen inneren Situation des Jugendlichen ist es doch gerade, was Erzieher, Jugendführer und Jugendpfleger so dringend benötigen.

Heute mehr denn je! **vo**

Hans Friedrich Blunk:

DIE GROSSE FAHRT.

Ein Roman von Seefahrern, Entdeckern, Bauern und Gottesmännern. Verlagshaus Christian Wolff, Flensburg und Hamburg, 1950.

Blunk schildert hier im glänzenden Stil seiner historischen Romane eine Amerikafahrt, die zwischen der Leif Eriksons und der des Columbus unternommen wurde, die Fahrt des Hildesheimers Diderik Pining, Statthalter des dänischen Königs für Island und Grönland, im Jahre 1473. Die erschütternde Gestalt eines großen Abenteurers, leidenschaftlichen Entdeckers und umsichtigen Staatenlenkers, in dem der gewaltige Aufbruch des Wikingertums sich noch einmal zur alten Höhe aufschwingt, ist in die Spannungen der Zeit kurz vor der Reformation hineingestellt und mit aller Farbigkeit der frühen Seefahrt geschildert.

Das Buch ist schon vor dem Kriege in mehrere Sprachen übersetzt worden und hat in Amerika, Frankreich und Holland glänzende Besprechungen erlebt. Es bleibt uns also nur übrig, die reiche Anerkennung, die es schon gefunden hat, um unsere bescheidene Stimme zu vermehren. **vo**

Heinz Risse:

DAS LETZTE KAPITEL DER WELT.

(Chaos oder Einheit als Ende der menschlichen Geschichte?) Franz Mittelbach-Verlag, Stuttgart, 1949.

Risse kommt in seinem außerordentlich interessant geschriebenen kleinen Buch zu Erkenntnissen, die von mutigem und folgerichtigen Denken zeugen. Der notwendige Kreislauf des Menschen vom Punkte seines Ursprungs über alle Zerrissenheiten wieder an den Punkt seines Ursprungs zurück ist überzeugend und klar dargestellt. Es bleibt aber die Frage der Wiedererreichbarkeit eines einmal verlorengegangenen Zustandes in der Realität offen. Und dann vor allem: Das Ganze, die Einheit, die dem Chaos gegenübersteht, kann doch nicht die „Menschheit" unter einer „Weltregierung" sein! Es ist schwer zu erklären, wie einem so tapferen Skeptiker, als der sich Risse erweist, ein so — ich möchte sagen — euphoristischer Irrtum unterlaufen kann. Die unter einer Weltregierung gesammelte Menschheit würde doch wohl alles andere darstellen, als ein organisches

Ganzes, als eine Einheit im höheren Sinne! Sie würde doch gerade eine Verkörperung des Chaos bedeuten! Biologische Schranken brauchen nicht erst künstlich aufgerichtet zu werden. Sie sind da, und keine Organisation kann sich über sie hinwegsetzen, ohne dem Leben selbst die Grundlage zu entziehen.
vo

Rolf Schroers:

T. E. LAWRENCE.

Schicksal und Gestalt, Walter Dorn Verlag, Bremen-Horn, 1949.

Schroers geht es um mehr als um das Lebensschicksal des „Araber-Lawrence". Er will an diesem Beispiel das notwendige Scheitern eines Menschen darstellen, der „ohne Gott" zu leben sucht, ein Bemühen, daß Schroers als „verheerende Schuld" erscheinen will. Aber zu dem Bilde des von nagenden Minderwertigkeitskomplexen zu fast übermenschlichen Leistungen über sich hinausgerissenen Menschen Lawrence, wie er uns hier geschildert wird, sei es bei den jugendlichen Forschungsfahrten mit dem Rade durch Frankreich, sei es bei dem großen arabischen Unternehmen selbst, sei es bei der immer wieder hinausgezögerten Herausgabe des Buches „Die sieben Säulen der Weisheit", zu diesem Bild will die ruhige Besonnenheit, ja Abgeklärtheit des Lawrence der letzten Jahre, während der Arbeiten an neuen Boots- und Schiffstypen in England, wenig passen. Schroers' Auffassung, daß diese Ruhe aus der Vorstellung eines kommenden „technischen Zeitalters" geschöpft sei, in dem der einzelne seiner selbst mehr und mehr enthoben würde, vermag uns nicht zu überzeugen. Vielmehr glauben wir, daß hier nach einem abenteuerlichen Leben voll härtester Selbstzucht ein über alle Vorstellungen vom Dasein enttäuschter Mann in absoluter Vereinsamung sich endlich selber gefunden hat.
vo

Von Leser zu Leser:

Marga Boljes, Bremen, Hagenauerstr. 24. Wer hilft mir? Ruinengrundstück 350 qm in bester Wohnlage Bremens für 8000.— DM preiswert zu verkaufen. Für den Erlös möchte Kindergärtnerin ein Heim für elternlose Flüchtlingskinder schaffen.

Franz K. Pfennig, Sternbuchhandlung, Schweinfurt, Hauptbahnhofstr. 32, bittet bei Buchbestellungen aller Art berücksichtigt zu werden. Heimkehrer aus Kriegsgefangenschaft, dessen Buchhandlung aus Kundenmangel gefährdet ist.

Karlheinz Bubeck, Dornbirn, Negrellistr. 4, Oesterreich sucht Arbeitsvertrag in Kanada (Holzindustrie, Landwirtschaft oder andere vordringliche Berufe), damit ihm die Einwanderung genehmigt wird. Vermittlung kann auch in US-Dollar vergütet werden.

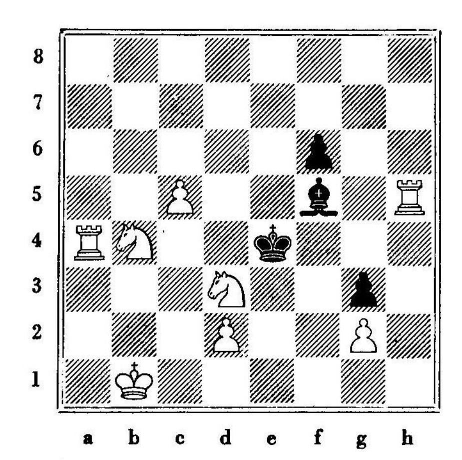
Heinz Hofmann, (17a) Groß-Sachsen a. d. B., Talstr. Siedlung, Waagenschlosser (29 Jahre alt), wünscht Briefwechsel mit Mädchen oder Kameraden zwischen 20 und 25 Jahren.

Charlotte Stock, Radegund 41, Steiermark, Oesterreich, 29 Jahre, Tochter eines vom französischen Militärgericht zu lebenslänglicher Verbannung Verurteilten, sucht dringend schriftliche Verbindung mit geistig interessierten Menschen in Uebersee.

SCHACHECKE

39. AUFGABE

Von Walter Frh. v. Holzhausen.
(Dt. Wochenschach, 1918).



Weiß zieht und setzt in zwei Zügen matt.

Lösung der 38. Aufgabe: 1. *Kg8-f8.* Abspiele: 1. ... *Tf2+* (oder andere Turmzüge). 2. *Lf7* matt; 1. ... *a3.* 2. *Sc3* matt.

Eine starke Verführung ist 1. *Dg3?*, sie führt aber nach 1. ... *Tc2!* nicht zum Ziele. Andere Versuche scheitern an 1. ... *Tg2!*

Richtige Lösungen gingen ein: Carl Ackermann, Caracas, Venezuela (Nr. 35); Hans Auerbach, Santiago de Chile (Nr. 37); Heinz Belger, Mirim Doce, Brasilien (Nr. 36 und 37); Willy Bühler, La Lucila (Nr. 38); Ernst Hippel, Rio Claro, Brasilien (Nr. 37); Hermann Höhlke, Córdoba (Nr. 37 und 38); Günter König, Niteroi, Brasilien (Nr. 37); Robert Lauff, Corrientes (Nr. 37); Karl Walter Lay, Sao Paulo, Brasilien (Nr. 37); Otto Nielsen, Asunción, Paraguay (Nr. 37); Herbert Müller, Chinolco, Chile (Nr. 37); Hermann Schlegel, Valparaiso, Chile (Nr. 37); August Schauenburg, San José, Chile (Nr. 36); Frau Emma Thiel, Concepción, Chile (Nr. 37); Franz Wigger, Damascus, Syrien (Nr. 35).

Hauptschriftleiter: Eberhard Fritsch, **Schriftleiter:** Gustav Friedl. - **Im Dürer-Verlag, Bs. Aires. Schriftleitung:** Casilla Correo 2398. Sarmiento 542, T. E. 34 - 1687. **Anzeigen-Annahme:** H. Müller, T. E. 32 - 2941. - **Druck:** Imprenta Mercur, Rioja 674. Sämtliche in Buenos Aires. Das Titelbild ist ein Holzschnitt von **Rudolf Warnecke,** Dinkelsbühl, November 1948. Für unverlangt eingesandte Manuskripte wird keine Gewähr übernommen. Der Weg erscheint monatlich.

Der „Weg" ist in Buenos Aires in den deutschen Buchhandlungen erhältlich. Vertreter in allen Staaten Süd- u. Nordamerikas, in allen Staaten West- u. Nord-Europas, im Vorderen Orient, Indien, Südafrika u. Australien.

Printed in Argentine. Impreso en Argentina.

Se terminó de imprimir el 10 de octubre del "Año del Libertador General San Martín" 1950.

• Unsere Anzeigen •

Wir bitten unsere Leser, bei ihren Einkäufen und Besorgungen unsere Inserenten zu bevorzugen!

Ein Weihnachtsgruß an die Heimat

Wollen Sie Ihren Angehörigen oder Freunden
in Deutschland und Österreich

EINE REGELMÄSSIG WIEDERKEHRENDE FREUDE,

einen monatlich sich wiederholenden Gruß zukommen lassen, dann

SCHENKEN SIE ZU WEIHNACHTEN

einen Jahresbezug für das Jahr 1951 der Zeitschrift



Der Verlag legt für den Empfänger
dem ersten Heft des Jahrganges eine

KÜNSTLERISCH AUSGESTATTETE GESCHENKKARTE
bei mit dem

NAMEN DES SPENDERS

Bestellen Sie dieses Weihnachtsgeschenk bitte unverzüglich,
damit der Verlag Ihre Bestellung noch rechtzeitig zustellen kann.

Bitte übersenden Sie uns
DIE GENAUE ANSCHRIFT DES EMPFÄNGERS
und fügen Sie den Betrag von
m$n 51.–
als Post- oder Bankgiro (Order „Dürer S. R. L.“) bei.

DÜRER-VERLAG / BUENOS AIRES
Casilla de Correo 2398